

La Historia de las Esencias

De la Nada al Todo

FERNANDO ORTOLÁ EGEA

¿QUIÉN DA QUÉ A QUIÉN, CÓMO Y DÓNDE, EN EL GRUPO DE 6?

CAMBIOS INTERNOS AL VARIAR EL NÚMERO DE ELEMENTOS

POR UN CAMINO INTERNO

LOS DADORES

EL PAPEL DE LOS TEXTOS

DESARROLLO Y DIVERSIDAD EN LA FORMA, ESTRUCTURA Y MANIFESTACIÓN DE LAS DISTINTAS FAMILIAS DE ESENCIAS

NACE LA CENUÍTICA

EL MUNDO

¿QUÉ DA CADA UNO DE ELLOS, CÓMO, DÓNDE Y A QUIÉN?

CUANDO LOS FRUTOS NO SE DAN

LAS DEIDADES POPULARES

LAS DEIDADES FAMILIARES

LAS ENFERMEDADES

¿CÓMO SON SUS CUERPOS FÍSICOS?

LA LLEGADA DE LAS FORMAS

LA PRESENTACIÓN DE LOS MUÑEQUITOS

LAS PAREJAS

LO QUE CADA CUAL DOMINA Y NO DOMINA

EL BUEN Y EL MAL USO DEL POSER DE CADA CUAL

¿QUÉ DICEN LAS SILUETAS DE SUS CUERPOS?

LA GUERRA DA INVOLUCIÓN Y NO PROGRESO

LA CENUÍTICA AL RESCATE

LA SALUD DE LA PRÁCTICA IGUALITARIA

LOS AHITAS

LA IGUALDAD DESAPROVECHADA

EL ITO

LA GUÍA ITA

EL EFECTO NEGATIVO DE LA MEZCLA DE DOCTRINAS

EL ACTUAL PATRÓN COLECTIVO DE CONDUCTA NATURAL O DOCTRINA

CON DISTINTAS VESTIMENTAS

NO HAY QUE CONFUNDIRSE DE ÉXTASIS NI DE DEMONIO

FERNANDITO

¿DE QUÉ PUNTO ALFA NOS HABLAN?

¿CÓMO SE CUECEN?

¿CÓMO SE SIGUEN VIENDO?

SUS DESEOS Y ACCIONES

LA GRAN FAMILIA

Presentación

La Historia de las Esencias se trata de la aventura científica de un niño que empieza a pensar sobre el origen del universo y ante su asombro descubre las fórmulas físicas que lo han creado todo, dando nombre a una nueva ciencia a la que denomina: La Cenuítica, tratándose ésta de una Ciencia no tan sólo de carácter literario o filosófico sino también muy real y de aplicación material como lo pueda ser la física y química o cualquier otra.

Es decir, que en el libro se anuncian realmente descubrimientos científicos que desvelan misterios que hasta ahora habían permanecido sin respuesta. Pregunta tras pregunta el joven protagonista va abriendo todas las puertas que conducen a las soluciones que explican entre otras cosas el ciclo evolutivo de la humanidad y su concordancia con el espacio en la formación de las distintas formas físicas de todas las entidades animadas e inanimadas que componen nuestro entorno.

Es un libro que descubre no sólo las distintas formas físicas de todos los habitantes de este mundo sino también sus distintas formas de ser, culturas y creencias, dándoles un valor auténtico y real a cada una de ellas y mostrando cuál es específicamente el enlace de conexión y de unión entre todas.

En definitiva estos textos de un niño que quiso jugar a ser científico, son el fruto de un largo, original y laborioso trabajo de estudio de un niño, que edificando sobre un terreno totalmente alternativo y con métodos y fórmulas de estudio totalmente inéditas y hechas por él mismo, construye una torre de ciencia que alcanza un cielo más elevado que la ciencia convencional, dando respuestas que hasta ahora aún no habían sido halladas, ofreciendo así un perfecto tema de estudio para grandes y niños que quieran seguir sus mismos pasos aventurándose con él en la fascinante selva del saber humano, y descubriendo con él los tesoros de una nueva ciencia con la cual adelantar el progreso, la tecnología y el bienestar de la humanidad.

Nota del narrador

Como narrador me excluyo de las páginas prefiriendo así conservar el anonimato y presentar tan sólo a Fernandito con su nombre completo, tal como él se llama.

Al fin y al cabo él ha sido el escritor, pues todo está extraído de sus apuntes personales. Contando con su permiso y autorización, yo no he hecho más que leerlos, estudiarlos y reescribirlos de un modo ordenado, que sea más o menos apto para los lectores. Nada más que eso.

Con mi mejor deseo para todos.

Un servidor.

Dedicación

A mi mujer y a mi hijo,
con todo mi amor.

Introducción

DE LA NADA AL TODO

En este primer volumen Fernandito muestra como ha surgido la nueva ciencia concebida por él. Nos presenta a las esencias que componen todo, cómo nacen, cuáles son sus atributos básicos y cómo influyen en todos los grupos de convivencia, configurando el modo de actuar que le corresponde por naturaleza a cada uno de los miembros que los componen.

También nos muestra cuáles son las figuras concretas de cada esencia y como éstas dan las distintas formas de los cuerpos físicos de los habitantes de nuestro mundo.

Nos enseña como los grandes colectivos de gente están configurados también por las esencias, no sólo en el físico sino también en sus respectivas creencias y culturas.

Subraya lo importantes e imprescindibles que somos todos para todos, no solo en el estado de ánimo sino también en el físico y sus funciones vitales.

Realiza un estudio profundo del patrón de conducta natural o doctrina que hoy le corresponde vivir a la humanidad para poder sentirse bien, es decir, tal como Fernandito se refiere a ello, para poder estar Ahí, señalando cuáles son las principales causas que nos lo impiden y cómo prevenirse de ellas.

Los primeros pasos

EL PRINCIPIO

Érase una vez, un niño enamorado de todos, que vivía en una población junto al mar, en el eterno verano de un paraíso espontáneo, que la vida parecía haber puesto en torno a él, a escondidas de los demás. Protegiéndole del mundo, en un aura de felicidad de la que tan sólo él era consciente, y que le preparaba con la luz de su lugar de procedencia, ganado con sudores y lágrimas muy pasados... para participar en nombre de esa luz, y dirigido por ella, en la evolución de este mundo presente en el que ahora estaba.

EL DESPERTAR

¡Eh, Fernandito, levántate! – Sonaba la voz de su madre desde la cocina - ya es la hora de ir al colegio y luego no tendrás tiempo de desayunar -. ¡Mecachis! ¡Míralo! - exclamaba su madre mientras se acercaba a su habitación - ¡Es que este niño me va a matar! ¡Venga, levántate ya! ¡Ya voy! respondía Fernandito somnoliento mientras una nube blanca de algodón traída por la mañana como cada día le ayudaba de nuevo a despegarse de sus sábanas azules con una inocente sonrisa.

LA BATALLA INCONSCIENTE

Como siempre, su paraíso paralelo al medio circundante, le protegía de toda hostilidad exterior, de fantasmas bélicos militares y escolares, que atacaban a su madre querida y a él a través de ella y de otros y a través de él hacia todos los demás, sin que ellos ni ella ni Fernandito lo supieran.

Por lo que no se les podía culpar de nada, eran todos ellos inocentes, inconscientes, exentos de culpa, en la batalla consciente entre la luz y la oscuridad, que se estaba librando a través de ellos, los cuales aún no eran más que dormidos inertes y serviles sables, cañones y demás armas de una guerra que se desarrollaba a través de ellos, sin que ellos de momento lo pudieran evitar, encontrándose atrapados segundo tras segundo, en una especie de campo de batalla personal espiritual y cotidiano, en el que se batían a duelo el día y la noche, como las únicas dos entidades conscientes de lo que allí sucedía y la una a la otra continuamente arrojándose platos, casas, hombres, plantas, animales y demás entidades de la existencia, usadas por ambas partes como municiones de guerra, inocentes municiones, sacudidas, inertes, dormidas...

LA LLEGADA DE LA INSPIRACIÓN

Y una buena noche, mientras su hermano David dormía como un santo en su misma habitación, Fernandito se sentó en su cama y empezó a intentar escribir lo que él sabía acerca de la formación del universo y de la creación. Era un auténtico placer ponerse a meditar éstas cosas y se sentía tan feliz que parecía volar. Nadie le había enseñado nunca nada de esto, ni siquiera el profesor de religión. Era tan joven que aún no había tenido el tiempo ni el gusto o

el honor de conocer cualquier institución espiritual, esotérica, religiosa o científica que le intentarían explicar el tema. Así que en la penumbra y silencio absoluto y eléctrico de su habitación él iba a intentar comprender todo esto por él mismo, partiendo totalmente de cero.

Tras su bolígrafo inmóvil sobre la hoja blanca, él se imaginaba el universo... y lo veía... estaba solo ante su inmensidad de estrellas. En ese momento todos los astros eran para él, sin nadie que se los quisiera comprar o vender.

Lo primero que sintió es una enorme paz, sensación de libertad y felicidad, pues se estaba osando a abrir las puertas prohibidas por tantos credos de toda índole..., estaba atreviéndose a pensar por él mismo y a descubrir el universo.

¡Cómo le diría cualquier acólito asiduo al verle abrir las puertas tabú...!: ¡será bandido! ¡mire, mire señor cura! ¡Fernandito se las pira! ¡ríñale señor cura!...

Pero aun así Fernandito hizo caso omiso a esos oscuros comentarios fantasmales, traseros e interiores y siguió abriendo las chirriantes puertas llenas de telarañas, mientras el frescor de las estrellas iluminaba su rostro e insaciable curiosidad infantil.

LAS PRIMERAS LÍNEAS

Bueno, ya está dado el primer paso... y su atención regresó al bolígrafo, del cual se había abstraído por un momento. Ahora hay que empezar a moverlo, a escribir algo sobre el papel. Tras un suspiro profundo de asimilación de la primera experiencia, aparecieron las primeras letras:

Al principio no había nada y de la nada salió el todo...; levantando los ojos del papel, miró a su hermano que seguía durmiendo como un bendito..., como si nada sucediera. Y se imaginó a sí mismo preguntándole:

¿Y tú que me podrías decir de todo esto, David?

¡Bah! ¡Eso son tonterías! ¡Tú estás chalao hombre!

- Respondía David en su imaginación -

Bueno, dejemos de soñar y a la faena... ya tengo la primera frase

- Se decía Fernandito a sí mismo regresando su mirada al papel

¿Y cómo ha salido el todo de la nada? ¿Quién lo ha hecho aparecer?

¡Ya lo tengo! ¡Ha sido un pensamiento!...

- Fernandito muy entusiasmado empezaba a hallar respuestas -

...Pues cualquier energía, entidad o ser creador... sea lo que sea... antes de crear algo, debe de pensar en lo que quiere crear. Y si el pensamiento humano, tal como se dice y nos enseñan en el colegio, tiene tan sólo un 10% de poder desarrollado y no sabemos utilizar el resto, entonces en el principio esta mente o pensamiento debió de ser puro, es decir que su poder debía de estar al 100%..., por eso pudo pensar en todo y crearlo al mismo tiempo, pues no había nada, ningún otro poder que se le opusiera..., su pensamiento se debió de materializar ya que ese pensamiento era lo único que existía.

Aún quedaba una respuesta por resolver:

¿Por qué yo no puedo crear algo con mi pensamiento? ¿Por qué lo tengo limitado a un 10% de desarrollo?

EL REGRESO DEL ÉXTASIS

Tras cada pregunta Fernandito se paralizaba mirando hacia el suelo de la habitación, meciéndose en su propio calor acogedor, libre, revolucionario, escondido y encendido por aquella aventura secreta.

Aún le quedaba dosis de silencio nocturno, es decir, tiempo para esperar a que llegara la luz de cada respuesta, iluminando toda la habitación, y su rostro, con una sonrisa de felicidad. En

un aura de éxtasis en el que Fernandito, igual que cuando subía a las atracciones de la feria, perdía el sentido de la gravedad de la Tierra. Su cuerpo de repente ya no pesaba, y él se veía envuelto por la luz y fundido con ella en una intensa sensación de paz, comprensión, bienestar y realización. De la cual ya no quería salir, no quería moverse.

Pero sabía que debía de hacerlo y empezar a escribir la respuesta hallada, lo que le daba tanta luz y paz, que ahora debía de compartir con los demás.

Darles el fruto de su trabajo de estudio con sabor de paz intensa que él ahora tenía.

SUS COLEGAS

Y sentía que en el mundo, en aquel mismo instante, habían otros muchos igual que él y haciendo lo mismo que él. Eran sus colegas, todos ellos como él, fabricando el mismo dulce, del cual no es importante su lugar de procedencia, si soy yo, o tú, o él, o nosotros, o vosotros, o ellos, quien o quienes lo han traído. El afán de protagonismo carece de importancia ante la imperiosa necesidad de alcanzar algo. Pues lo importante es tenerlo. ¿Qué más da lo demás?

A fin de cuentas se trata de algo simplemente práctico. El dulce que da las calorías vitales que todos necesitamos para vivir. Eso es lo que realmente importa, y no está de más el que todos intentemos fabricarlo. O al menos el que tenga tiempo para ello, y el que no lo tenga, que lo pida al que lo fabrica. Y el que lo fabrica que lo ofrezca a los demás.

Tal como hacía Fernandito en su taller de Esencias y demás meditaciones, recortando, dando forma, haciendo fórmulas, pensando y pensado...

EL PENSAR

¡No te comas el coco más Fernandito!

Sonaba esta voz en su imaginación. Y continuaba diciendo:...

¡Qué pensar es malo! ¡Muy malo!...

La silueta del personaje que dentro de él, le decía éstas palabras no era muy luminosa, podía ser la de alguien que tiene muy mala vida y que es infeliz, oscuro y agresivo.

¿Cómo se podía tener en cuenta a quien decía algo, teniendo ese aspecto de infeliz? Su presencia casi le llevaba a hacer lo contrario de lo que él decía, a pensar, a seguir pensando...

¿Cómo puede ser malo algo que te da paz y te hace sentir bien? ¿Cómo puede ser malo el pensar?

LA NIÑA

Fernandito pensaba en todas éstas cosas y recordaba el último fin de semana. De nuevo se había puesto sus pantalones de domingo y después de comprar pipas en el quiosco se fue a andar otra vez hacia el lugar donde vivía ella.

Tan sólo con el hecho de caminar hacia allí, ya se provocaban en él un volcán de sentimientos y emociones. El amor. Otra vez el dulce vital, que brotaba de dentro de él, como cualquier otra planta de la naturaleza. Estaba enamorado, y ella no sabía nada, o al menos Fernandito no se lo había dicho.

Ya está casi bajo su casa, esa calle es, sólo hay que torcer esa esquina.

El calor de Fernandito crecía dentro de él, dos pasos más y ya estaba allí.

Ahora se apoyaba sobre la pared, al lado del portal de su escalera y miraba el cielo de la noche, lleno de estrellas y pensaba en ella. ¿Qué estará haciendo ahora en su casa?... - se preguntaba Fernandito... - ¡O puede que no esté aquí!

¿Habrás salido a pasear?

¡Sí! Tal vez esté en la calle principal con sus amigas, acera arriba y acera abajo. Y yo aquí... Bueno, iré paseando hacia el centro del pueblo mientras termino las pipas.

EL ÉXTASIS VESTIDO DE DULCE

No la había visto muchas veces, tan sólo algunas miradas. Se ve que suficientes como para despertar el dulce del amor, el cual por la temprana edad de Fernandito ya se había realizado dentro de él, ya se sentía feliz así de enamorado, sin necesidad de decirle nada a ella.

Ya había sido suficiente aventura el perseguirla un día a escondidas para saber a donde vivía. Ya vendrá lo que tenga que venir en el futuro.

De momento él se sentía bien en su humilde e infantil secreto o dulce interior. El cual después de todo, aún era el mismo dulce o sentimiento que tenía hacia su abuelo querido, o su abuela, o demás familiares y gente.

E incluso, el mismo dulce de amor y paz que se despertaba en Fernandito al comprender sus meditaciones. Y lo que sí que ya era muy claro en él, es que este dulce era tan fantástico que era lo único que quería sentir.

Pues era el mayor dulce de todos, por encima de pastelitos, sexo o demás dulces materiales. El dulce del amor, en el que él amaba a todos. Tanto a ella como a todos los demás y en el que él y todos estaban unidos en armonía estelar. Como seres iguales, en un amor, paz o dulce sublime y eterno.

EL MOTORISTA

Así que no tenía nada que envidiar al que venía con su moto, intentando presumir, burlándose de su pelo largo o de su aspecto de distraído.

Incluso sentía amor y compasión hacia él, deseos de ayudarlo, de darle a probar su dulce, de hacerle sentir la misma paz y felicidad que él sentía y de unirse así con él también, igual que con todos los demás.

Todo esto, el éxtasis de Fernandito, salía de sus ojos hacia aquel motorista y hacia los demás. Y muchos de ellos lo podían sentir, relajarse y ser un poco más felices, olvidando el alcohol, tabaco, sexo, agresividad y demás contrariedades. Y tan sólo sintiendo el dulce del amor interior, que ellos, como Fernandito y como todos los demás seres, también tenían en su interior, esperando a ser sentido por ellos, como un maravilloso pájaro de colores que vive dentro del hogar de los corazones de todos. Esperando tan sólo a ser atendido, para decir te quiero, vivo solo para ti,... soy para ti... y llenarte así de felicidad, para el resto de tu vida.

EL PENSAMIENTO POSITIVO

Y ahora no quedaba más que pasar a la acción..., realizar su trabajo, dar su fruto a los demás..., seguir escribiendo... y dejar todos estos pensamientos que adicionalmente pasaban por su mente en una fracción de segundo de su éxtasis de luz... Es decir, soltarlos ahora para ser desarrollados en el futuro,... en su momento.

Bueno, ¿Por dónde íbamos?, ¿Qué es lo que estaba pensando?

- Se decía a sí mismo Fernandito mientras regresaba a este mundo con un tremendo frenazo.

¡Después de su inmersión en la luz, de nuevo estaba ante el papel...! ¡Ha sí!

¡Eso era! ¿Por qué yo no puedo crear algo con el pensamiento?, ¿Por qué lo tengo limitado a un 10%?

Fernandito halló de nuevo la respuesta:

Porque mi pensamiento no es totalmente puro, ni positivo, sino que tiene una parte negativa que se contrapone a él, por eso no puede crear.

¿Y cómo puedo desarrollar la parte positiva?

...Haciendo buenas acciones.

- Ahora las preguntas y respuestas se sucedían una tras la otra... como si habiendo dejado atrás las puertas del universo, ya estuviera viajando a través de él a la velocidad de la luz... sin oír ni siquiera los chirridos de la cama metálica, cada vez que cambiaba de posición al escribir.

.....Y EL NEGATIVO

Había llegado a comprender también porqué el mal podía tener un cierto poder esporádico... Pues si todo el pensamiento es negativo haciendo malas acciones, entonces, no hay tampoco otro pensamiento que se le contraponga, y por eso, éste también puede materializarse.

Aun así afortunadamente comprendió que el auténtico placer perseguido por cualquier ser malvado, por tonto que éste sea, tan sólo se alcanza en la armonía. Pues siempre se prefiere una manzana buena a otra podrida, así que tanto el placer como el poder supremos estaban en el pensamiento positivo y no en el negativo.

Por lo que el negativo, se quedaba tan sólo en un poder desesperado, frustrado y de corta vida. Como el que rompe una jarra en un ataque de rabieta ha tenido poder para romperla en ese momento... pero se trata de un poder que no tiene un mayor alcance ni beneficio, ni para él, ni para quien le rodea.

EMPIEZA LA MOVIDA

En vista de que todo encajaba, dándole una sensación enorme de bienestar interior, Fernandito empezó a decir a todos lo que pensaba.

Dijo que Dios era un pensamiento. Incluso a su hermana pequeña de cuatro años de edad, la cual se lo dijo a la profesora del colegio de monjas adonde iba... Cada cual se puede imaginar el resto.

Se empezó a formar así una nueva religión infantil: el positivismo espiritual. Alquilaban juntos una casa enorme como centro de reuniones... Incluso tenían proyectado hacer una insignia metálica que simbolizara el grupo, de la cual ya había hecha una muestra. Un signo de más, rodeado de un círculo.

¡Vaya!...

Todo fue muy rápido... y Fernandito siguió escribiendo por las noches, sentado en su cama, tomando y dando sus apuntes. Cada vez con más rapidez, comprensión, paz profunda, éxtasis y maravilla. Tanto para él mismo como para los demás, a quienes él se los mostraba.

EL ESTIMULO DE LAS BUENAS ACCIONES

Al menos esta nueva filosofía o religión que se había sacado de la manga, hacía que la gente intentara portarse bien y hacer buenas acciones, para desarrollar así el pensamiento positivo y hacer cada vez más pequeño el negativo.

Es decir que tanto él como todos quienes estaban a su lado, conseguían hacer que los demás fueran buenos..., sin necesidad de mencionarles ni una sola vez la palabra: Dios... Sino tan sólo hablándoles del pensamiento positivo que creó el universo.

O sea, no amenazándoles con un infierno, ni a través de un sentimiento de superioridad selecta sobre los demás. Sino por pura comprensión, de que deben de ser buenos. Pues ésa es la única manera, de tener un poco de poder o dominio positivo, sobre la vida de uno mismo.

Al desarrollar así todo el pensamiento o energía positiva, a un alto porcentaje, sin nada que se le contraponga, es decir, ningún pensamiento negativo... y le reste poder.

El profesor de religión les mandó hacer una redacción de cualquier religión.

Fernandito la hizo de la suya propia: el positivismo espiritual.

El único comentario que le hizo al respecto, es que lo había copiado de algún libro. Tuvo una gran decepción por ello, pues había puesto una gran dosis de respuestas, éxtasis, comprensión, libertad, paz y amor, en sus palabras.

La misma luz que el profesor mismo debía de estar buscando en su sacerdocio, y que el destino se lo daba ahora a través de un niño, de Fernandito.

Y él lo desperdiciaba con un frío gesto de desinterés y de crítica equivocada.

No lo había copiado de ninguna obsoleta doctrina pasada..., lo había sudado él solo, un niño, con gotitas de éxtasis y de esfuerzo. En la soledad nocturna de su habitación. Pues hasta entonces no había encontrado a nadie a su alrededor que hubiera sido capaz de dárselo, de abrir el universo y el libre pensamiento. Ni siquiera para sí mismo.

LAS AUTORIDADES

La nueva religión de Fernandito, iba viento en popa y a toda vela, al menos en el medio ambiente de su propia generación.

Pero debía de trazar algún plan para intentar convencer con sus ideas a las grandes autoridades en la materia. Pues si un sacerdote era tan duro para comprender,... ¿Cómo lo sería por ejemplo el Papa de Roma?

Aun así, él no despreciaba ni guardaba ningún rencor hacia su profesor de religión, ni hacia todos esos personajes con cargos y responsabilidades a su alrededor. Y seguía sintiendo un profundo cariño y respeto hacia todos ellos, a pesar de esos pequeños lapsus superficiales en los que reaccionaban temerosamente ante lo desconocido... Aunque en realidad, esas fauces temidas no eran más que inocentes chispas de una gran luz que aún no había llegado al momento de realizarse en la forma de la plena expansión de la paz en este mundo.

Aunque Fernandito podía asegurar que faltaba muy poco para ello.

EL ENAMORAMIENTO

De nuevo su mirada se abstraigo del papel, mientras el bolígrafo caía suavemente paralizado, y él se ponía a soñar, encantado. Fernandito pensaba en ella otra vez, dejando venir su amor hacia él y el de él ir hacia ella.

¡Estaba tan profundamente enamorado...! Pero ¿Cómo era posible?

Miraba los paisajes a través de la ventana del tren y pensaba en ella. Veía su rostro sonriente en cada valle y cada bosque. En cada nube del cielo.

Pero sin embargo se sentía feliz. El amor hacia ella, ya le hacía sentir bien. No necesitaba tocarla físicamente. ¡Tampoco lo había hecho nunca! ¡Ni siquiera le había cogido de la mano o rozado al pasar de cerca...! ¡no, no!

Él sólo pensaba en ella y ya sentía que estaban los dos unidos interiormente.

¿Cómo era posible? ¡Sin tener el más mínimo pensamiento o imaginación erótica o sexual!

Dentro de Fernandito, en su espíritu y corazón, ella y él ya eran uno. Y el placer y felicidad de él, teniendo esta experiencia, era tan grande y realizado, que ya no necesitaba ni siquiera cogerle de la mano. Y no por eso la dejaba de amar con la misma intensidad.

Pero ¿Quién era ella? Una niña que tan sólo había visto unas pocas veces, ni más ni menos que eso. Y con la cual ni siquiera había tenido una conversación. Sólo se habían cruzado sus miradas al caminar.

EL AMOR UNIVERSAL

Aunque, espérate, pues el amor que él sentía hacia ella, le llevaba a amar a todos los seres y las cosas que le rodeaban. Y ese mismo amor podía sentir hacia su abuelo, hacia las montañas, hacia el mar y hacia todo.

Esto ya era una pista, debía de ser ese amor que está en todos y en todo y en el cual no existe ni el sexo ni las diferencias. Y en el que todos estamos unidos, y cuyo placer y felicidad es la mayor de las realizaciones humanas.

¡Ah...! ¡Ése debería de ser!... el amor de siempre. Pero el más placentero también. Aunque Fernandito aún no sabía éstas cosas, sólo las sentía.

LA LLEGADA DE LA ENTRONIZACIÓN

En esta experiencia, por afuera, él estaba viendo un paisaje, inmóvil. Pero por dentro de él, pensaba en ella y sentía que él era el universo y que ella era una piedrecita redonda. Algo así como un planeta del universo, que estaba justo en su centro, a la altura de su ombligo más o menos.

Y a la vez sentía lo contrario. Es decir, que ella era el universo, y que él era la piedrecita o planeta, que estaba en su centro. A la altura de su ombligo también. Y además movido y llevado por ella, por el universo, por el amor, de modo perfecto.

Haciéndole girar por el camino de las órbitas, en el perfecto baile de armonía, con los demás astros, o mejor dicho...: seres, gente y cosas.

Sólo quería seguir dejándose llevar y sintiendo esta experiencia, que era a fin de cuentas, simplemente el vivir, con paz y felicidad, con amor.

EL GRAN DULCE

El sentir que ella estaba dentro de él, al mismo tiempo que él estaba dentro de ella, y que a la vez los dos eran uno con el universo, o sea, el estar entronizados, daba tal placer espiritual o interior a Fernandito, que él ya no deseaba o quería o necesitaba ningún tipo de placer físico del mundo. Tampoco el contacto con el cuerpo de ella.

Ni siquiera pensaba en ello, tan sólo por no perder su experiencia de entronización, que era mucho mejor y mayor que todo lo existente, incluso que el sexo, o cualquier otro tipo de experiencia material.

EL TAPÓN

Pero... ¿Quién era ella?, pues esta experiencia de entronización, Fernandito la tenía con todos y con todo.

Él halló esta respuesta, ella eran todos y todo. El amor profundo que está en todos y en todo. El cuál, manifestándose a través de ella, tal vez le salvó de las experiencias sexuales prematuras, que hubieran sido quizás con ella.

Al llenarse su imagen de niña, con el amor profundo y espiritual, no se despertó el amor carnal de él hacia ella. Para que él así se mantuviera en el amor profundo y eterno, para que siguiera escribiendo los textos, sus meditaciones.

Si es así, Fernandito estaba agradecido al amor profundo del universo, por haberle salvado... de ella, si se puede decir así. O mejor dicho, del amor carnal prematuro o demasiado pronto. Para él, ella, a fin de cuentas, no era más que uno más, igual que todos, otro ser amado también intensamente por él.

Así que eso era esa niña, una especie de tapón, para impedir que el amor interior de Fernandito se perdiera. Permitiéndole así continuar integro y conduciéndole a la realización de su función, a escribir sus meditaciones.

SU MEDIA NARANJA

¿Y quién sería ella físicamente?, ¿Quién sería la media naranja de Fernandito? A ésta, él aún no la había visto. La vida se la iba a presentar más adelante, en su momento, después de varios soles y lunas.

LOS TAPONES AL RESCATE

Esta misma luz interior universal, también fue a socorrer a Fernandito, espiritualizando, a todos aquellos amigos suyos que podrían haberle conducido al mundo del sexo, o del vicio, o de la agresividad, o de las drogas..., etc. Mundos en los que nunca entró.

A través de ellos, la misma luz interior universal puso otros tapones a Fernandito, para evitar fugas de energía, a causa de otras de las amenazas que sufre la juventud. La del dulce equivocado.

Y así, tapón tras tapón, Fernandito siguió conservando su dulce interior eterno y continuó escribiendo sus meditaciones. Lo cual, cada vez parecía ser más el sentido y la meta de todo lo que estaba pasando a su alrededor. Pues al hacerlo, su experiencia de amor interior se hacía mayor y se dirigía a todos y a todo por igual y de igual a igual.

ADELANTE

Así que ¡vamos allá! - decía Fernandito -, ¿Cuál es el siguiente grado de comprensión, el siguiente paso o la siguiente meditación? Aquí te espero, haciendo guardia con el bolígrafo y mirando al cielo de la inspiración, yo seré tuyo amor, como siempre lo he sido, con todo mi corazón.

EL ALIMENTO

Los tapones no eran entidades ni malas ni feas, al contrario, eran seres que habían recibido mucha luz de Fernandito. Podrían haber sido puntos oscuros para él, si él no los hubiera llenado con su amor y su luz.

Para así poder llegar a amarles a ellos igual que a los demás seres, ni más ni menos que a todos los demás.

Eran grandes estómagos, o picos de pajaritos, reclamando el alimento.

Como agujeros negros o puntos oscuros a los que él llenó de la luz nutritiva que necesitaban. Para dejarles así al mismo nivel de luz del mundo que les rodeaba. Igual que todos los seres, como uno más, ni más ni menos, ni menos ni más.

En este caso, la luz de Fernandito, no provenía de esos puntos hacia él, sino al revés, iba de él hacia ellos. Para amarles como a todos los demás seres, como a unos más, entre los demás.

LA CARRERA DE LAS FANS

Algo así como sucede con las fans que gritan histéricas ante su ídolo.

Aunque parezca aparentemente mentira, la luz no va del ídolo a las fans, sino al revés, de las fans a los ídolos. Llenándoles así del propio brillo y la atención de ellas. Las cuales, tal vez gritan por reclamar que les sea devuelta, la gran cantidad de energía y de atención, puesta en

ellos. A través de una respuesta de éstos a cada una de sus fans, lo cual es imposible, dado a que hay demasiadas fans para atender.

Así pues, estos ídolos colectivos, de la vida personal de cada uno, son los tapones, en el lenguaje personal de Fernandito. Los cuales, a fin de cuentas, no son malos, ni buenos, sino igual que los demás, unos más.

De modo que tratados así, como amigos y no como ídolos, éstos no nos hacen gritar, ni nos ponen histéricos. Y nosotros les damos nuestro fruto a ellos en la misma medida que ellos nos dan el suyo.

Todo este mecanismo, aunque parezca raro, parece ser el patrón de conducta colectivo regente hoy: la democracia. Los amigos que se tratan de igual a igual, los hermanos. Y Fernandito, a través de ella y de todos los demás, empezaba a sentir y a presentir todo esto, profundamente, aunque aún debían de pasar algunos días más para que todas esas comprensiones afloraran plenamente en su conciencia y fueran escritas por él en sus textos.

LA PESADILLA

Sin embargo, en sus sueños subconscientes, él ya veía a un lado, el mundo infantil, con su doctrina paternal y jerárquica. Y al otro lado, el mundo de los adultos, con su doctrina democrática de seres autosuficientemente libres.

Ambos mundos no eran malos en sí mismos, tan sólo que el sueño de Fernandito se transformaba en pesadilla infantil, cuando se cruzaban las doctrinas de ambos. Es decir cuando el mundo infantil aparecía lleno de niños sin Jerarquía, es decir, sin dirección paterna, con una prematura democracia, o sea, abandonados en la calle, o en cualquier otro lugar.

Mientras que por el otro lado, se levantaban unos negros nubarrones y un enorme jaleo, porque la doctrina del mundo infantil, es decir: la Jerarquía;...huida de su lugar natural, intentaba reinar en el mundo de los adultos. Llenándolo así del griterío de las fans, histéricamente desatendidas. De ídolos y demás seres divinizados. O de reyes mal queridos y dictadores, de guerras, vicios, extrañas enfermedades y demás anomalías.

¡Ah..! ¡Eso debe de ser...! - Exclamaba Fernandito en sus sueños -.

Ése debe de ser el cruce de cables mundial, la profunda confusión, el ovillo liado que se debe de desliar con paciencia. Para dejar brillar así de nuevo, la maravillosa madeja, del precioso mundo, en el que todos vivimos.

LA PARTIDA DE CERO

Como todas las noches, ya tumbado en la cama y antes de dormir, Fernandito pensaba en todo esto mirando hacia arriba, absorto en su experiencia interior, la cual giraba ante sus ojos, llena de sentimientos, de conocimientos y de fórmulas, que habían brotado espontáneamente de él, de un niño.

Sin haber tenido contactos con ninguna religión, ni ciencia, ni grupo ideológico de ningún tipo. No había tenido tiempo para ello.

Nadie le había dado nunca ideas de este tipo. Pues como todos los demás niños, él era uno más. Que iba de casa al colegio y del colegio a casa. Y que salía a jugar a veces a la calle con la pelota, comiendo su bocadillo y subiendo más tarde, a la carrera, a hacer la tarea del colegio.

La energía interior que le llevaba, le protegía y le mantenía aislado, para que a partir de cero, él configurara y escribiera su propia ciencia.

Y ahora Fernandito, como cada noche, pensaba en todo esto...: ¿Cómo voy a decir a los demás que lo que siento y escribo, ha nacido sólo de mí, que soy yo quien lo siente, y lo

piensa, y que no lo he adquirido de ninguno de los grandes sabios, seres espirituales o científicos, de la humanidad?

¿Se enfadarán con migo estos grandes seres o sus seguidores, por no haber aprendido de ellos, sino de mí mismo? ¿Se sentirán ofendidos porque no he seguido ninguno de sus caminos, sino el mío propio, partiendo totalmente de cero, exactamente igual como cuando juego con las maderas y las cañas del barranco, a construir una cabaña?

¿Creerán los demás lo que digo? ¿Les servirá mi ciencia para algo?

LA NANA DE LA NATURALEZA

Fernandito apagó la luz y se durmió. El tiempo respondería a sus preguntas.

Mientras, el eco de sus pensamientos, rebotaba en las paredes de su habitación, repitiendo las mismas frases. Como entidades vivientes que contemplaban su sueño, con cariño. Meciendo su cama y frotando su mente. Como un canto o una danza. Creando así la llama, que encendía en él, el fuego de la inspiración, momento tras momento, tanto del día como de la noche.

¿Respetarán a un niño y a los pensamientos o ciencia que brote espontáneamente de él, totalmente pensada elaborada y meditada por él mismo y sin ningún contacto con las ciencias ya creadas o existentes a su alrededor?

¿Serán capaces de creer que el amor eterno, la luz y el conocimiento está en todos los seres por igual y que puede brotar espontáneamente de cualquiera, incluso de un niño. Y que no es traído exclusivamente por un Dios exterior, religión o ciencia, que viene a darte la llave con su fórmula de salvación, como única solución para no caer en desgracia y tener paz y amor eterno?

Él no quería convencer o salvar a nadie con sus ideas y su luz.

Sino sólo estar en ello, éste era su verdadero deseo.

Compartiendo su tema con otros y estudiarlo de igual a igual, con quienes igual que él, lo hubieran obtenido libremente de sí mismos, con sus pensamientos y estudios personales.

Y con todos los demás seres, ya tuvieran su misma función de estudio, o cualquier otra función, igualmente digna, necesaria e imprescindible, para el conjunto integro de la humanidad.

Nada más deseaba sentir su experiencia de amor y luz interior eterna, pues es lo que más le gustaba, lo más grande que había sentido.

Y vivir con los demás, compartiendo de igual a igual, como hermanos, esta experiencia de luz y amor interior eterno.

Éste era su sueño y su mayor aspiración.

Pero ahora dejémosle dormir y descansar, tanto a él como a todos los Fernanditos que llenan el mundo. Pues mañana les espera un buen día de trabajo.

Las meditaciones de Fernandito

La creación

LA HERRAMIENTA CREADORA

1- Antes de crear algo, debe de haber un pensamiento creador que piense en lo que quiere crear.

1.1 Es decir que por ejemplo el que quiere fabricar una silla, antes piensa como la va a hacer.

SIN OBSTÁCULOS

2- Si este pensamiento creador, ya existía antes de la creación, entonces está solo en la Nada, y por eso no hay nada que se le contraponga para poder crear lo que piensa, ya que es lo único que existe.

2.1 Así que por muy sutil y sencillo que fuera el pensamiento creador si no hay ninguna entidad que se le oponga a su acto de crear, ya que en la Nada no hay nada, entonces nada impide que este pensamiento por pequeño, ínfimo o diminuto que sea se manifieste plenamente.

Por eso se puede pensar en el universo y hacer aparecer éste como el Todo en medio de la Nada, con pleno poder, contundencia y realidad material. Pues en la Nada no hay nada que le impida existir con pleno esplendor.

LA LLEGADA DE LOS HABITANTES

3- Así que cuando apareció la creación, en la cual existían muchos seres creados, los pensamientos de éstos, eran fragmentos del pensamiento creador.

3.1 Los seres de la creación, también deben de poseer la cualidad de pensar para poder dirigir con libertad las acciones que desean realizar. Pero el pensamiento de éstos ya no está en la Nada como el pensamiento creador, sino en el Todo de la creación o universo, por lo que sí que hay factores que pueden oponerse a que lo que cada cual piensa se materialice directamente ante él. Por ejemplo el factor de que hay pensamientos de otros seres semejantes a él, que se contraponen al suyo, y además, el principal factor, el mundo material, sólido y pesado en el que se encuentran, el cual no se deja moldear tan fácilmente por simplemente la acción de un pensamiento.

Pudiendo incluir también el factor de que ahora, un ser de la creación tiene un pensamiento que es tan sólo una parte pequeña de la suma de todos los pensamientos de todos los seres, es decir, una pequeña parte del pensamiento creador que en un principio creó el Todo universal

porque no estaba dividido ni fraccionado, sino completo y con pleno poder, sin nada que se le opusiera. Pues estaba ante la Nada y no ante el Todo en el que se encuentra el pensamiento fraccionado de los seres creados.

LA LUCHA POR CRECER

4- Al no tener la totalidad, sino ser partes de ésta, éstos no tenían poder para crear, pero sin embargo sí que podían luchar por ello, por la armonía entre todos los seres creados.

4.1 Otro factor que resta aún más poder al pensamiento de los seres de la creación es el hecho de que también dentro del pensamiento individual de cada uno de ellos, exista una contradicción que incluso les impida estar completos a nivel personal, por lo que a los propietarios de estos pensamientos con contradicciones internas aún les será más difícil el hacer uso de su pensamiento para poder llegar a crear algo en la materia, ni tan siquiera a través de sus manos. La naturaleza de esta contradicción se trata del hecho de que aunque en el fondo todos desean la armonía pues es lo que realmente aporta un mayor bienestar, sin embargo existen confusiones externas que llevan a algunos seres a enfrentarse a otros agresivamente para adquirir unas supuestas riquezas que después de todo resultan siempre no ser lo que equivocadamente se creía en un principio, pues sólo conducen a la infelicidad. Este pensamiento violento está en contradicción con el pensamiento positivo y natural que desde lo más profundo de todos los seres siempre quiere y desea estar en armonía con todos. Y por lo tanto con esta contradicción, el pensamiento de cada ser agresivo aún queda más disminuido, anulado, atorado, auto contradecido, reducido y en consecuencia, con aún mucho menos poder de acción y de realización, ni siquiera en las cosas del mundo personal, realizadas a través del cuerpo físico las cuales son difíciles de realizar para éstas personas, siendo algo simple y básico para una persona no violenta, es decir con el pensamiento completo y no anulado o contradecido por los violentos sentimientos de agresividad hacia los demás.

HACIA LA BUENA DIRECCIÓN

5- Entonces, los luchadores por la armonía, según sus esfuerzos, sí que alcanzaban la totalidad... fusionando sus respectivos pensamientos separados y pequeños, con el pensamiento creador y total... Es decir, a través de la lucha en las buenas acciones, transformaban su pensamiento, con una parte separada, pequeño inarmónico y negativo. En un pensamiento grande, armónico, unido, positivo y fusionado a su vez con el pensamiento creador.

5.1 A través del deseo de armonía manifestado al exterior, cada ser, no sólo eliminaba la contradicción en su respectivo pensamiento, completando éste, sino que además los pensamientos de todos los que luchaban por la armonía, se unían en uno sólo, adquiriendo así aún un mayor poder. Pues de este modo sí que se acercaban a la totalidad del pensamiento creador.

6- Por lo que adquirirían poder sobre la materia, hacían milagros y dirigían a los demás en nombre de la armonía y el pensamiento creador positivo y dirigidos únicamente por éste. Como cada padre dirige a sus hijos.

6.1 Los que intentaban tener buenos sentimientos y además luchaban por la armonía entre todos los seres, conseguían completar tanto su pensamiento, que éste se llenaba de un

enorme poder creador con el cual podían desarrollar acciones que eran consideradas como milagros y a través de las cuales dirigían a la gente hacia la purificación de sus cuerpos, espíritus, emociones y mentes. Y en definitiva conduciéndolos hacia la armonía, y en nombre de la armonía misma que en un principio creó todo.

LA LLEGADA A LA META

7- Pero al fin, un buen día, la humanidad maduró. En todos los seres por igual, empezó a aparecer el pensamiento positivo, pleno y total. Todos por igual tenían poder, independencia y libertad. Ya eran seres adultos, con conocimiento y dueños de sí mismos. Hicieron una sociedad perfecta y democrática en la que se compartieron sus Frutos de igual a igual. Y crecieron todos hasta la plenitud, hasta no poder más. Sintiendo así todos, plenamente, el universo de todas las cosas creadas. Habían llegado de nuevo al paraíso humano, la gran flor esperada de la humanidad había florecido. La creación se completó.

Cada ser, como partículas de tiempo y de espacio del universo, había llegado a su plenitud.

7.1 A través de las acciones positivas, el pensamiento de todos finalmente se transforma en positivo, alcanzando así un pleno poder de realización.

Infinito y eternidad

LA SUCESIÓN DE TODOS Y NADAS

1- Hay una sucesión de Nadas y Todos. Es decir que si de la Nada sale el Todo... y después el Todo vuelve a la Nada y de la Nada vuelve a aparecer el Todo y así sucesivamente... esta sucesión de Todos y Nadas puede ser muy rápida, pues no hay ningún punto de referencia para medir la duración de cada tiempo de intervalo.

2- Entonces se puede decir que la Nada y el Todo están fundidos entre sí.

3- Es decir, que en el universo en donde vivimos, la Nada no está sólo en los confines del tiempo o del espacio, sino que se encuentra también entre las micras de tiempo y partículas de espacio del presente material en el que nos hallamos.

4- O sea que detrás de cada micra de tiempo de Todo hay una micra de tiempo de Nada, y después viene otra micra de tiempo de Todo y luego otra de Nada y así sucesivamente.

5- Y lo mismo se puede decir que después de cada partícula de materia (de Todo), hay un espacio vacío (de Nada), y después otro de materia y otro de vacío y así sucesivamente.

CUESTIÓN DE PUNTOS DE VISTA

6- Así que, esta intercalación de partículas de Todo y de Nada en donde vivimos, nos ofrece continuamente el estar en el Todo o el estar en la Nada.

7- Para ello no es necesario viajar al final del universo o esperar al final de los tiempos. Tan sólo debemos de cambiar ligeramente nuestro punto de observación.

8- Es decir, que si nos fijamos en los vacíos, entonces veremos todas las partículas de vacío enlazadas entre sí, las partículas de Todo desaparecerán ante nuestros ojos y veremos sólo un gran vacío, la Nada.

9- Y si nos concentramos en las partículas de Todo, veremos el Todo.

10- Esta posibilidad está continuamente a nuestro alcance, de un modo simple como el cerrar los ojos y ver la Nada y abrirlos y ver el Todo.

LA LEY DE LA INTERCALACIÓN

11- Aunque esta Ley natural de intercalación, nos ofrece muchas más y complejas posibilidades y no sólo la de abrir o cerrar los ojos.

12- Las siglas de la Ley de intercalación podrían ser: LIN

LA LEY DE ENTRONIZACIÓN

13- Si en esta sucesión de Nadas y Todos, cada fragmento de Nada está entre dos fragmentos de Todo, se puede decir que la Nada está dentro del Todo.

Y por lo mismo se puede decir que si cada fragmento de Todo está entre dos fragmentos de Nada, entonces el Todo está dentro de la Nada.

14- A la misma conclusión podemos llegar observando los grandes fragmentos de tiempo o de espacio, es decir, que si antes del Todo existía la Nada, y después del Todo, todo vuelve a la Nada, entonces el Todo está dentro de la Nada. Y si luego vemos que el Todo vuelve a aparecer de la Nada del mismo modo como había aparecido antes, entonces, la gran Nada, también está rodeada del gran Todo, es decir que la Nada está dentro del Todo.

15- O sea que la Nada está dentro del Todo, y al mismo tiempo se puede decir que el Todo está dentro de la Nada.

16- Es más, que si esto es así, también podemos decir que el Todo está dentro de la Nada al mismo tiempo que la Nada está dentro del Todo.

17- A esta otra Ley natural que dice que el Todo y la Nada están uno dentro del otro al mismo tiempo, Fernandito la nombró como: La Ley de Entronización, pues el Todo está Entronizado en la Nada, al mismo tiempo que la Nada está Entronizada en el Todo.

18- A la ley de Entronización, la resumió con las siglas de: LEN.

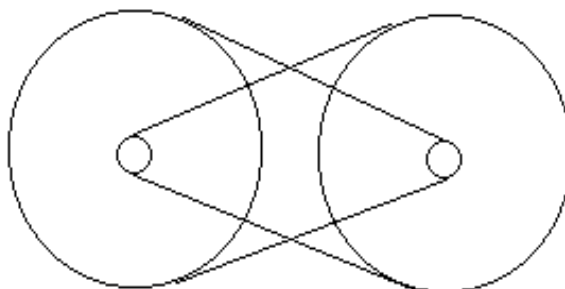
SU APLICACIÓN

19- Así que esta Ley de Entronización (LEN), se puede aplicar a todos los conceptos duales existentes.

20- O sea que podemos decir que lo grande está dentro de lo pequeño al mismo tiempo que lo pequeño está dentro de lo grande.

21- Es decir que el átomo está dentro del universo al mismo tiempo que el universo está dentro del átomo.

Éstas son las leyes de Intercalación (LIN) y de Entronización (LEN) tal como Fernandito las definía. Las dos formaban parte de una misma teoría o meditación. Aparentemente no es lógico que el universo esté dentro del átomo, aunque sí que es lógica la segunda parte, es decir, que el átomo está dentro del universo. Aun así como se dice y Fernandito lo tenía en cuenta: Las apariencias engañan.



El todo y la nada

AL PRINCIPIO ERAN DOS Y NO UNO

- 1- Si pensamos en lo que existía antes del Todo, nos imaginamos la Nada.
- 2- Pero esta Nada no la podemos imaginar sin la parte contrapuesta que le dé contraste a ésta, es decir que no podemos imaginarnos la unidad inicial, sin el segundo elemento a su lado.
- 3-Entonces la Nada o la oscuridad inicial, no podía ser un solo elemento...
...debía de ser dos elementos...: la oscuridad (la Nada) y la Luz (el Todo).
- 4- Ya que si la Luz (el Todo) no está presente, no puede existir la oscuridad... (la Nada) sin la Luz (el Todo) que le dé contraste y la defina.
Al igual que no puede existir la palabra de un texto sin un papel donde ésta sea escrita.
- 5- Estos dos conceptos de oscuridad y luz, esta dualidad básica, es lo que realmente existía antes del todo o creación.

LA LLEGADA DE LOS ATRIBUTOS

- 6- Los dos conceptos básicos, pueden tomar entonces cualquier forma:
Luz y oscuridad, todo y nada, grande y pequeño, arriba y abajo... etc.
Y siempre serán los conceptos básicos de la dualidad.
- 7- Aun así todos estos conceptos duales, se pueden relacionar entre sí:
La oscuridad, la nada, lo pequeño, abajo... etc...; todos éstos pueden representar a lo que había antes de la creación.
Y la luz, el todo, lo grande, arriba,... etc...; éstos pueden representar a la creación.
- 8-Todos los conceptos duales básicos, ya existían como una semilla, antes de la creación, ya que no puede existir un lado sin el otro que le dé contraste.
8. 1- *Dando un nuevo enfoque a la misma meditación podemos ver que en realidad aún sobre cada uno de los tiempos en los que el Todo y la Nada se suceden el uno al otro continuamente, ambos están siempre unidos y entronizados tanto en las fracciones de Todo como en las fracciones de Nada. Y en ambos se hallan presentes los dos elementos unidos y entronizados, aunque en cada intervalo de tiempo o fragmento de espacio, sea el uno o el otro, o el Todo o la Nada, quien aparentemente se manifieste al exterior.*

EL ESPACIO VINO DESPUÉS

9-Antes de que creciera esta semilla dual del universo o creación, oculta y enterrada en la Nada, no existía el espacio, ya que el espacio es algo que forma parte sólo de la creación... Pues la Nada es una ausencia de todo, incluso de espacio. Después, con la creación, nació el espacio.

10- Pero sin embargo, el concepto dual de lo pequeño y de lo grande, ya estaba antes del todo, estaba en la Nada.

11- ¿Cómo estaban en la Nada? ¿Cuál de estos dos conceptos de la dualidad estaba dentro del otro... lo pequeño dentro de lo grande, o lo grande dentro de lo pequeño? ¿Cuál estaba arriba y cuál abajo?

12- Si la unión entre estos dos conceptos era perfecta, ya que son la semilla del universo o la creación, entonces no podía estar el uno en una situación diferente o privilegiada ante el otro, ni viceversa, ya que los dos son las dos partes de una misma semilla perfecta.

13- Además de que si no estuvieran totalmente unidos, intercalados, relacionados, mezclados, no podrían formar un elemento homogéneo, como es la Nada que precede a la creación, en cuyo interior se halla la semilla.

14- Entonces, ¿Qué factor puede impedir la entronización entre lo grande y lo pequeño... es decir, que lo grande esté dentro de lo pequeño al mismo tiempo que lo pequeño esté dentro de lo grande?... aparentemente: el factor espacio.

15- Pero el factor espacio en realidad no puede impedir la entronización entre lo grande y lo pequeño, ya que éste aún no existía en la Nada, en donde lo grande y lo pequeño están entronizados, sino que existió sólo después, en el Todo, en la creación, en el universo.

16- Entonces, como el poder (o semilla creadora), que crea, lleva y realiza el Todo, está en la Nada,... por eso, nada puede impedir que la ley de Entronización entre lo grande y lo pequeño, siga llevando a la creación, aun cuando ésta ya está creada.

17- Es decir, que si en la Nada, lo grande está dentro de lo pequeño, al mismo tiempo que lo pequeño está dentro de lo grande, esta entronización entre lo grande y lo pequeño, está también proyectada en el Todo y desde la Nada dirige el Todo, manifestándose en él. Es decir que en el Todo, lo grande también está dentro de lo pequeño, al mismo tiempo que lo pequeño está dentro de lo grande. O sea..., que la entronización entre el Todo y la Nada que está originariamente en la Nada, también se encuentra en el Todo, directamente manifestada desde la Nada.

AUNQUE CUESTE DE COMPRENDER

18 - Y entonces es lógico, que no se puede comprender desde el punto de vista situado en el universo (la creación o el Todo), que lo grande esté dentro de lo pequeño..., pues en el universo o creación existe el espacio, a través del cual este punto de vista observa. Y el espacio es un factor que no existía antes de la creación del universo, que es donde lo grande y lo pequeño estaban entronizados.

19 - El poder de la Nada, o creador, o semilla de la creación, sigue llevando al universo o creación... por eso, la ley de entronización entre lo grande y lo pequeño, sigue existiendo en el universo o creación, aunque el hombre no pueda comprenderlo a través del factor espacio de la creación.

20- Aun así, esto nos sirve para comprender un poco más el infinito y la eternidad, o al menos comprender algo, porque antes lo comprendíamos mucho menos o nada.

VIAJANDO HACIA EL ÁTOMO

21- Pues si con la imaginación viajamos a través del universo, ¿Llegamos a algún fin? Según la ley de entronización, apareceremos viajando dentro de un átomo de la materia o tierra (o planeta) de la cual partimos.

Pues si lo grande (el universo, el sistema solar) está dentro de lo pequeño... (de un átomo)... al llegar al límite del universo (o sistema solar o galáctico), apareceríamos dentro del átomo (o lo pequeño) en el que está contenido el universo (o lo grande). Por eso hay un descenso de masa en el que viaja al confín del universo y aparezca así en un átomo... pues teóricamente ha entrado en un átomo del cual partió. Y un átomo es mucho más pequeño que el universo, es decir, que sí que ha empequeñecido.

21.1 Por lo que en el curso del viaje hacia el átomo el vehículo irá perdiendo su masa física, más rápidamente a una mayor velocidad de desplazamiento, pues con ella se acercará aún más al diminuto mundo de los átomos del mundo del cual partió.

EL INFINITO SE HACE FINITO

22 - O sea que de este modo podríamos comprender que el infinito no existe, ya que lo grande está dentro de lo pequeño, al mismo tiempo que lo pequeño está dentro de lo grande. O al menos comprenderíamos que por la ley de la entronización entre lo grande y lo pequeño, lo más lejano y lo más cercano están conectados incluso por una vía interna, aunque esta vía nos pueda parecer mágica, para un observador, que desde cualquier punto del universo, mira, a través del factor espacio de la creación. Pero sin embargo comprendemos que el infinito está conectado con el punto de partida y que no continúa sin límite.

¿A DÓNDE VA A PARAR EL GLOBO?

23 -Algunas teorías ya muestran que todo el espacio es curvo y que siempre que recorres cualquier línea recta apareces al final en el mismo punto de partida, pues esa línea que nos parece aparentemente recta, siempre es curva, al circular en el conjunto de todo su recorrido.

24 - Pero esto se refiere al recorrido externo y no interno. Es decir que externa y materialmente se puede comprender que cualquier línea recta recorrida en el espacio, siempre será curva y regresará al mismo punto de partida, describiendo un círculo, el cual será mayor a mayor velocidad.

Según esta teoría nos podemos imaginar una nave espacial que sale desde la Tierra y que por vía totalmente externa material y visible, regresa de nuevo a la Tierra, por la espalda del lado del cual partió.

Esta nave espacial tiene un recorrido externo, material, lógico y comprensible.

25- Pero imaginemos por ejemplo un globo que empieza a hincharse por sí mismo y a crecer, cada vez más y más.

La línea de crecimiento del globo que es aparentemente recta, también es curva. Entonces, ¿Qué sucede cuando el globo llega a la máxima expansión de la esfera (sistema solar, galaxia o universo) al cual pertenece y a través del cual crece?, ¿Cómo regresa al principio o punto de partida? ¡Pues el globo crece por todas partes, y se dirige hacia todas las direcciones por igual!

Entonces, ¿A través de cuál, de qué dirección, toma la curva y regresa al punto de partida?

UN CAMINO APARENTEMENTE INCOMPREENSIBLE

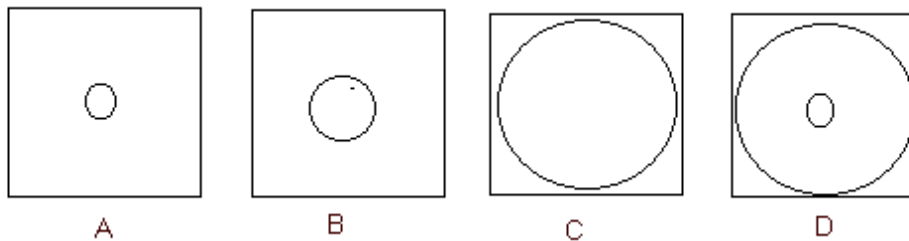
26- En ese momento es cuando sucede algo aparentemente incomprensible para el hombre desde su punto de vista universal y a través del concepto espacio de la creación o universo:...

...Toda la superficie del globo aparece concentrada en su punto central interior y aparentemente de la Nada, y empieza a crecer por el centro del mismo globo.

De este modo la ley de entronización entre lo grande y lo pequeño (por ejemplo) se cumple de un modo puro y totalmente incomprensible en apariencia, para el hombre. Pues la nave espacial regresa al punto de partida a través de una vía externa y visible, pero ¿A través de qué vía regresa al punto de partida el globo?

27- El globo regresa a través de una vía interna, la cual es aparentemente mágica, pero en realidad comprensible a través de la ley de entronización, en este caso entre los conceptos duales de grande y pequeño.

28- Es decir, que nos podemos imaginar a un globo que crece dentro del espacio natural respectivo en el que éste se encuentra.



El globo (A), crece (B) y llega al límite de su mundo (C).

Entonces sigue recibiendo un impulso para crecer, o sigue creciendo, y éste empieza a aparecer en el centro de su mundo (D), exactamente en el mismo punto central en donde empezó a crecer antes (A).

Y a partir de ahí comienza a crecer de nuevo y se repite así todo el proceso, una y otra vez. Por ejemplo, como las miles de especies vegetales que cubren la Tierra, las cuales son una muestra simbólica que señala esto también.

La máxima expansión o crecimiento de la planta, es la semilla que regresa a la tierra o punto de partida e inicia de nuevo el proceso natural y continuo.

29- Pero... ¿Cómo puede pasar la materia del globo más exterior, a seguir creciendo por la parte central del mismo? ¿Cómo se salva este factor espacio, de este modo tan aparentemente mágico e irreal?

LA ENTRONIZACIÓN DA UNA PISTA

30- La explicación de este fenómeno del regreso interno (u oculto, o desconocido aparentemente), la muestra la ley de entronización, aplicada al concepto dual de grande y pequeño. Pues aunque el ejemplo de la planta que crece de una semilla, explique un poco simbólicamente este proceso, aun así, el de la planta es un crecimiento vía externa y comprensible. Y el crecimiento del globo y el apareamiento de su materia expandida, en su centro, al llegar al límite natural del mundo en el que se encuentra, es un crecimiento interno oculto y aparentemente incomprensible, ante los ojos materiales duales y externos de cualquier ser humano.

31- Sin embargo, según esta ley de entronización, sí que existe esta conexión aparentemente mágica e incomprensible, entre lo grande y lo pequeño y de un modo interno u oculto.

LA SEMILLA DEL UNIVERSO

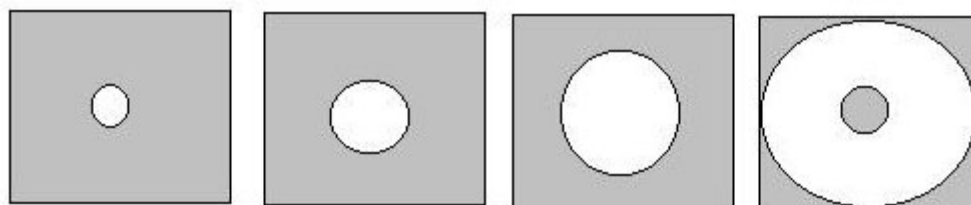
32- De este modo la entronización sí que puede explicar algo de los agujeros negros, o de las moléculas espaciales de alta densidad de masa... Estos puntos específicos en el espacio, pueden representar el punto central del globo del ejemplo anterior, el cual a través de su crecimiento, regresa a su centro toda su materia exterior. Y si esto es así, es lógico que este punto central tenga una alta densidad, pues en él se encuentra concentrada toda la masa de la superficie del globo, crecida hasta su máxima posible expansión y aparecida de repente en el centro de éste, por la ley de entronización.

33- De lo mismo, también se puede decir que si un globo se empieza a expandir a partir de un mundo o planeta, tal vez alcance su máxima expansión después del fin o desaparimiento del mundo del cual partió.

Por lo que entonces, la molécula de alta densidad que nazca en su centro, será como el principio o semilla de un mundo (planeta o galaxia), que se volverá a expandir hasta formar otro nuevo mundo (planeta o galaxia), igual como el mundo del cual nació.

LA TIERRA PARA LA SEMILLA

34- E igual, por el mismo proceso, se puede decir que si por el crecimiento del mismo globo, el vacío exterior a éste es empujado hasta el límite de su mundo natural, entonces este vacío, como una especie de aire o atmósfera estelar, aparecerá también en el centro del globo, por la ley de entronización, y vía interna.



Por lo que un enorme vacío exterior, concentrado en un punto central, podría ser un agujero negro. Esto indicaría a su vez, que el agujero negro, aparecería en el mismo lugar en donde después, aparecería la molécula de alta densidad, o la concentración de toda la masa externa de la superficie del globo; como anuncio de ésta, o como la Nada (el vacío, el agujero negro, la tierra, la maceta), en donde va a ser implantado el Todo, la masa del globo concentrada, la molécula de alta densidad, la semilla del universo.

LA SEMILLA LLEVADA POR EL AIRE

35- Aun así, la molécula de alta densidad, no correspondería al crecimiento del globo en el mundo o universo en el cual aparece ésta;... sino que correspondería al crecimiento de un globo que se encuentra aparentemente en otro mundo o universo.

Es decir que el globo crece por ejemplo en este mundo o universo en el que nos encontramos ahora, pero sin embargo, cuando llega a su límite natural, aparece no en el mismo universo, o sea, no exactamente en el mismo punto de partida, como centro de este universo, sino que regresa dentro de un átomo de este punto de partida, y no dentro del mundo del universo (de lo grande), sino dentro del mundo del átomo (de lo pequeño), aunque sí que se trate de un átomo del lugar del cual ha partido.

36- Igual que con una planta del campo, la semilla del universo, es llevada por el aire hasta otros terrenos, grandes o pequeños, externos o internos, próximos o lejanos. Como un sistema solar que está tan lejos que se ve pequeño como un átomo. Mientras que a la vez, según la ley de entronización, es un átomo del mundo desde el cual se ve, a lo lejos, tan lejos como el mundo interno de lo diminuto, y a la vez tan próximo, tan dentro de nosotros mismos.

37- Esto muestra que el destino de cualquier recorrido de algo, hacia el infinito, a través de la entronización, no está totalmente hallado por el hombre y se escapa de las manos de su comprensión, pues aunque sí que se cumple el regreso al punto de partida, muy bien puede ser en ese mismo punto, pero en otra dimensión o plano, por ejemplo en un átomo.

Este factor de desvío entre el punto de regreso imaginado y teorizado por el hombre y el punto de regreso real, siempre puede existir en cualquier objeto o entidad que realice cualquier tipo de recorrido.

REACCIONES ANTE LAS TEORÍAS DE FERNANDITO

A esta altura, hay que decir que Fernandito comentó esto a su mejor amigo, compañero del grupo excursionista infantil y éste se lo dijo al monje que los dirigía, el cual por ello quiso expulsarle del grupo.

Él se sentía tan feliz con todo lo que comprendía a través de sus meditaciones que deseaba comunicárselo a todos, para darles a probar ese mismo éxtasis que él tenía y compartirlo con ellos. Empezando con quienes estaban más próximos a él, como su compañero de excursiones.

Aunque no todos se mostraban abiertos a sus ideas, las cuales aun partiendo de un niño y con un sentido positivo de armonía y de amor hacia todos los seres, sin embargo eran acusadas de perversas ideologías sectarias que tan sólo buscaban adeptos para reprimirles y abusar de ellos.

Esta gente tan sólo estaban viendo su propia imagen dictadora en el espejo de los ojos de Fernandito el cual con sus meditaciones, a la vez de dar el éxtasis de éstas, les estaba delatando a ellos, a todos quienes realmente perseguían el reprimir y abusar de los demás, los cuales, al sentirse descubiertos ante todos por la verdad de sus meditaciones, se ofendían y enojaban enormemente, invirtiendo la realidad para defenderse con el caos y la confusión provocada, acusando finalmente a Fernandito de lo que ellos mismos eran, para intentar escapar de la realidad.

Aun así los desprecios de éstos nunca llegaron a herir a Fernandito, ni tan siquiera a rasguñarle sus zapatos. Pues la misma luz en la que él estaba inmerso hasta cuando caminaba, siempre le protegía, ya que como él sabía, igual que todos en el fondo saben, esa luz es el mayor poder que existe.

El nacimiento de las esencias

Fernandito estaba profundamente atraído por la naturaleza y solía ir a andar solo, por los estrechos y escarpados caminos del monte, envuelto de todos los árboles, plantas y piedras que encontraba a su paso.

No había ni un pajarito al cual él no intentara decirle algo, con un gesto o un sonido que siempre recibía alguna respuesta del avecita agradeciendo la atención recibida. Estableciéndose así un diálogo de contacto con cualquier animalito con el que se encontraba.

Se escondía tras las hojas y ramas silvestres cuando la aparición repentina de cualquier otro excursionista le pillaba en plena conversación con algún bicho. ¡Eso ya sería el colmo, - Pensaba él - si además de su camino en solitario le hallaran in fraganti en una acción semejante!

Por evitar los malos entendidos, prefería mostrar poco a poco el resultado de sus meditaciones y no más deprisa de lo que éstas pudieran ser comprendidas. De todos modos también tomó un tiempo para llegar al mismo lugar.

A menudo recordaba la experiencia de amor espiritual profundo que espontáneamente había surgido entre aquella niña y él, tan sólo con mirarla al encontrarse con ella en un día de paseo.

Le acompañaba siempre esa sensación de entronización en la que él sentía que era el universo y ella un mundo de su interior llevado por él, al mismo tiempo que ella era el universo y él un mundo de su interior llevado por ella de modo perfecto.

La entronización que había aparecido ante él bajo la forma de una espectacular y profunda experiencia de amor, ahora también aparecía ante su intelecto como la maravillosa fórmula científica, real, concreta y material que ha creado el universo y lo mantiene.

Se había creado un enlace armónico entre los dos sentimientos, el de su corazón y el de la ciencia mental.

Contra más comprendía las fórmulas físicas de la entronización que le hablaban tanto del origen como de la composición esencial del universo, más sentía el amor espiritual entronizado dentro de él, como una recompensa a la meta intelectual alcanzada. Al mismo tiempo que al sentir espontáneamente su experiencia de amor entronizada, ésta como regalo alimentaba su estudio acerca de la entronización física del universo.

Era una auténtica experiencia de unidad y de armonía entre el corazón y la mente, en un abrazo mutuo, perfecto y entronizado.

Todo ello formaba parte de su propio cuerpo y del universo con el cual él muy a menudo se sentía ser uno, aunque como siempre, en compañía del ser amado, que en este caso se aparecía con la forma de aquella niña que un día encontró en la calle. Antes y después de que recordara y sintiera de nuevo que el mismo amor profundo sentía no sólo al mirar aquella niña sino también al ver cualquiera de los rostros de todos los seres que componían la maravillosa creación que le rodeaba, hacia los cuales sentía el enorme deseo de abrazarles a todos por igual.

Fernandito quería comprender todo cuanto aquella maravillosa experiencia le quería enseñar y abrazaba la naturaleza desde lo más alto del monte, queriendo descubrir las Esencias básicas que la componían. Para intentar ver cómo actuaban éstas en la fórmula de la entronización que creaba y mantenía el universo.

Pero antes debía de averiguar cuáles podrían ser las Esencias. Por ahora conocía el Todo y la Nada ya había tenido con ello algunas meditaciones que también le habían llevado al éxtasis del amor profundo, lo cual siempre era señal de que lo que se ha comprendido es verdad.

Aunque él quería continuamente empezar a ver y descubrir las Esencias que formaban su entorno, sentir las en todo su frescor y pureza, tal como éstas eran Y comprender el modo como creaban y llevaban la creación compuesta por ellas mismas.

Sobre una de las grandes piedras del monte en la que se sentaba a meditar volvía a preguntarse cuáles serían las Esencias que como un fantástico puzle combinado componían el mundo en el que estaba.

Fernandito meditaba en ello.

La luz debía de ser una de ellas. La oscuridad otra, La facultad de comprender seguramente sería otra. ¿Y la acción?, ésa sí que debería de ser otra Esencia bien concreta y definida. ¿Cuáles serían todos los atributos asociados a estas Esencias?

Poco a poco lo fue descubriendo, a medida que la misma naturaleza se lo fue mostrando, sin perder nunca la guía de su maravillosa experiencia de amor espiritual, interno y entronizado, que un día se le presentó con cara de niña, pero que no por eso dejaba de ser lo que era.

Él debía de seguir comprendiendo lo que la naturaleza le enseñaba, para no dejar de ser él mismo, aunque sabía muy bien que tampoco debía de intentar comprender más de lo que se le daba, por la misma cuestión, por no perder su propia libertad,... es decir, que debía de seguir caminando tal como él solía decir, sin dejar de estar Ahí, por tomar más o menos de lo que la vida, la naturaleza o su propia libertad le estaba dando en cada momento.

Para sintetizar, él siempre solía abreviar con la palabra Ahí, reuniendo en ella a todos los atributos de universo, naturaleza, creador, libertad, vida, uno mismo, amor, armonía, paz, alegría, verdad, realidad, etc. así, que todo eso junto era: El Ahí. Que por decirlo de algún modo, representaba también a lo que siempre está Ahí.

Por lo que finalmente terminaba resumiendo como: el estar Ahí tomando lo que el Ahí da y el tomar lo que el Ahí da para seguir estando Ahí.

Esta palabra le ayudaba a abreviar conceptos para poder así tener un mayor alcance en sus meditaciones, al descargarles el lastre de demasiadas palabras.

Es decir que finalmente sus meditaciones solían llegar al siguiente final resumido y abreviado: No hay más que seguir estando Ahí como siempre, Ahí. Un feliz final y con un buen capacito de fórmulas naturales y de comprensión recolectado de la huerta luminosa del universo a lo largo del paseo meditativo a través de él. He aquí uno de ellos:

LAS POSICIONES DE LA LUZ Y LA OSCURIDAD



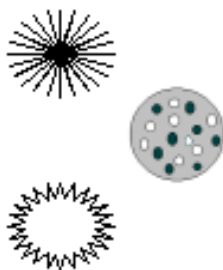
1-Después de mucho meditar, Fernandito se quiso imaginar la oscuridad y la luz de la dualidad inicial y situarla en un gráfico. Espontáneamente, siempre se imaginaba la oscuridad arriba y la luz abajo y así lo situaba sobre el plano.

1.1 Él sentía que lo que definitivamente se halla más arriba en el cielo, después de la atmósfera terrestre es el negro de la oscuridad del espacio, tal como se ve en el cielo nocturno. Por eso si arriba está la oscuridad, por lógica deducción abajo debe de estar la luz, la cual en definitiva, se halla reflejada en el suelo terrestre sobre el cual vivimos y que proviene del Sol el cual en comparación con la profundidad del espacio estelar, a pesar de la distancia que le separa de nosotros, en realidad está a nuestro lado, abajo, dándonos continuamente su abrazo de calor.

Es decir que la Esencia de la oscuridad está arriba y la de la luz abajo.

LA SITUACIÓN DE LA TERCERA ESENCIA

2- Entre éstas dos primeras Esencias de oscuridad y luz, en la imaginación de Fernandito nació una tercera Esencia: que era la combinación entre las luces y sombras de las dos Esencias primeras de luz y oscuridad.



Pues el universo y todo lo que lo compone es una mezcla armónica de una y otra Esencia, de claros y oscuros.

A esta tercera Esencia le llamó: sabiduría; pues la mente humana piensa comparando sus dos electrodos básicos de blanco y negro... y formando pinturas, paisajes, meditaciones, universos. Igual como debió de haber nacido el universo en el que todos estamos ahora.

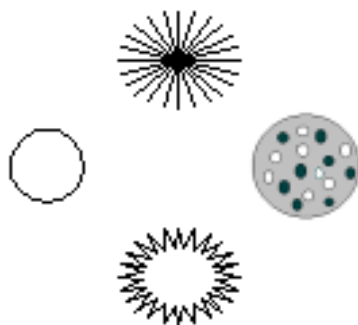
Esta nueva Esencia de la sabiduría, Fernandito la situó a la derecha de las otras dos.

2.1 La puso a la derecha, por ser ésta la mano con la que habitualmente se realiza la acción.

El Hemisferio cerebral, destinado a la facultad del comprender, está concreta y específicamente a la izquierda, pero externamente que es donde Fernandito estaba observando las Esencias se manifiesta a través de la mano derecha.

Es decir, que la tercera Esencia de la sabiduría debía de estar a la derecha.

Y EL LUGAR DE LA CUARTA ESENCIA



3- No podía existir una tercera Esencia sin su pareja, ya que todas las unidades son duales. Así que apareció una cuarta Esencia justo frente a la Esencia de la Sabiduría. Exactamente igual que la luz estaba frente a la oscuridad. ¿Qué lugar podía ocupar si no? Todo encajaba en su sitio.

Ya que la tercera Esencia era una mezcla de las dos anteriores, entonces a la cuarta Esencia la consideró como la mezcla de las tres anteriores, por lo que a esta cuarta Esencia la llamó la combinación.

SUS NOMBRES

A la oscuridad la llamó Fuerza, pues la oscuridad necesita fuerza para ser vencida. Y por ello la Esencia de la Fuerza se halla siempre en la oscuridad, por ser ésta la Esencia que trabaja en la oscuridad para vencerla.

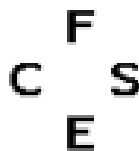
A la luz la llamó energía, pues le pareció un nombre más suave, limpio, tranquilo y sencillo, más luminoso y pacífico.

Así que ya tenía los nombres para las cuatro Esencias:

La Fuerza, que representaba a la oscuridad; la Energía, que representaba a la luz; la Sabiduría, que era la suma de la Fuerza y de la Energía; y la Combinación que era la suma de la Fuerza, la Energía y la Sabiduría.

5- Después resumió éstas palabras definitorias en sus letras iniciales. De modo que la Fuerza era la F, la Energía era la E, la Sabiduría era la S y la Combinación era la C. Situó las letras en el gráfico.

SUS ATRIBUTOS



6- Fernandito quiso buscar los atributos de las cuatro Esencias:

F: Oscuridad; Obstáculos; Problemas; Guerra; Enfermedades; etc.

E: Luz; Amor; Placeres; Emociones; etc.

S: Universo; Creación; Mente; Pensamiento; Intelecto; etc.

C: Voluntad o entidad creadora; creador; el yo; espíritu; el ego; etc.

Al ser C la suma de F, S y E, eso indica que en C, como en una semilla, están contenidas las demás Esencias. Y una semilla es siempre el origen creador de todo.

6.1 El significado básico de las mismas palabras definitorias de las Esencias ya nos conducen por sí mismas a descubrir cuáles serán los distintos atributos de cada una de ellas.

La oscuridad siempre está asociada a todo aquello que indique problemas y dificultades. La luz se suele asociar al placer y a las cosas bonitas. La Sabiduría, se asocia directamente a la mente y a la facultad de pensar, la cual es la primera herramienta que el hombre usa para crear el mundo que le rodea.

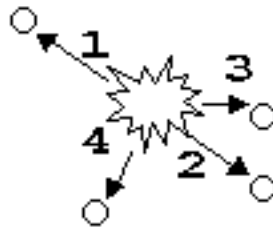
Y si la Combinación se asocia a la semilla creadora, ésta por sí sola también se relaciona natural y automáticamente, con la ilusión y el entusiasmo creador, con la iniciativa y la acción del impulso creador.

De este modo, nuestra meditación nos ira conduciendo a otros muchos atributos más que pueden ser asociados a las Esencias básicas.

EL PARTO DE LAS ESENCIAS

7- En la mente de Fernandito, éstas Esencias habían nacido como una explosión espontánea de inspiración. Igual como nacen los planetas del Sol.

Primero nacen con desorden, el uno por aquí, el otro por allá, como escupidos por el Sol, con la violencia de un parto. Pero una vez nacidos, después éstos empiezan a orbitar armónicamente en torno al Sol, como llevados de su mano, guiados por el Sol, hasta su mayor evolución y crecimiento.

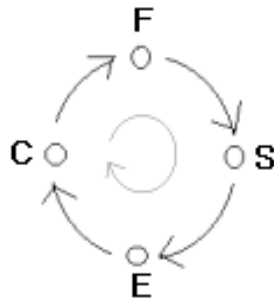


7.1 De un modo pasivo, las Esencias habían aparecido ante Fernandito. La oscuridad arriba, la luz abajo, la Sabiduría a la derecha y la Combinación a la izquierda. Y ahora él se preguntaba ¿Cómo serán éstas en la acción? ¿Cómo se moverán? ¿Hacia dónde caminarán o girarán? ¿Cómo se desplazarán a través del tiempo? ¿Explicaría su sentido activo y giratorio algo acerca de la evolución del universo y de todos los seres que se encuentran en él incluyendo a los humanos? Para averiguar todo esto, Fernandito continuó así con su meditación.

SU CAMINAR

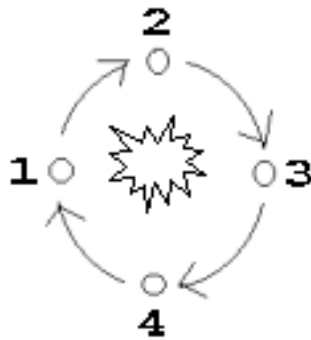
8- Cuando empiezan a girar en torno al Sol, el orden de los planetas, se distribuye de modo diferente al orden del nacimiento, en el cual una fuerza creadora les empujaba hacia afuera con violencia. Pero una vez nacidos, hay otra fuerza que les hace girar con armonía, estableciendo un nuevo orden, según los lugares que éstos ocupan, así que Fernandito continuó estudiando las Esencias en su órbita armónica de entidades ya nacidas y aplicando en ellas las leyes de las anteriores meditaciones, por ejemplo, la ley de Entronización.

LA DIRECCIÓN QUE SIGUEN



9- Según este nuevo orden orbital, las Esencias estaban situadas sobre el gráfico. Pero, ¿Por cuál Esencia debía de empezar a contar? Parecía que lo lógico era empezar por la C, pues ésta era la entidad creadora de todas las demás.

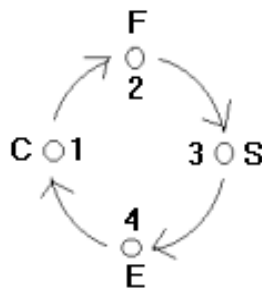
Entonces, ¿Hacia dónde giramos?, ¿Hacia la derecha o hacia la izquierda? ¿Cuál es la siguiente Esencia después de la C, según esta distribución orbital?



A Fernandito le parecía lógico que si la F era también el vacío o la Nada, que entonces la entidad creadora o semilla (C) debía de existir antes de la Nada (F). Así que ya tenía la segunda Esencia.

La primera era la C y la segunda la F. Entonces las demás Esencias ya venían por sí solas. Después venía la S y por último la E.

Definiéndose así también el sentido giratorio hacia la derecha.



LAS DISTINTAS TEORÍAS DE LA CREACIÓN

10- De esto nació en Fernandito la siguiente teoría o meditación acerca de la creación:

Primero existía el creador (ya que es la única entidad eterna) (: C).

Éste puso su semilla (C) en la Nada, en el vacío de la Nada (F), en la gran vagina del universo. Su semilla creció y nació el Todo (la creación, el universo) (S). Y éste evolucionó hasta la flor de su perfección, hasta la mayor armonía y bienestar, placer y felicidad (E).

Con ello quedaba representado el siguiente orden de Esencias:

1 - C 2 - F 3 - S 4 - E

Aparentemente, ésta es la teoría que cualquier religión, creyente en un Dios, pueda tener como base: Dios crea el universo de la Nada y lo lleva a su realización y fusión de nuevo con Dios (con C). Pues realmente después de la E (de la plenitud del universo), viene la C (el creador) otra vez.

10.1 Es decir, que Dios (C) va a la Nada (F) en donde crea el universo (S) el cual evoluciona hasta su florecimiento (E).

11- Sin descartar esta primera teoría, apareció una segunda en la mente de Fernandito. Y que además compaginaba con la primera sin contradecirla ni anularla, sino armonizándose pacífica y lógicamente con ella:

O sea que también se podía decir que primero existía el creador (C). Pero que después (girando hacia la izquierda en vez de hacia la derecha) éste dio su luz (E, amor), trayendo con ella a la creación (S), la cual llegó hasta los confines del universo (hasta la F), iluminando y llenando todo lo existente.

Ahora aparecía el siguiente orden de Esencias:

1- C 2- E 3- S 4- F

12- Y apareció aún una tercera teoría de la creación:

Al principio no había nada (F). De la Nada, sin saber porqué, por reacciones químicas, apareció el universo (S). Los seres que lo habitamos, debemos de alcanzar por nosotros mismos el bienestar (E), para llegar a ser lo que queremos ser (C), para lograr la meta de nuestro desarrollo y obtener poder (F), para vencer todos los obstáculos (F). Esta teoría tampoco estaba reñida con las anteriores.

De aquí venía un nuevo orden de Esencias:

1- F 2- S 3- E 4- C

12.1- Siguiendo el recorrido circular, si se desea continuar desarrollando cada punto de vista, después del 4 viene otra vez el 1, seguido de los demás y así sucesivamente.

13- La primera teoría, podría ser la de cualquier religioso que se esfuerza en llegar a Dios. La segunda es también la teoría de otro religioso que confía en que Dios también va hacia él. Sin embargo la tercera teoría sería la de un ateo que no cree en Dios (C), sino en la Nada (F).

14- Y aquí venía la cuarta teoría:

Ésta era la meditación o teoría inversa a la anterior. Es decir que primero no hay nada (F), y de la Nada aparece alguien (un ser, un guía, C), el cual a través de su cariño (E), llega hasta mí y me enseña (S), como evolucionar, para llegar a vencer la oscuridad (F, los problemas u obstáculos) por mí mismo.

Y su correspondiente nuevo orden de Esencias:

1- F 2- C 3- E 4- S

15- Ahora tenemos las dos primeras meditaciones que podrían corresponder a alguien religioso. Y la tercera y la cuarta a alguien que es ateo.

Sin embargo el gráfico admitía, aceptaba, englobaba y armonizaba todos los puntos de vista o teorías, tanto las de los creyentes como las de los ateos.

TODO O NADA

16- Ante este catálogo de creencias, a Fernandito le resultaba difícil el elegir una de ellas, para hacer una religión. Pues todas ellas eran correctas y tenían razón por igual. Ahora podía ver aún con más claridad, lo absurdo del enfrentamiento agresivo entre las distintas religiones creencias o ideologías de cualquier tipo. Pues todas ellas aparecían ahora como partes fundamentales e igualmente imprescindibles, de una sola gran teoría, ideología o creencia, de un solo gran gráfico en el cual estaban todas ellas presentes, aceptadas, compaginadas y armonizadas, cada cual en su lugar.

Así que a Fernandito, no le quedaba más que seguir estudiando este gráfico o reino de los cielos, o gran familia natural en el que todos sin excluir a nadie, somos iguales en derechos e imprescindibilidades, es decir: hermanos.

LAS OTRAS TEORÍAS DE LA CREACIÓN

17- Después aparecían las siguientes cuatro teorías:

Primero existía el Todo (S), el cual evolucionó hasta su total florecimiento (E). En el que apareció el ser creador (C), haciendo desaparecer el Todo y creando la Nada (F).

Es decir que ésta sería:

1- S 2- E 3- C 4- F

18- Y la teoría inversa a la anterior:

Primero existía el Todo (S) también, el cual desapareció y se transformó en la Nada (F). Por lo que más tarde vino el creador (C) y éste trajo la luz (E).

O sea que éste es el nuevo orden:

1- S 2- F 3- C 4- E

19- Aún venía una nueva teoría:

Primero existía el amor (E). De éste salió el Todo (S). Éste desapareció y apareció la Nada (F) y después vino el creador (C).

De lo cual tenemos:

1- E 2- S 3- F 4- C

20- Y la inversa a la anterior:

Primero existía el amor (E). En éste apareció el creador (C). El cual hizo la Nada (F), y en ésta apareció el Todo (S).

Cuyo orden de Esencias es:

1- E 2- C 3- F 4- S

DIFÍCIL ELECCIÓN

21- Fernandito, ahora se rascaba de nuevo la cabeza ante éstas ocho teorías de la creación. Volviéndose a hacer las mismas preguntas

¿Cuál de todas elegir para comprender mejor el universo y para vivir en la verdad de la auténtica teoría? ¿Cuál de ellas es la correcta?

¿Cuál tiene razón y cuál no?

Era difícil responder a éstas preguntas, pues todas ellas eran verdad, todas tenían razón por igual y estaban en lo cierto. ¿Cómo se puede discutir contra alguien que dice que el creador vino a crear el mundo con un carretón, defendiendo fervorosamente que vino a crearlo con un capazo?

¿Sería ésa una cuestión de vida o muerte? ; ¿De salvarse para siempre o de condenarse eternamente? ¿En el caso de que el creador viniera a crear el mundo con un capazo, se condenaría por eso el que pensara que vino a crearlo con un carretón?, ¿Estaría condenado a las llamas del infierno por ello?

¡Oh! ¡Mirad aquel pobrecito al que un infiel blasfemo le ha convencido que el creador vino a crear el mundo con una carretilla! ¡pobrecito! ¡vamos a convencerle de que el creador vino a crear el mundo con un capazo para que no se condene! ¡pobrecito confundido por el mal!

¿Qué interés tienen realmente en convencerle de que el creador vino con un capazo a crear el mundo?

22- Éste era el gráfico y las descripciones que resumía y definía a cada grupo:

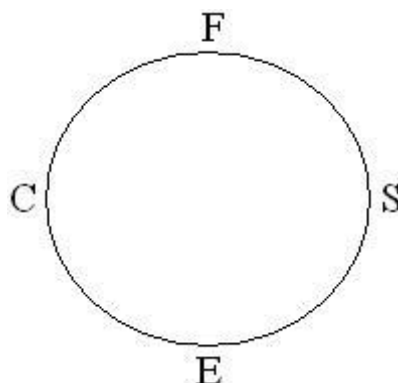
	1	2	3	4	5	6	7	8
1	C	F	S	E	C	E	S	F
2	F	S	E	C	E	S	F	C
3	S	E	C	F	S	F	C	E
4	E	C	F	S	F	C	E	S

Cada uno de estos ocho grupos de teorías de la creación, aparecía girando hacia la derecha o la izquierda del gráfico circular de

Esencias y a partir de cada Esencia. Es decir que a partir de la Esencia C, girando hacia la izquierda, aparecía la teoría de: C E S F.

Y girando hacia la derecha a partir de la misma Esencia C, aparecía la teoría de la creación de: C F S E.

Así que, cuatro Esencias, por dos direcciones de cada una de ellas, daba un resultado de ocho teorías de la creación.



23- LA SÍNTEISIS

1. C F S E: Primero estaba el creador (C), éste fue a la Nada (F), y allí creó el Todo (S), haciéndole evolucionar hasta alcanzar su florecimiento (E).
2. F S E C: Primero estaba la Nada (F), de la cual nació el Todo (S), que evolucionó hasta su mayor florecimiento (E), alcanzando así finalmente a ser el creador (C).
3. S E C F: Primero existe el Todo (S), éste evoluciona hasta su florecimiento (E), llegando a ser el dueño y creador de todo (C), y después desaparece todo en la Nada (F).
4. E C F S: Primero existe la luz, la plenitud (E), que después alcanza el poder creador, el mando (C), el cual va a la Nada, en donde crea el Todo (S)
5. C E S F: Primero está el creador (C), de él sale su luz (E), la cual se transforma en el Todo (S), que desaparece finalmente en la Nada (F).
6. E S F C: Primero existe la luz, la plenitud (E), y de ésta aparece la creación, el Todo (S), el cual desaparece en la Nada (F), para aparecer más tarde el creador (C).
7. S F C E: Primero existe el Todo (S), éste después desaparece en la Nada (F), en donde aparece el creador (C), del cual sale su luz (E).
8. F C E S: Primero existe la Nada (F), en la cual aparece el creador (C), y de él sale la luz (E), que se transforma en el Todo (S).

LA CONCLUSIÓN

24- Fernandito, de nuevo se abstraía del papel, sus ojos se nublaban de luz y soñaba. ¿Por qué vivir una guerra o un enfrentamiento entre éstas ocho teorías? ¿Si éstas son las ocho partes o formas de ser de un mismo mundo, por qué no vivir con armonía entre todas ellas? Pues si lo son, lo son desde el principio, es decir, que han nacido de la armonía. Ya que todo nace del amor necesario para realizar cualquier concepción.

Y si es así, también debe de existir una posibilidad natural de desarrollarse y evolucionar juntas y en armonía.

Según los gráficos, de éstas matemáticas, o ciencia, hecha por Fernandito, era perfectamente posible, que todos los pueblos, religiones, ideologías, etc., de este mundo, vivieran en plena paz y armonía. Pues eran totalmente compaginables y estaban hechos plenamente los unos para los otros, encajando todos ellos perfectamente en un solo gráfico, como partes integrantes de éste, como las piezas de un puzle para el cual habían sido todos exclusivamente creados, para vivir en paz, armonía, bienestar y felicidad. Para formar todos un solo conjunto: la humanidad.

EL CARIÑO HACIA LA GENTE

La luz volvía a llenar la habitación a su alrededor, él estaba de nuevo en ese éxtasis suyo particular del que le daba pereza salir. Sus emociones empezaban a crecer con paz y serenidad, dirigiéndose hacia la tierra que pisaba. Hacia todo el que le rodeaba, a todos los seres por igual.

Su identidad y la de todos ellos, se llenaba de luz, de autenticidad, de amor, de fuerza, de definición, de brillo, de nitidez, de igualdad, de libertad, de salud, de razón de ser, de bienestar, de trabajo auténtico y común en busca de una misma causa y de amor intenso entre todos ellos.

Con los cuales estaba dispuesto a compartir su éxtasis, a través de su sonrisa, escucha y atención hacia ellos. Aún no era necesario hablar a todos de sus teorías, pues para muchos aún no había llegado el momento de comprender éstas cosas, o no era la función o tarea de todos el comprenderlas. Aun así todos, incluyéndose él entre ellos, eran igualmente imprescindibles, eran hermanos, en aquel éxtasis, que era para todos por igual.

EL REGRESO DE LAS ESENCIAS

Sin embargo, cuando Fernandito entraba en la luz de sus meditaciones y de lo que comprendía en ellas, sus emociones verdaderas y su verdadera identidad regresaban a él, ¡como si hubieran estado mucho tiempo ausentes! ¡¡A saber cuánto!!

Estas Esencias de las emociones (E) y de la identidad (C), salían de nuevo del desván. Llenas de polvo, como si hubieran estado allí mucho tiempo, abandonadas, enterradas en las montañas de frivolidades cotidianas. Ahora Fernandito absorbo en su luz, les sacaba el polvo a todas ellas, como de una foto antigua, en la que estaban retratadas las identidades y emociones o sentimientos, de él y de todos los demás.

Ahora empezaban todos ellos a brillar de nuevo y a saludarse, a abrazarse y a amarse otra vez, intensamente, los unos a los otros de igual a igual,... ¡¡Al fin!! suspiraba Fernandito, estas dos Esencias interiores de dentro de mí, mi identidad y mis emociones, vuelven a salir del desván.

De nuevo regresan adentro de mí, otra vez vuelvo a ser yo mismo, y todos a mí alrededor vuelven a cobrar su identidad verdadera y auténtica.

Y regresan a mí todos mis sentimientos, mis emociones, mi luz, mi amor hacia todo el que me rodea y el amor del que me rodea hacia mí.

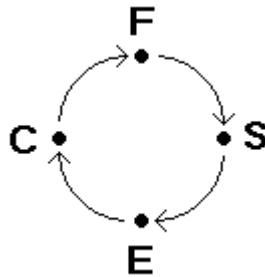
Y Fernandito se preguntaba: ¿Dónde se habían metido éstas dos Esencias?, ¿Dónde estaban la C (la identidad) y la E (las emociones), que ahora al fin regresan adentro de mí, a su lugar auténtico?

¿Qué las sacó de allí? ¿Qué puedo hacer para que no vuelvan a irse de su lugar?

Fernandito, más tarde, en su momento hallaría también éstas respuestas, ahora aún quedaban otros pasos que dar.

La multiplicación de las esencias

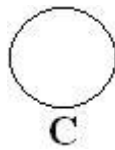
PRIMERO ESTABA LA C



1- Para seguir meditando, Fernandito eligió de momento la primera de esta última agrupación de las ocho teorías de la creación.

Empezó a ordenar las Esencias según su posición orbital y a aplicar en ellas también las demás agrupaciones de teorías anteriores.

Es decir, que primero existía la C, y esta Esencia no ha nacido de ningún lugar, sino que siempre ha existido profunda y eternamente.



1.1 - Es la primera Esencia con la cual podemos teorizar y meditar poniéndola en nuestras fórmulas comprensibles como un factor, elemento o Esencia más, junto a las demás Esencias que formen el conjunto de la fórmula que estemos estudiando en cada momento.

Pero que sin embargo, con nuestro cuerpo esencial, físico (F), mental (S), emocional (E) e incluso espiritual (C), no podemos alcanzar a sentir y a comprender a la primera Esencia C como una sola unidad separada en el plano o dimensión única en la que ésta se encuentra.

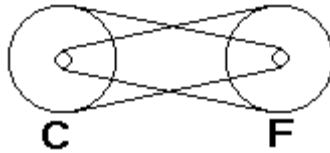
Pues tan sólo en el siguiente paso en el que nace la segunda Esencia de la primera, es cuando aparece la dimensión en la que existimos como seres humanos y donde podemos alcanzar plenamente con nuestro cuerpo esencial a contemplar el maravilloso baile de amor y de perfección de las dos primeras Esencias que representan al padre y la madre de donde nacemos todos los seres de este universo.

EL GRÁFICO DE LA ENTRONIZACIÓN LLEGA CON LA F

2- Después de la C, nace la F.

Es decir que en ese preciso instante son dos Esencias: la C y la F. Así que se puede aplicar la ley de entronización entre ambas, la cual actúa en todos los grupos a partir de dos elementos...

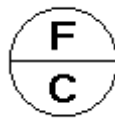
¿Cómo dibujar gráficamente: C entronización F?



Fernandito halló el sistema de representarlo, con dos círculos, indicando esquemáticamente, que uno está dentro del otro al mismo tiempo que el otro está dentro del primero. Es decir que C estaba dentro de F, al mismo tiempo que F estaba dentro de C. Éste era el gráfico de entronización entre las dos primeras Esencias.

EL GRÁFICO UNITARIO DE LAS ESENCIAS

3- Fernandito quiso crear otro gráfico más que nos mostrara el movimiento de intercambio, acción y relación entre estas dos Esencias primeras.

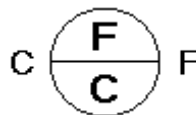


Así que unió las dos en un mismo círculo en el cual una mitad era una, la C y la otra mitad, la otra, la F.

C la puso abajo porque es el espíritu (el creador, motor, guía y realizador de todo). Y F arriba, sostenida por C, pues era todo lo demás, es decir, la creación de C; la materia, pues ésta es la composición básica del universo de la creación: la materia.

SITUACIÓN DE LOS PUNTOS TEMPORALES

4- Más tarde puso en el círculo los puntos de relación temporal de las dos Esencias. Es decir, que al punto temporal de la C lo puso a la izquierda del círculo en el lugar del principio del recorrido de las Esencias, tal como había aprendido en las teorías anteriores.

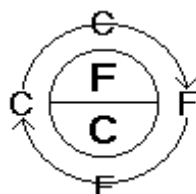


Y si la C estaba a la izquierda, entonces, el mismo punto temporal de la F debía de estar enfrente, a la derecha. Uno frente al otro, es decir, que en el recorrido temporal, el punto C temporal, situado a la izquierda, se encontraba en la cima de la C espacial situada abajo. Mientras que el punto F temporal situado a la derecha se encontraba en la cima de la F espacial situada arriba.

Ahora sólo faltaba representar gráficamente el movimiento entre ambas..., así que...

LA ACTIVIDAD DE RELACIÓN ENTRE LAS ESENCIAS

5- La C temporal atraviesa la zona F espacial (o Hemisferio Norte: HEN) para poder llegar a la F temporal. Y la F temporal atraviesa la zona C espacial (o Hemisferio Sur: HES) para poder llegar a la C temporal.



Por eso, el camino C es el que recorre la C temporal para poder llegar a la F temporal. Y el camino F es el que recorre la F temporal para poder llegar a la C temporal.

El camino que recorre la C temporal es a través de la F espacial, ya que el único exterior de la C espacial es la F espacial.

Pues tanto en la dimensión del espacio como del tiempo la F es lo único que rodea a la C. Y lo mismo se puede decir análogamente para F, que su único camino exterior para recorrer es a través de C, pues la C es lo único que rodea a la F.

Un momento de ejercicio

SUBIENDO Y BAJANDO EL PERISCOPIO

En este proceso envolvente mutuo de C sobre F y de F sobre C o entronización entre C y F, hay que considerar que los demás conceptos duales como el tiempo y el espacio, siguen las mismas pautas de la fórmula de la entronización acompañando a las dos primeras Esencias C y F que la representan básicamente.

Colaborando así con la desinfinitación del concepto del infinito radical, al llevar a comprender por ejemplo que aunque tan sólo en el plano del espacio la C y la F espaciales ya se envuelvan mutuamente y que lo mismo sucede en el plano temporal, es decir, en la dimensión de un solo elemento o del otro, sin embargo, este proceso mutuo envolvente, se realiza simultáneamente sobre más de un elemento y en él se atraviesan las distintas fases en las que todos los demás conceptos duales y elementos van entrando en juego también, como por ejemplo la pareja conceptual tiempo – espacio, pudiendo así decir que la F que envuelve a la C espacial es temporal, al mismo tiempo que la F que envuelve a la C temporal es espacial. Lo mismo que sucede en la relación de C con F.

Así se puede empezar a comprender un poco mejor la fórmula de la entronización, si pensamos que a la C espacial le envuelve la F temporal, al mismo tiempo que a la F espacial le envuelve la C temporal. Pues todo ello nos llevaría a imaginar que existe un ritmo natural en el universo a través del cual se van alternando los momentos o los periodos de tiempo en los cuales a veces la C envuelve a la F y otras veces es la F la que envuelve a la C. Y así sucesivamente.

O sea, que si por ejemplo, en el presente temporal, la C está envolviendo espacialmente a la F, en el tiempo es al revés, la F envuelve a la C, pues se considera que en el futuro, con el paso del tiempo, a través del curso de los ciclos evolutivos naturales, será la F la que envuelva espacialmente a la C, pues la C en ese momento estará envolviendo temporalmente a la F, ya que en el futuro será C quien envuelva espacialmente a F. Y así sucesivamente.

Este modo de ver la entronización a través de muchos factores, es una observación desde un punto de vista profundo a partir del cual se observa el todo universal con todos los factores o elementos que lo componen pudiendo así comprender el efecto entronizador y el infinito. Entonces estamos viendo el universo desde lo profundo, desde abajo, por lo que los ojos de nuestro periscopio están arriba en el exterior.

Cuando bajamos el periscopio es porque estamos mirando el universo desde arriba, a partir del mundo exterior material por lo que nuestros ojos miran entonces a través de la unidad del mundo personal material en el que estamos, es decir, por abajo, intentando comprender el todo universal tan sólo a través de un concepto material referente a la situación espacio temporal concreta y específica que ocupa nuestro cuerpo dentro del enorme universo material en el que se encuentra, el cual es demasiado grande para ser comprendido tan sólo por mediación de un solo concepto.

Cuando volvemos a situarnos en un punto de vista central y profundo, subiendo así nuestro periscopio de observación, volvemos a mirar a través de todos los elementos que componen el conjunto de todo, comprendiendo así de nuevo todo el conjunto, el infinito y la eternidad, hallando las respuestas a todas las preguntas que nos eran imposibles de responder con el periscopio abajo.

Y así, aunque a veces no podamos comprender nada de nuestro entorno, tenemos sin embargo el derecho de saber que eso se debe a que nuestro periscopio está abajo y que si lo subimos, tal como todos también podemos hacer, entonces hallaremos todas las respuestas que antes perseguíamos.

Ahí está el periscopio a nuestra disposición, para poderlo subir o bajar siempre que queramos. ¿Cómo hacerlo?, eso es algo que todos, igual que Fernandito, también podemos hacer por nosotros mismos. Al menos hemos nacido con ese don humano, el cual puede ser desarrollado o no, depende de la decisión de cada cual.

Fernandito, decidió subir el periscopio y observar el universo fascinante intentando comprender todo cuanto éste contiene.

Comparándolo con el mismo gráfico básico de la e2, el subir y bajar el periscopio vuelve a mostrar una de las principales leyes esenciales que dice que la C (abajo) se manifiesta y observa a través del otro elemento, de la F (arriba), ya que es lo único que tiene en su exterior, donde poder dirigirse para manifestarse y observar.

Del mismo modo que la F (arriba) se manifiesta y observa a través del otro elemento, de la C (abajo) ya que es lo único que tiene en su exterior, donde poder dirigirse para manifestarse y observar.

Y así Fernandito continuó su paseo a través de la naturaleza de todo el universo, observando estrella por estrella, periscopio arriba y periscopio abajo.

..... ABAJO

En este proceso rítmico de envolvimiento alternativo entre C y F, en el que ahora C envuelve o abraza a F y después F abraza o envuelve a C y luego C vuelve a abrazar y envolver a F y así sucesivamente, si lo comparamos con cualquier punto de nuestro universo material, desde allí lo veremos muy lento y el momento de intervalo en el que C está abrazando a F nos parecerá mucho tiempo, como una larga noche a la que después de mucho esperar le sucede el día en el que será F quien empiece a abrazar a C durante un periodo de tiempo que también nos parecerá largo e interminable. Y Luego volverá a venir el primero y después otra vez el segundo periodo, etc.

.....ARRIBA.

Pero si esta alternancia mutua de abrazos entre C y F lo comparamos con el vacío, es decir, con un lugar sin tiempo ni espacio, por ejemplo con la Nada, entonces la vibración, o ritmo de intervalos de los periodos de tiempo en los que se suceden los días y las noches de los abrazos mutuos entre C y F, Irán mucho más deprisa, tanto, que al verlos tendremos el efecto de que están totalmente entremezclados entre sí, hasta un punto en el que se podrá decir que incluso en una misma dimensión de tiempo o de espacio, C está dentro de F al mismo tiempo que F está dentro de C. Sin que eso entonces nos suene raro, pues lo podremos comprender ya que estaremos observando desde el vacío de la Nada en donde toda una eternidad puede transcurrir en un solo instante, pues no existe un lugar en donde el tiempo o el espacio puedan ser comparados.

.....ABAJO

Si volvemos a observar después la misma sucesión de abrazos entre C y F, desde un punto de vista material del universo, es decir, desde el todo, entonces volveremos a desglosar el abrazo entronizado en más conceptos duales como el tiempo y el espacio, para hacerlo un poco más comprensible.

Aunque en el fondo siempre exista esa pequeña parte aparentemente incomprendida del universo que nos rodea, la cual nos lleva de nuevo a plantearnos la pregunta de ¿Cómo es posible que el espacio no tenga fin?

Cuya respuesta, al saber que no se trata de un infinito sino de una entronización entre C y F, nos llevaría a hacernos otra pregunta: ¿Y cómo puede ser que C esté dentro de F al mismo tiempo que F está dentro de C?

.....ARRIBA

A lo cual, podríamos responder de nuevo diciendo que si observamos desde lo más hondo de nosotros, donde se encuentra el profundo vacío de la soledad personal de cada cual y la presencia interior de la Nada, entonces podremos ver el Todo del universo en su conjunto total, con todo su tiempo y todo su espacio, con la más alta vibración o aceleración de intervalos rítmicos de todos sus ciclos, comprendiendo así, que C está dentro de F a la vez que F está dentro de C y que ambos se están abrazando al mismo tiempo el uno al otro, con una sonrisa, un amor, un placer y una felicidad eternos y sin fin.

Así habremos comprobado que lo eterno y lo infinito no es en realidad la materia tal como a veces las apariencias lo muestran, sino el espíritu, el auténtico amor o felicidad interior el cual es quien realmente no tiene límites ni fin.

Uno de tantos ejemplos que muestran este principio es el hecho de que si decimos a alguien que su sensación de libertad, su felicidad, su independencia, su amor va a ser eterno y no va a tener fin, seguramente que le gustará la idea, la cual aumentará su confianza en él mismo y en los demás y se sentirá mejor sintiendo que es así, que su amor y su felicidad no tendrán fin.

Pero si le decimos que el universo material tiene un espacio sin fin, o que existirá siempre el mundo material en el que está, esto le puede empezar a crear un ligero desasosiego por la presencia de algo no del todo comprendido ni deseado. Problema que se agranda si seguimos diciéndole que su cuerpo material no tendrá fin y que vivirá eternamente. Hay algo que no encajará en él y se sentirá intranquilo e infeliz, pues estará basándose en un argumento que no es real, ya que no es la materia lo eterno sino el espíritu.

Confirmandose así también por otro lado que estamos en lo cierto, a través del infalible detector de mentiras que activamos al aplicar el viejo dicho de que la verdad produce felicidad y la mentira malestar. Por lo que si el pensar que la materia es infinita nos hace sentir mal es porque realmente no es cierto. Lo mismo se puede decir de que si el pensar que la felicidad del espíritu es eterna nos hace sentir bien, eso ya es suficiente señal para mostrarnos que realmente el amor y la felicidad del espíritu son eternos y la materia no. Además de todas las teorías y meditaciones que nos demuestran lo mismo. Como por ejemplo, las escritas en estos textos.

.....ABAJO

Más tarde, si el que ha observado al universo desde el vacío de su interior comprendiendo así el porqué de su entronización, si vuelve a observar el entorno existencial a través de los sentidos más externos y materiales de su cuerpo, volverá a ver que hay algo que no comprende y se preguntará de nuevo, que cómo es posible que el espacio del universo no tenga fin, o que la noche (C) esté dentro del día (F) al mismo tiempo que el día está dentro de la noche.

.....ARRIBA

Para comprenderlo tendrá que volver a sumergirse adentro de él y observar el Todo externo desde su propia Nada interna. Y todo volverá a encajar en su sitio, las falsedades o inversiones de la realidad volverán a desinvertirse, cada Esencia regresará de nuevo a su lugar, habrá otra vez armonía y paz natural entre todas ellas. Y él, con más calma volverá a ver y a comprender que todo el entorno material o universo que le rodea está creado por el espíritu de la Nada interna, desde donde actúan y trabajan todas las fórmulas naturales que lo manifiestan y lo llevan en el exterior material en donde aparece el universo o creación. Por eso, tan sólo externamente no se comprenden las leyes por las que se rige el universo material, pues éstas no se encuentran en él, sino en el espíritu o la Nada presente en el interior de todos y de todo, desde donde si se observa el universo físico exterior, entonces sí que se pueden comprender sus fórmulas y mecanismos de funcionamiento como el de la entronización con su principio de que C está dentro de F al mismo tiempo que F está dentro de C,

.....ABAJO

.....Pero si volvemos a bajar el periscopio de nuestro punto de vista y observamos desde el exterior material a través de los sentidos físicos de nuestro cuerpo, entonces ya no veremos lo mismo que desde el anterior punto de vista interior y nos volverá a ser difícil el comprender el infinito y la entronización.

Comprendiendo así por encima de todo que los factores que impiden que en el exterior, las fórmulas de entronización creadoras y motoras del universo sean comprendidas, entre ellos el factor del tiempo y del espacio, no existen en el vacío o la Nada interior, es decir, en el lugar en donde la fórmula de entronización ha sido creada y actúa formando y moviendo a todo el universo, por lo que no pueden impedir tampoco que la máquina universal siga en marcha, moviendo el exterior, aunque en éste, desde el punto de vista exterior, en donde el universo se manifiesta, siga sin ser muy comprendido en su funcionamiento, pues allí sí que existen todos esos factores materiales de tiempo, espacio y demás, los cuales no existen en el espíritu del vacío interior desde donde el universo es creado y llevado.

Aunque observando desde el exterior sea algo aparentemente imposible de entender, no lo es si vamos mirando también desde nuestro punto de vista interior en compaginación con el exterior, y no sólo con el exterior excluyendo totalmente el interior, lo cual bloquea nuestra mente, invirtiendo su polaridad, como se suele decir, “cruzando nuestros cables” y llevándonos ante un infinito material sin fin que no comprendemos y que tan sólo nos lleva a la insatisfacción.

.....ARRIBA

Hasta que observando desde el lugar correcto volvemos a la felicidad de la verdad de la realidad desinvertida en la que la materia es lo finito y el espíritu lo infinito.

Como podría decir el supuesto dicho:

No busques el infinito en la materia que no está allí sino en el amor inacabable del espíritu eterno.

Y a seguir el camino

EL TIEMPO Y LA LUZ

5.1 Según el último gráfico unitario, el final del recorrido temporal de F a través de C es la cúspide más alta alcanzada en el territorio de C y por lo tanto es el punto en donde C se manifiesta plenamente en el tiempo, siendo éste a su vez el punto temporal de C. Lo mismo se puede decir del recorrido temporal de C a través de F, el cual alcanza el punto más alto del recorrido al final de F, donde F se manifiesta plenamente en la dimensión del tiempo.

Fernandito veía arriba la oscuridad del espacio y abajo el reflejo de la luz solar, ya que la luz elaborada tal como todos la conocemos y usamos, no puede ser vivida en el mismo Sol donde nace, pues el exceso de calor quemaría nuestro cuerpo.

Sino que la luz que nace allí, como de la fuente, debe de ser vivida en donde ésta se refleja, que es en la superficie terrestre en donde vivimos. Allí, o mejor dicho aquí, está la luz.

LA INTERSECCIÓN TIEMPO-ESPACIO

Si la situación espacial de C y F eran abajo y arriba, entonces la posición temporal de ambas Esencias debía de estar cruzada a la espacial, ya que el tiempo y el espacio son dos conceptos contrapuestos de una dualidad.

Por otro lado el espacio está asociado a los atributos de lo grande, lo externo y lo colectivo, mientras que el tiempo se asocia a los atributos de lo pequeño, el interior y el individuo. Y de hecho en el exterior vemos la Esencia de la oscuridad arriba y la de la luz abajo.

LOS HEMISFERIOS CEREBRALES

Sin embargo en el interior, en el individuo, la división entre los dos Hemisferios cerebrales se presenta a la izquierda y a la derecha, en la dimensión contraria o cruzada a los dos Hemisferios exteriores de arriba y de abajo de la línea del horizonte, los cuales reflejan el espacio, mientras que los dos Hemisferios cerebrales e internos a la izquierda y a la derecha, representan el tiempo.

El Hemisferio cerebral asociado a la razón, la cual es un atributo de F, está a la izquierda y se refleja en la parte derecha del cuerpo.

Y el asociado al espíritu, el cual es un atributo de C, está en la derecha y se refleja a la izquierda. Luego a través de este principio obtenemos también la misma información que nos indica que la C temporal está en la izquierda del gráfico, mientras que la F temporal, cae a su derecha.

CONFIRMACIÓN DEL SENTIDO GIRATORIO

Si esta es su posición, entonces se confirma de nuevo que el sentido giratorio es hacia la derecha, ya que en el final del recorrido de un sector espacial, es donde más se halla la presencia de la Esencia de ese mismo sector. Por lo tanto es donde en el tiempo, esa determinada Esencia se manifiesta ante nosotros. Es decir, que al final del recorrido del

sector *F* espacial, se manifiesta la *F* temporal. Y al final del recorrido de la *C* espacial, se manifiesta la *C* temporal.

CONFIRMACIÓN DE LOS PUNTOS TEMPORALES

Por otro lado, visto desde la Esencia que recorre el camino y no de la recorrida, si la *C* tiene abajo su sector espacial, también es lógico pensar que arriba será su sector temporal, en cuyo principio la *C* se manifiesta como *C* temporal. Lo mismo se puede decir respectivamente de la *F*.

Es decir que la *F*, a lo largo de su recorrido temporal a través de la *C* espacial, es cuando más llena está de la *C*. Mientras que la *C* al principio de su recorrido temporal a través de la *F* espacial, es cuando más llena está de sí misma, de *C*, pues luego, a medida que recorra *F* se irá llenando de *F*.

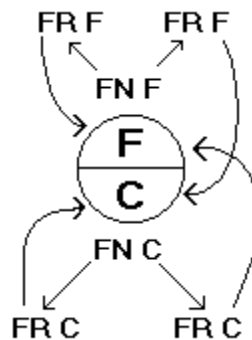
Eso indica que el punto temporal de mayor presencia de *C* se halla a la izquierda.

Y análogamente, el punto temporal de mayor presencia de *F*, se halla a la derecha. Tal como los Hemisferios cerebrales indican.

Sabiendo también con ello que su sentido giratorio es hacia la derecha.

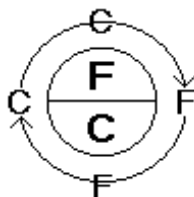
INTERCAMBIO DE FRUTOS O PRÁCTICA DE LAS ESENCIAS

6- ¿Cómo podría describir y dibujar un gráfico que mostrara la relación perfecta entre éstas dos primeras Esencias? Fernandito quería expresar de algún modo cómo era el intercambio mutuo perfecto entre ambas. Así que para ello incorporó a sus teorías, los términos de FN`S (Funciones) y FR`S (Frutos). Es decir que *C* realiza su función *C* y con ella fabrica dos Frutos *C*. Uno que lo consume *C* misma, y otro que lo da a *F*. Lo mismo se puede decir de *F* que al realizar su función *F* produce sus dos Frutos *F*. Uno para sí misma y otro para dárselo a *C*. De este modo las dos Esencias *F* y *C* se necesitan y a la vez se sacian mutuamente, habiendo así una relación de intercambio perfecta y natural entre ellas. Acción esencial y básica a la que Fernandito llamó la práctica de las Esencias.



EL SISTEMA DE INTERCAMBIO

7- En el anterior gráfico unitario del punto 5, también se podía ver representado este fenómeno natural del intercambio de Frutos y realización de Funciones respectivas.

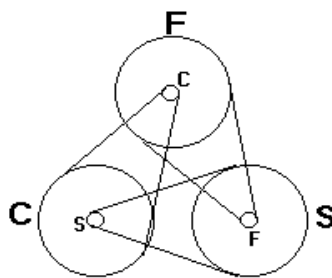


En la dimensión del tiempo, C, en su posición a la izquierda, realiza su función C y fabrica sus dos Frutos C. Uno lo consume C mismo y el otro, yendo C al territorio de F por el camino C, va a entregárselo a F en el punto F. Y lo mismo se puede decir de F, el cual, en su posición a la derecha, realiza su función F y fabrica sus dos Frutos F, uno que consume F mismo y otro que a través del territorio de C y por el camino F, va a entregárselo a C.

DE LA RELACIÓN ENTRE C Y F NACE LA S

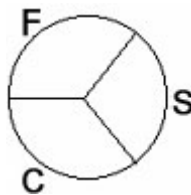
8- Pero ...¿Cómo serían todos estos gráficos incorporando una Esencia más, es decir, contando también con la Esencia S y pasando así a formar un grupo de intercambio entre C, F y S?

Fernandito empezó primero por el gráfico de entronización entre C, F y S. Es decir que C está dentro de F al mismo tiempo que F está dentro de S y que S está dentro de C.



LAS TRES ESENCIAS EN EL GRÁFICO UNITARIO

9-¿Cómo sería el gráfico unitario entre C, F y S, es decir, con las tres Esencias incorporadas en un círculo? Primero Fernandito dividió el círculo en tres partes. Si según como mostraba el gráfico de entronización entre las dos primeras Esencias C y F, C está dentro de F al mismo tiempo que F está dentro de C y C es el elemento envolvente que enmarca, da forma y define a F, al mismo tiempo que F es el elemento envolvente que da forma define y enmarca a C... entonces: ¿Cómo se enmarcan y definen unos a otros los elementos de un grupo de tres? Para llegar a responder esta pregunta, Fernandito empezó por preguntarse otra...



¿FUSIÓN O MULTIPLICACIÓN?

10- ¿Cómo nacía en el plano evolutivo orbital, la tercera Esencia S de las otras dos primeras C y F?

Para responder a esta pregunta, debemos de regresar al gráfico de los dos elementos: C y F. ¿Cuál es el propósito del intercambio de Frutos (o práctica de las Esencias) entre C y F?

¿Éste es el finalmente fusionarse ambos en un solo ser a la vez que se hacen uno también con la fuerza creadora o armonía que les lleva, perdiendo así cada cual sus respectivas identidades, al pasar así ambos a formar parte del Dios o fuerza creadora?

¿O es el reunirse ambos con la fuerza creadora o armonía, o el Dios que les dirige, incorporando a éste como uno más entre ellos y formando junto a él una hermandad, ahora de tres miembros, para poder intercambiarse los Frutos de igual a igual?

Fernandito siguió su meditación a través de la segunda opción.

11- A ambos les dirige el amor o la armonía que hay entre ellos...

12- ... la cual es una especie de Dios de ambos.

Es una entidad invisible y espiritual, una armonía o un sentimiento de amor, que les lleva a actuar y dirige a los dos, pero que aún no está manifestada en carne y hueso, o con un cuerpo igual que ellos y ante ellos. Llamemos a esta entidad: el Dios del mundo entre C y F (DCF).

14- Entonces podríamos decir que de la suma de C y F, nace la tercera identidad que es DCF y que corresponde a la materialización de la armonía (o el Dios) que ha guiado a C y a F en su mundo de dos elementos.

14.1 – Es decir, que Fernandito estaba siguiendo no el típico camino de los dos habitantes de un mundo que finalmente van a reunirse con su creador haciéndose uno con él, sino al revés, el camino de los dos habitantes de un mundo entre los que finalmente llega su creador con un cuerpo igual que ellos y juntos empiezan a vivir una hermandad de tres elementos.

EL DIOS HERMANO DE C Y F

15- Así que este tercer elemento se transforma en un elemento más igual que ellos dos, igual que C y F, pues éste es el único modo de compartir su amor con ambos, al aproximarse así lo más estrecha y cercanamente posible a ellos, es decir, al mismo nivel, lo cual no lo podría hacer si no tuviera el mismo cuerpo que ellos.

Y ésta es también la meta de C y de F, el aproximarse al máximo a la armonía que les une y les guía.

15.1 – La mejor forma de comunicarse con un gato y del modo más directo y eficaz es teniendo también un cuerpo de gato y estableciendo con él un contacto de igual a igual. Lo mismo sucede con otro ser de cualquier especie, incluyendo al ser humano. La fuerza creadora de todos se presenta ante todos ellos con el respectivo mismo cuerpo, para así poder establecer con ellos una total, plena y próxima comunicación y contacto. Y ante todos ellos, con sus formas respectivas de Dios creador semejantes a ellos, alcanzan a ser uno más como todos ellos, ni menos ni más que como uno más, para que así la comunicación entre él y ellos llegue a la total proximidad y perfección natural.

EL DIOS HERMANO DE C Y F ES UN HIJO

El Dios creador suele llegar de este modo a la Igualdad con la forma de un hijo, para así poder neutralizar o equilibrar su aparente origen superior y divino al venir con el cuerpo inocente e indefenso de un bebé que necesita de la ayuda de todos, pero que más tarde al crecer, pasará a ser plenamente uno más como los demás...

16- Entonces ya tenemos que C más F es igual a DCF ($C+F = DCF$), y que DCF es igual a S ($DCF = S$), pues C más F es igual a S. ($C+F=S$).

El nacimiento de un hijo del amor entre una pareja, confirmaba esta teoría, desarrollada a través de la segunda opción, no la de los elementos de un grupo que se van fundiendo entre sí

y formando una sola identidad, sino la de los elementos de un grupo que se van multiplicando. Es decir, no por la meditación del Todo o la creación, que después de la máxima expansión, empequeñece y se funde de nuevo con su entidad creadora, desapareciendo.

Sino por la meditación del Todo o la creación que aún no ha llegado a su mayor desarrollo,... y se está multiplicando creciendo y desarrollando elemento por elemento, hasta llegar algún día a la máxima expansión.

CADA UNO DE LOS TRES ESTÁ DIVIDIDO EN DOS

17- Entonces, si S está dividido en dos partes (C y F), cada uno de los elementos que la componen (C y F), también deben de estar divididos en dos partes, pues si no, S no sería igual que sus otros dos elementos compañeros: C y F.

18- De lo que podemos decir que tal como S es igual a C más F ($S = C+F$), C es también la suma de F más S. Y F también es la suma entre C y S. De este modo los tres elementos tienen cuerpos iguales, para así poder estar total y plenamente cerca el uno del otro y amarse en una compaginación de igual a igual.

LA CONFIRMACIÓN DE LAS SUBDIVISIONES

19- Por otro lado también podemos llegar a la misma conclusión, si pensamos que en el mundo de dos elementos (Al cual Fernandito le llamó: La Estrella e2), tanto un elemento como el otro, están para realizar ese mundo 2 (de dos elementos o e2).

Igual que cuando un alumno estudia el quinto curso, dentro de él (en su mente) tiene cuatro cursos realizados y completos. Es decir que en relación a este tema de la enseñanza, este alumno se compone de cuatro partes realizadas y sin embargo él está en el quinto curso (en el mundo de 5 elementos). Es decir que está intentando realizar también la quinta parte, para después pasar a ser él mismo un mundo de 5 cursos ya realizados (una e5), que se encuentra ahora en el siguiente curso de 6 elementos, intentando realizar éste para transformarse en una e6 que forma parte de una e7, y así sucesivamente.

LAS ESTRELLAS DE ESENCIAS

19.1 - Fernandito definía como estrellas a las distintas agrupaciones de Esencias de distintos números de elementos. Un solo elemento era la estrella 1 y él la abreviaba como la e1 o estrella uno. Un grupo de dos elementos era la e2 o estrella 2. Uno de tres elementos era la estrella 3 o e3. Y así sucesivamente. Así que volviendo al tema:

20- Del mismo modo podemos decir que cada elemento de la e3, ha realizado ya la e2 en el curso (o plano evolutivo) anterior y que por eso ahora éstos se componen de dos partes, pues los elementos de la e3 son mundos de dos elementos (e2's) ya realizados. Y cada e2 se compone de dos partes.

Así que según esta concepción teórica, Fernandito intentó dibujar en el gráfico circular a la e3, con cada elemento dividido en dos partes.

La gran máquina

EL MECÁNICO CELESTE

20. 1 *Fernandito estaba intentando descubrir, cuál era la gran máquina de Esencias que creaba, movía y hacía girar al universo de la creación. Y saber donde estaban las Esencias situadas en ella y como actuaban éstas.*

Para así, conociendo el gran gráfico central, poder corregir cualquier anomalía manifestada en el exterior material debida a cualquier alteración del funcionamiento de la máquina esencial que ahora al corregirla podría repararse el deterioro físico producido, por ejemplo sanando una enfermedad física de cualquier ser de la creación, o armonizando la relación entre todos ellos a cambio del enfrentamiento violento entre todos que la anomalía de la máquina esencial había producido, pero que ahora al fin ya estaba reparada.

Fernandito se sentía ser una especie de mecánico celeste, al lado de su gran máquina esencial, para vigilar su funcionamiento y repararla cuando fuera necesario. Al servicio como siempre de la felicidad, Igualdad, libertad, armonía y salud de todos los seres por igual.

Allí estaba, trabajando en su taller de las Esencias con su bata oscura de estrellas y su sonrisa serena que diariamente le producía la satisfacción del trabajo realizado.

Era un mecánico como su padre, pero del cielo en vez de la tierra, un mecánico celeste.

De momento en su aventura exploradora hacia el centro de la existencia y entre las grandes hojas, plantas, árboles y flores de la exuberante y viva vegetación de la más pura selva paradisíaca de la naturaleza, ya había descubierto maravillado, algunas partes de la gran máquina esencial y central del universo.

Y sabía donde se situaban sus lugares espaciales y los puntos temporales. Su sentido de rotación hacia la derecha y también que cada elemento del grupo de tres se dividía a su vez en dos subpartes, más todos los demás detalles, palanquitas y botones que cualquier máquina suele tener.

Pero antes de ponerla en marcha, debía de terminar de descubrir todas las partes y piezas que la componían.

Entre ellas, ahora le intrigaba el encontrar las Esencias que debía de asociar a las subdivisiones y la dirección hacia la que estas giraban. De momento, algunas pistas ya le indicaban que debían de girar en dirección contraria a las partes grandes, por cumplirse así la contraposición de atributos entre lo grande y lo pequeño. Aunque de todos modos, él quería apoyarse también en otras teorías y meditaciones paralelas, para confirmar que eso era realmente así. Y se puso en ello. Como siempre abriendo el camino de una nueva ciencia que el hombre hasta entonces aún no había explorado.

Y así continuó su estudio:

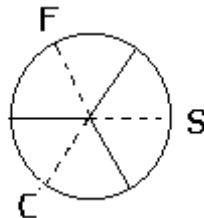
EN BUSCA DE LA DEFINICIÓN DE LAS SUBDIVISIONES

21- Pero ¿Cómo definir ahora a cada una de las dos partes pequeñas que componen a cada una de las tres partes grandes, para reflejar a su vez la relación armónica, perfecta, equilibrada y natural que existe entre ellas?

Fernandito busco esta información en la e1 y en la e2.

Si nos imaginamos un solo elemento (La e1) y le concedemos una dirección de movimiento, por ejemplo hacia la derecha, cuando entonces de este primer elemento nace un segundo elemento, transformándose así la e1 en la e2...

¿Cuál será ahora la dirección que seguirá el segundo elemento nacido del primero?...
¿Seguirá la misma dirección del primer elemento del cual ha nacido o seguirá la dirección opuesta para poder diferenciarse del primero y a la vez poder contrastarse, mutuamente?



EL NACIMIENTO DA UNA PISTA

21- Del mismo modo se puede decir que aunque el segundo elemento nazca del primero recorriendo una dirección opuesta a éste, sin embargo una vez nacido seguirá la misma dirección que el primero, girando los dos en el mismo sentido y representando esto también en el gráfico.

Igual como sucede con un niño al nacer. Éste, para poder salir del vientre de su madre, debe de separarse de ella por un momento, siguiendo un camino opuesto a ésta, aunque una vez nacido, volverá a su madre, a su regazo. Y caminarán juntos en la misma dirección.

El nacimiento



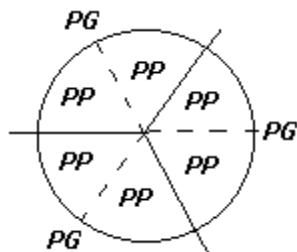
LA DINÁMICA OPUESTA DEL QUE NACE

Del mismo modo, cada elemento nace en dirección contraria al resto de los elementos, aunque después sea como los demás y recorra el mismo camino y la misma dirección.

Esta diferencia entre el elemento recién nacido y los demás también se puede observar por ejemplo a través de la e3, en el hecho de que el que nace ha adquirido sus dos partes que lo componen de modo opuesto a los otros dos elementos. Es decir que el elemento recién nacido (S) se compone de dos partes porque nace de la suma de los otros dos (de: C + F) y sin embargo C y F se componen de dos partes cada uno de ellos, porque son dos mundos de dos (e2) realizados.

LAS PARTES GRANDES Y LAS PEQUEÑAS

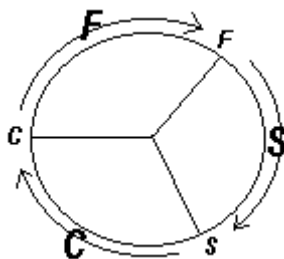
Así que Fernandito ya tenía una pista para dar nombre a las partes que componían cada elemento. Primero empezó por llamar a las partes grandes: PG's...; que son los elementos y a las partes pequeñas; PP's...; que son las partes en las que se compone cada elemento.



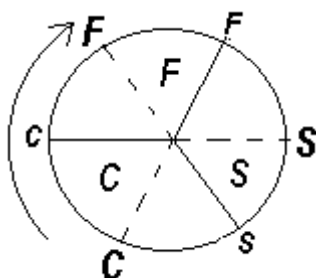
EL CAMINO EXPANSIVO CONFIRMA LOS PUNTOS ALTOS

22- Como estamos en la teoría o la meditación de la expansión del universo, cada PG alcanza su máximo desarrollo al final de su recorrido. Si siguiéramos la meditación de la contracción del universo, sería al revés, pues iríamos desde la máxima expansión de cada elemento, hasta su desintegración total o fusión con la unidad inicial.

SE HALLAN LAS ESENCIAS DE LAS TRES PARTES PEQUEÑAS



Por eso, próximo a ese punto o cima de máximo desarrollo de cada PG, se halla la mayor acumulación de la Esencia correspondiente a ese mismo PG.



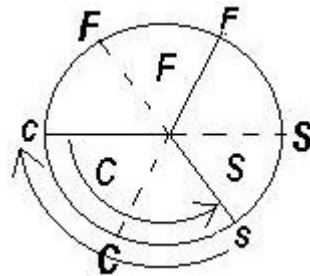
Así que Fernandito ya tenía los nombres de los PP's próximos a la cima de cada PG. Éstos recibían el mismo nombre de los PG's en los que éstos estaban. Pero... ¿Qué nombres recibían los demás PP's?

LOS ATRIBUTOS OPUESTOS DE LO GRANDE Y LO PEQUEÑO

23- Para hallar la respuesta, Fernandito, se volvió a referir a la e2. Pues los PG's y los PP's forman una dualidad, son dos entidades, así que están regidos en parte por las leyes de la e2. Por lo tanto, los PG's y los PP's giraran básicamente en direcciones opuestas. Pues a su vez, éstos están desarrollándose, creciendo, expansionándose, multiplicándose y creando o pariendo nuevos elementos, (nuevos hijos) continuamente, ya que se tratan de gráficos que representan el primer movimiento de expansión del universo, es decir que se encuentran en una acción de nacimiento (de parto, de creación) continuo. Por lo tanto, éstos indican continuamente las dos direcciones del nacimiento, representadas en la dirección de los PG's hacia la derecha y la dirección de los PP's hacia la izquierda.

LAS PARTES PEQUEÑAS GIRAN HACIA LA IZQUIERDA

24- Así que él ya podía completar los nombres de los PP's que faltaban. Todo encajaba perfectamente. Los PG's giraban hacia la derecha y los PP's siguiendo el mismo orden de Esencias que los PG's, giraban en dirección opuesta, hacia la izquierda.



¿CÓMO SE INTERCAMBIAN LOS FRUTOS ENTRE TRES?

25- Ahora Fernandito quería saber si este gráfico podía informarle acerca de cuál es el reparto perfecto armónico y natural de las Funciones y Frutos de un grupo de tres elementos (e3) que éste representaba. En el grupo de dos elementos (e2), este reparto es fácil de ver, pues C da el Fruto C a F, y F da el Fruto F a C. Pero, ¿Cómo se intercambian los Frutos de igual a igual, cuando hay tres elementos?

ESPÍRITU (C), CUERPO (F) Y MENTE (S)

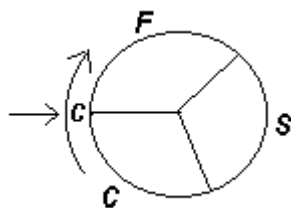
26- Para hallar la respuesta, Fernandito regresó un poco más atrás en la meditación, para recordar los atributos básicos de cada Esencia. La C era el creador, el director, el jefe, el espíritu, la semilla, etc.

La F era el calor que vence al frío, la materia, el hogar, etc., la S era el intelecto, la mente, la creación, el universo, etc. Fernandito de momento simplificó sus distintos atributos, en las siguientes nomenclaturas:

C: espíritu. F: cuerpo. S: mente.

EL ELEMENTO C ESTÁ SIEMPRE ATRÁS DEL PUNTO DE PARTIDA

27- Para hallar el tipo de intercambio de Frutos en el grupo de tres, Fernandito preliminarmente dio una ojeada a un par de cosas más, como por ejemplo el describir la composición de cada elemento o PG. Para ello tomó como patrón a los PG's, su nomenclatura y dirección.



Si la cúspide de toda la e3 era el punto de cima del PGC o punto C, a partir del cual gira hacia la derecha, se puede enunciar entonces que el elemento de atrás, corresponde siempre a la C (Al espíritu). El motor creador que impulsa desde atrás, desde adentro y que por eso no se ve.

El siguiente elemento corresponde siempre a la F (al cuerpo). Y el siguiente elemento corresponde a la S (a la mente).

Con estos principios se podía obtener de nuevo más información asociada al tema.

Por un lado, basándonos en la contraposición de lo grande y lo pequeño, si lo grande, representado por los PG's o partes grandes, tiene la C que representa al espíritu, antes de su punto de partida (el punto C), entonces el punto de partida de las partes pequeñas (PP's) debe de ser al revés, es decir que también saliendo del punto C además de ir en dirección contraria a los PG's o sea hacia la izquierda, el PP ocupado por la C también debe de quedar después de la línea o punto C de salida.

Esto es así puesto que:

PG's: Son lo grande, la F, la creación, la materia, lo exterior, lo colectivo, etc.

Es decir, que lo espiritual o interior, queda siempre al otro lado, reflejándose este principio en la línea de salida en la que el espíritu se queda atrás saliendo primero la materia (F), ya que ésta se encuentra en su territorio.

PP's: Son lo pequeño, la C, el creador, el espíritu, lo interior, lo individual, etc.

Es decir que, lo material o exterior, queda siempre al otro lado, reflejándose este principio en la línea de salida en la que la materia (F) se queda atrás saliendo primero el espíritu (C), ya que éste se encuentra en su territorio.

Una pausa para un trago de agua

LA FUENTE DE LA CIENCIA PURA

27.1 – Distintas teorías iban naciendo al mismo tiempo, brotando y saltando de diferentes lugares, aunque todas ellas llegaban a la misma conclusión, mostrando la forma gráfica y central que describía la composición esencial del mundo en el que vivimos.

Ejemplos, hechos, comparaciones y demás explicaciones salían espontáneamente como los borbotones de agua de un manantial de montaña, en la fuente de la ciencia pura, de donde nacen continuamente conceptos y fórmulas que son nuevos para las ciencias ya existentes.

Algunos de ellos se usarán tan sólo para una determinada y especial situación, charla o meditación en la que se quiere alcanzar a comprender algo.

Otros sin embargo formarán ciencias nuevas que hasta el momento no eran conocidas por el ser humano. Pero todos los distintos enfoques y estudios, como el agua, también se irán dirigiendo hacia un mismo cauce, para ser llevadas por el mismo río hasta llegar juntas al mismo mar de la conclusión unánime y final.

En sus paseos solitarios por la naturaleza Fernandito iba a visitar a menudo esas fuentes de agua de la ciencia pura, bebiendo y bañándose en ellas, intentando no desviar su cauce ni embotellarla. Sin dejar de estar Ahí en el equilibrio, confiando en uno mismo y en la naturaleza. Tomando tan sólo lo que ésta da en cada momento, para que tanto el agua como la ciencia pudieran llegar al mar de su destino.

Era una tentación continua, la de atrapar para él mismo cualquiera de aquellos rayos de luz, meterlo dentro de la mochila y alejarse de la fuente para usarlo en cualquier cosa que a uno se le antoje. Momentos en los que Fernandito aprendía a confiar en la madre naturaleza, recordando el dicho de que si él suelta el regalo que ella le dio ayer, hoy le dará otro nuevo, pero si perdiendo la confianza en él mismo y en ella, sujeta con miedo el viejo regalo para no perderlo, entonces no podrá recibir el nuevo pues tendrá las manos llenas del regalo viejo, el cual como tal, terminara perdiéndolo también, quedándose así finalmente sin el uno y sin el otro.

A veces cuando en un momento de inspiración le venían los conceptos, ideas y teorías de una nueva ciencia, él sabía que no debía de abandonar su estar Ahí por querer atraparlos para sí mismo. Y entonces, muy seguido tenía la sensación de que cualquier rico sería capaz de dar todo cuanto posee a cambio de poder comprender y sentir lo mismo que él por un momento, anhelando el poseer unas ideas que de todos modos Fernandito debía de dejar correr como el agua del arroyo, continuamente, para que éstas pudieran llegar al mar de su realización.

Cuando en el descanso de cualquier estudio meditativo, él miraba a través de la ventana, le gustaba observar a la gente que andaba por la calle, cada cual en su propio mundo. Y jugaba a imaginarse que si a cualquiera de ellos se les pudieran decir que en sus habitaciones personales de sus respectivas casas en donde viven les espera el poder sentir y comprender lo mismo que Fernandito, entonces una enorme sonrisa iluminaría sus rostros y echarían a correr gritando de alegría hasta llegar a sentarse sobre sus propias camas con un papel y un lápiz para iniciar el mismo camino que Fernandito empezó un día, intentando así comprender el universo que les rodea por ellos mismos.

Luego, igual que Fernandito también deberán de ir soltando el agua de los conceptos e ideas recibidas en los momentos de inspiración, para que sea el Ahí quien la lleve a su cauce y a su destino. Es decir que aprenderán a mantener el equilibrio en la bicicleta de la vida y a confiar en el Ahí, o sea, en ellos mismos.

Pedaleando ya se encontraran todos en el mismo camino y con Fernandito también, pues el Ahí los ira dirigiendo por el mismo cauce y llevándoles al mismo mar, a trabajar juntos y colectivamente por la misma causa: la Igualdad y la armonía entre todos los seres, o práctica de las Esencias, tal como Fernandito solía llamar a esta actividad de grupo.

Aunque el soltar no indica que se deba de dejar de estar Ahí por no tomar las ideas cuando el Ahí las da. Para lo cual hay que estar siempre preparado y mantener alerta la vigilancia. ¿Cómo puede recibir alguien ideas y conceptos nuevos, si no abre la mente a ello, porque la tiene cerrada intentando retener los viejos esquemas y teorías las cuales en realidad ya no tienen aplicación para el momento en el que estamos?

¿Cómo se van a solucionar los problemas presentes si no se está mentalmente abierto a las ideas y soluciones actuales?

Tanto Fernandito como los que seguían su mismo camino, a los que él llamaba Ahítas, aprendían día a día a improvisar, amoldándose a las circunstancias de cada momento, a confiar en ellos mismos, en los demás y en el destino, es decir, tal como Fernandito también lo solía decir: en el Ahí.

Todo el esfuerzo realizado por ellos también tenía el regalo diario de tener despierta la inspiración, la mente y la percepción de todas las demás Esencias o sentidos. Estando alertas, vivos y despiertos, en el trabajo, pero a su vez también con la melodía, el ritmo, el sabor, la moda, el arte, la doctrina, el estilo de vida de cada momento, la libertad y la felicidad llenando sus corazones.

Como siempre subidos en la bicicleta del Ahí, sin desequilibrarse ni por un lado por querer atrapar las ideas que el Ahí no les está dando en ese momento, ni caerse por el otro, por no querer coger las ideas y las soluciones cuando el Ahí las está dando.

Es decir, estando Ahí como siempre, Ahí. En la fuente de la ciencia pura.

En la valentía de no querer atrapar para uno mismo ninguna de las meditaciones que el Ahí da a través de la inspiración, movidos por cualquier falso y temeroso deseo. Sino confiar en el Ahí y en uno mismo. Dejando que sea el Ahí quien dirija todas las meditaciones hacia un mismo cauce, conduciéndonos así hacia el mar de la verdadera satisfacción y bienestar.

Por eso, cuando Fernandito meditaba en sus estrellas de Esencias, intentando comprender todas las partes de su fórmula central universal de la cual ya conocía algunas de ellas, no podía quedarse atorado tan sólo en una meditación que le explicaba que la fórmula era de una determinada manera al verla a través de una cierta perspectiva. Pues debía de seguir recibiendo otras meditaciones y puntos de vista diferentes, con los cuales, con el conjunto de todos ellos, poder tener finalmente la fórmula completa.

Y para ello debía de estar Ahí, alerta, despierto, confiando en el Ahí y en él mismo, venciendo continuamente la tentación de querer atrapar una meditación por sí mismo, movido por la confusión de un bajo deseo, y dejando así de estar Ahí, de ser él mismo y de sentirse libre. Y además perdiendo con ello todas las demás meditaciones que aún estaban por llegar. O sea, no alcanzando la fórmula central de la gran máquina del universo, tal como ésta es, sino tan sólo a una parte de ella, con la cual el gran motor universal no funciona, no se pone en marcha, no crea ni cura, no repara ni sana, pues está incompleto, le faltan las demás piezas y partes, las otras meditaciones y demás palancas y botones

Y para tener todo ello hay que intentar estar Ahí en cada momento.

Por ahora, Fernandito ya había agrupado varias meditaciones y tan sólo su estar Ahí, le llevaría a obtener también las otras perspectivas meditativas que le darían finalmente el gráfico central de Esencias del universo, a través del cual éste es creado, llevado y realizado,

es decir, hallerado, tal como Fernandito solía decir, reuniendo las tres palabras anteriores en una sola, cubriendo así su necesidad de adquirir palabras nuevas que aligeraran las meditaciones y poder así dar paso fácilmente al resto de ellas cuando éstas llegaran.

De momento, continuemos con el estudio de Fernandito y de las meditaciones que él ya había desarrollado:

DISTINTAS MEDITACIONES HACIA UN MISMO CAUCE

Él ya había descubierto que las Esencias de las partes pequeñas (PP's) giran hacia la izquierda, mientras que las de las partes grandes giran hacia la derecha.

Para poder llegar a esa conclusión, se apoyaba en todas las distintas teorías y meditaciones recibidas hasta el momento. Entre ellas:

En la contraposición entre lo grande y lo pequeño, pues si lo grande gira hacia la derecha, entonces lo pequeño debe de girar hacia el otro lado, o sea, hacia la izquierda.

En la dirección opuesta que sigue el recién nacido (PP's), o sea, que éste debe de nacer en el camino opuesto al de la madre (Los PG's), para poder salir de ella, es decir, nacer.

En el sentido de expansión el cual señala el lugar en el que cada PG tiene su punto alto situando al PP correspondiente de la misma Esencia.

La situación de la Esencia C, la cual en los PG's aparece antes del punto de partida y en los PP's después, lo cual indica que éstos siguen una dirección opuesta a los otros, es decir, hacia la izquierda.

Todas estas distintas meditaciones llegan a un mismo cauce o conclusión:

Las Esencias se enuncian en los PG's girando hacia la derecha y en los PP's hacia la izquierda.

LAS DIFERENTES FUNCIONES Y FRUTOS

Otra pregunta que Fernandito se hacía es la de que ¿Cómo puede haber un intercambio de Frutos entre partes que son iguales entre sí?

Esto le llevó a seguir otro enfoque meditativo paralelo a los anteriores en el que comprendía que aunque los PG's se compongan todos de dos partes y una exterior que corresponde a la del espíritu, siendo las dos interiores la de la mente y la del cuerpo, sin embargo las Esencias que ocupen éstas partes pequeñas (PG's) de cada uno de ellos, deben de ser diferentes, pues si no lo fueran no podría existir un intercambio de Esencias entre ellos, por lo que no tendría mucho sentido la cosa ya que éstos no estarían relacionados o comunicados entre sí, no existiría la necesidad de ello, ya que no tendrían nada que intercambiarse.

De este modo, buscando la posición correcta de las Esencias en las partes pequeñas (PP's) que dé una mayor variedad o sentido de comunicación e intercambio de Frutos Esenciales entre las partes grandes (PG's), se ve que es colocando éstas en el sentido opuesto a las Esencias de los PG's y partiendo del mismo punto que éstas.

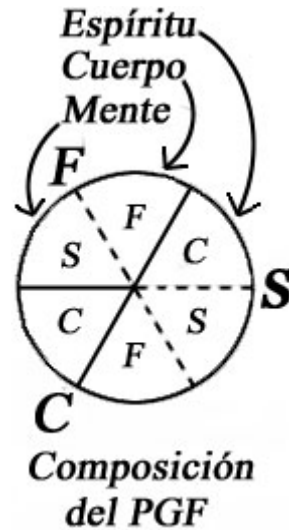
Es decir, que con este enfoque, llegamos a la misma conclusión de que las Esencias de los PP's giran hacia la izquierda.

De este modo cada PG tiene una composición particular de Esencias, con diferentes Esencias ocupando sus respectivos cuerpos, mentes y espíritus, lo cual facilita y enriquece el

contacto, la comunicación y el intercambio de Frutos entre ellos.

LLEGAN LAS ESENCIAS DE LAS DEMÁS PARTES PEQUEÑAS

28- Así que aplicando todo esto a los PP's, Fernandito ya tenía una descripción bastante completa de la composición y naturaleza de cada uno de éstos.



PGC tenía un espíritu S, un cuerpo C y una mente F.

El PGS tenía un espíritu F, un cuerpo S y una mente C.

Y el PGF tenía un espíritu C, un cuerpo F y una mente S.

DEBÍA DE SER ASÍ

Él sabía que las subdivisiones existen, pues cada elemento refleja en él mismo a los otros dos del grupo de tres en el que se encuentra.

Por lo tanto, debía de existir algún modo de poder representar éstas subdivisiones en el gráfico unitario, en el cual todo debía de estar indicado para poder tener una visión general del conjunto.

El espacio gráfico de cada elemento debía de ser dividido en dos partes como única, directa y clara opción.

Y las partes pequeñas debían de poder ser nombradas de algún modo. Y habitadas por las Esencias, igual que las partes grandes.

Y deben de tener un sentido de giro o de rotación, igual que lo tienen las partes grandes, el cual debe de ser en dirección contraria a éstas, ya que lo grande y lo pequeño son dos conceptos opuestos entre sí.

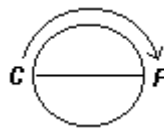
Así debía de ser. ¿Cómo si no?

Por lo que cada punto obtenido en el gráfico unitario de las Esencias, señalado por las divisiones, subdivisiones y demás, se llenaba de luz, de poder y de información, pues era verdad, indicando lugares concretos y específicos que hablaban del mundo exterior que nos rodea y del porqué de la formación de sus formas tanto interiores como exteriores, dando con ello la posibilidad de acceder al control de la máquina esencial, para corregir cualquier anomalía que el hombre sin querer hubiera podido producir en el mundo externo o universo en el que vive.

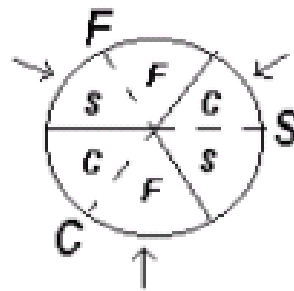
Fernandito se sentía cada vez más al volante de esta gran nave espacial de las Esencias, con la profunda emoción de sentir que la fuerza creadora o el Ahí, tal como él le llamaba, le estaba dejando conducir a él y a sus colegas, como él los mencionaba, los demás chóferes hermanos de la humanidad, repartidos por todo el globo terráqueo, tal como él aseguraba que así era, diciendo como siempre al final de cada párrafo: Que Ahí sea.

LA PARTE GRANDE F ES EL MODELO PATRÓN

29- El PGF resultaba tener la misma distribución de Esencias que el modelo patrón de los PG's. Esto era debido a que Fernandito estaba en la meditación de expansión del universo (o creación), en la cual, según la e2, todo se dirige hacia la F, por lo que el patrón del PGF, es el regente sobre los demás PG's. Ya que todos los demás elementos o PG's se dirigen o son conducidos a través de él, de la F, del elemento o PGF.



LOS PRIMEROS INFORMES DEL INTERCAMBIO ENTRE TRES



30- Ahora Fernandito, ya podía empezar a saber cuáles son las Funciones y Frutos de cada elemento de la e3 (o PG e3), y qué tipo de relación e intercambio de Frutos hay entre ellos, es decir, quién da qué a quién y quién recibe qué de quién y cómo y dónde. Etc...

31- Como el PGF es el PG patrón, se puede saber a través de ello, qué PP de los PG's es el PP correspondiente a la Función de dicho PG. Es el primer PP siguiendo la dirección a la derecha de los PP's. Esto es así ya que en el PGF patrón, éste corresponde al PPS, y el PPS representa a la mente (S), y la mente es la mayor herramienta del hombre, su facultad de pensar, por lo que es su trabajo o función por excelencia.

ABREVIACIONES PARA LA FÓRMULA DE INTERCAMBIO

32- Fernandito, abrevió la palabra Función, como: FN y la palabra Fruto como: FR. El PGC tiene la FNF, Por eso fabrica el FRF, el cual lo consume él mismo, dando el FRF también a los demás elementos de la e3. Es decir, dando el FRF al PGS en su espíritu, ya que el PGS tiene la F en su espíritu y dando el FRF al PGF en su cuerpo, ya que el PGF tiene la F en su cuerpo. El PGS sin embargo tiene la FNC y se da el FRC a sí mismo en su propia mente (S) al PGF en su espíritu y al PGC en su cuerpo. Y aplicando la misma fórmula, también por analogía sabemos que el PGF tiene la FNS y se da el FRS a sí mismo en su mente (S) al PGS en su cuerpo y al PGC en su espíritu.

EL MODO DE INTERCAMBIO

PARTE GRANDE C (PGC):

Tiene la Función F (FNF). Una función física.

Por lo que fabrica el Fruto F (FRF). Un fruto material.

El cual consume él mismo para alimentar su propia mente, comunicación y herramientas de trabajo materiales.

Da su Fruto F (FRF) a la parte grande F (PGF) en su cuerpo, pues ésta tiene la Esencia F en su parte pequeña (PP) que corresponde a su cuerpo.

Da su Fruto F (FRF) a la parte grande S (PGS) en su espíritu o identidad, pues ésta tiene la Esencia C en su parte pequeña que corresponde a su espíritu.

PARTE GRANDE E (PGE):

Tiene la Función C (FNC). Una función de entusiasmo y dinamismo.

Por lo que fabrica el Fruto C (FRC). Un fruto de acción.

El cual consume él mismo para alimentar su propia mente, comunicación y herramientas de trabajo de aventuras y acción.

Da su Fruto C (FRC) a la parte grande C (PGC) en su cuerpo, pues ésta tiene la Esencia C en su parte pequeña que corresponde a su cuerpo.

Da su Fruto C (FRC) a la parte grande F (PGF) en su espíritu e identidad, pues ésta tiene la Esencia C en su parte pequeña que corresponde a su espíritu.

PARTE GRANDE F (PGF)

Tiene la Función S (FNS). Una función mental y comunicativa.

Por lo que fabrica el Fruto S (FRS) Un fruto intelectual y comunicativo.

El cual consume él mismo para alimentar su propia mente y herramientas de trabajo mentales y comunicativas.

Da su Fruto S (FRS) a la parte grande S (PGS) en su cuerpo, pues ésta tiene la Esencia S en su parte pequeña que corresponde a su cuerpo.

Da su Fruto S (FRS) a la parte grande C (PGC) en su espíritu e identidad, pues ésta tiene la Esencia S en su parte pequeña que corresponde a su espíritu.

EL DISTINTO REPARTO DE ESENCIAS POR CADA ELEMENTO

32.1- *Es decir que descubrió que las tres partes grandes (PG'S) tenían la misma estructura, compuesta por el espíritu en la parte pequeña (PP) anterior a su principio según*

su sentido giratorio a la derecha, la siguiente parte pequeña (PP) que correspondía a la mente o el trabajo de esa parte grande (PG). Pues ya que la mente es la herramienta del trabajo del hombre, ésta la consideraba como la parte misma definitoria del trabajo elaborado con la herramienta de la mente (S). Mientras que la parte pequeña (PP) siguiente era la que indicaba el cuerpo físico o materia (F) de esa parte grande (PG).

Aun así, en cada una de éstas partes pequeñas que componían cada parte grande, caían Esencias distintas, dando así una información totalmente diferente de cada parte grande (PG) o elemento del conjunto de tres.

Es decir que con el girar de las Esencias de las partes pequeñas, éstas ya caían automáticamente dentro de lugares distintos de las partes grandes.

Por ejemplo, la parte grande que representa la mente (S) en su parte pequeña del trabajo y la mente misma, tiene la Esencia C, lo cual indica que este elemento S tiene una mente o trabajo C, de lo que se puede decir a su vez que es un trabajo activo acompañado también de una mente llena de actividad, ya que la acción es un atributo de la Esencia C.

De hecho, un hijo representado básicamente por la Esencia S ya que es el siguiente miembro llegado al grupo de dos elementos formado por la pareja, suele tener una mente (S) muy activa.

Sin embargo, la parte grande que representa al espíritu (C) en su parte pequeña del trabajo y la mente, tiene a la Esencia F, lo cual representa que el elemento C del grupo de tres desarrolla un trabajo material (F).

El otro elemento, el F, en su parte pequeña que representa el trabajo y la mente tiene la Esencia S misma, pues la parte grande F es siempre la parte grande patrón, la cual tiene cada Esencia en su parte pequeña correspondiente a esa misma Esencia, por lo que de todos modos eso no le resta interpretación debido a la riqueza de atributos que contiene cada Esencia en sí misma. Así que de la parte grande F se puede decir que tiene un trabajo mental (S) y comunicativo (S).

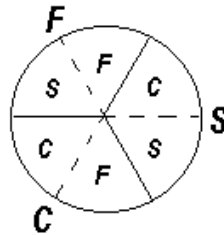
Lo mismo se puede decir de las demás partes pequeñas de cada parte grande, definiendo así de un modo diferente tanto el espíritu como el cuerpo de cada elemento en cuyas demás partes pequeñas que definen éstas otras facetas de su composición, siguen cayendo Esencias diferentes, que llenan de variedad y de particularidad a cada una de ellas.

PREPARANDO EL VIAJE AL UNIVERSO

33- Fernandito empezaba a ver cómo y de modo perfecto e intenso, los elementos de cualquier grupo de un número indeterminado de elementos se pueden necesitar entre sí y tienen tan estrecha interdependencia los unos con los otros. Pues si estas leyes o fórmulas se cumplían en grupos de dos o tres elementos, también se debían de cumplir de modo análogo en grupos de cualquier número de elementos, para lo cual tan sólo se debía de desarrollar un poco más la fórmula básica.

La familia de las esencias

Fernandito relacionó los elementos de la e3 con los miembros de una familia de tres: Papá, Mamá e Hijo.



¿Cuál de las tres partes correspondía al padre, cuál a la madre y cuál al Hijo?

Revisando de nuevo el significado de cada Esencia, Fernandito hizo el reparto de Esencias, dando:

Al padre la Esencia C (: jefe, director, guía, motor, etc.).

A la Madre la F (: hogar, refugio etc.).

Al Hijo, le dio la S (mezcla de F y C, resultado de la unión entre F y C, creación, etc.).

AJUSTES AL PATRÓN Y DESPEGUE

Ahora sólo faltaba ver si las fórmulas encajaban con el significado de la relación familiar.

Teniendo en cuenta que según la aplicación de las fórmulas halladas hasta ahora y siguiendo el sentido giratorio hacia la izquierda de las partes pequeñas (PP's), el primer PP de cada parte grande (PG) corresponde al cuerpo o aspecto externo de este PG o elemento.

El segundo PP de cada PG corresponde a la mente y al trabajo que realiza ese PG.

El tercer PP de cada PG indica el tipo de Emociones que tiene ese PG.

Y el cuarto PP de cada PG que en realidad se halla fuera del mismo y en el principio del siguiente PG, se refiere al espíritu de ese PG.

Pues el PGF es el PG patrón.

Empezamos con el padre (La C).

EL PADRE (C)

1- El cuerpo del padre, es decir, su aspecto exterior, es C. Lo cual indica que tiene el aspecto de ser el jefe.

2- Su trabajo es la F. Que representa, el trabajo físico.

3- Y su interior, o su espíritu, es la S. Que es el espíritu del equilibrio, de la Sabiduría, de la razón, de la inteligencia, de los consejos y de las enseñanzas.

Esto parecía que de momento sí que encajaba. Vamos a probar ahora con la Madre (La F).

LA MADRE (F)

- 1- El cuerpo de la madre es la F, la materia, el refugio que nos protege de la noche.
- 2- Su trabajo es la S, es decir, el Hijo. Trabaja en la creación, en dar forma, modelar, cuidar y administrar el hogar con equilibrio.
- 3- Su interior o su espíritu es la C, es la ilusión, la alegría, el entusiasmo, el ánimo.

Esto seguía encajando con los atributos de una Madre. Ahora faltaba probar con el Hijo (La S).

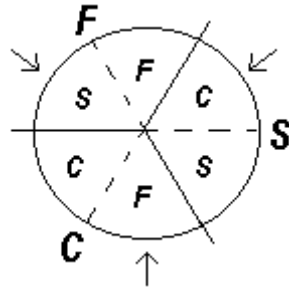
EL HIJO (S)

- 1- El cuerpo del hijo y su aspecto exterior es de S. El hijo, la creación, el que más quiere comunicarse y aprender, y dar la imagen de saberlo todo.
- 2- Su trabajo es la C, el que se ilusiona y se entusiasma con todo, queriéndolo emprender todo, jugando con todo y queriendo ser el primero en todo.
- 3- Su espíritu es F. Es quien protesta más, quien más llora y tiene miedo de la oscuridad. Quien tiene más problemas y más necesidad de los demás.

Todo seguía encajando y confirmando con la observación del factor externo de la familia de tres, que la máquina central de las Esencias que Fernandito había hallado sí que estaba en lo cierto, pues la distribución de sus partes según la fórmula básica esencial, sí que describía cómo son cada uno de los miembros de la familia de tres.

¿Quién da qué a quién, cómo y dónde en un grupo de 3?

Él ya conocía la descripción que el gráfico de las Esencias daba de cada uno de los tres. Pero... ¿Cuál era ahora la relación entre ellos?
¿Qué daba qué a quién y dónde? ¿Qué respuesta tenía a ello este mismo gráfico?



Fernandito empezó a hallar la fórmula que daba esta solución recordando y aplicando las teorías anteriores.

Pues si cada segundo PP (Parte pequeña), de cada PG (Parte grande), corresponde al trabajo o Función que realiza ese PG y al Fruto que obtiene, entonces se debe de suponer que este Fruto respectivo, fabricado por cada PG, lo consume él mismo y además lo reparte a los demás PG's, para ser consumido por estos también. Aunque cada PG recibe este mismo Fruto en un lugar diferente.

Y este lugar está indicado, por la situación de esa misma Esencia correspondiente al trabajo y Fruto de cada PG, en la estructura de los demás PG's. Es decir que, por ejemplo, el padre:

EL PADRE (C)

Produce el Fruto F, material, el pan, el sustento diario. Pues es su segundo PP.

1- Da su Fruto F a la madre en su ambiente físico exterior. Es decir, obteniendo los utensilios y la seguridad necesaria para el hogar. Y lo da a la madre misma, facilitándole su alimento básico y cubriendo sus necesidades materiales vitales.

2- Da el Fruto F al hijo (S), en su espíritu (C). El trabajo del padre está formando la identidad (C) del hijo, tanto materialmente, por contribuir a su forma física, como espiritualmente. Pues el trabajo o profesión del padre, es lo que alimenta o estimula la identidad (el espíritu, los ánimos, la ilusión... todo atributos de C) del hijo. Pues el hijo dice: mi padre es... tal...; como queriendo decir a su vez: yo soy tal...; Es decir que por ejemplo el ser bombero del padre, de lo cual el hijo se siente orgulloso (C) ante los demás, estimula el ser (C) del hijo, el cual se siente ser algo importante, porque su padre también lo es.

3- Él mismo también consume su propio Fruto F, para alimentar su propio trabajo. Por ejemplo invirtiéndolo en la adquisición de nuevas herramientas laborales materiales (F), para poder seguir trabajando. Veamos la Madre:

LA MADRE (F)

Fabrica el alimento, la comida, el pan, la administración, el equilibrio, la armonía: el Fruto S.

1- Da su Fruto S al hijo en su aspecto exterior y material. Alimentándole para que crezca.

2- Y da su Fruto S al hombre en su espíritu, en su identidad. Pues alimenta su cuerpo y su espíritu, manteniéndole viva su personalidad ya formada y estimulando su identidad o espíritu sabio y armónico para ponerle al servicio del hogar.

3- El Fruto S que produce, es consumido también por ella misma, por ejemplo comiendo lo que cocina, para poder así seguir cocinando y mantenerse en su quehacer cotidiano. Y el Hijo:

EL HIJO (S)

Fabrica la C: la ilusión, la alegría, la identidad, el espíritu, el entusiasmo, el impulso, la iniciativa.

1- Da su Fruto C a su padre, en el aspecto exterior material de jefe (C), que tiene el padre. Es decir, que si el hijo no tuviera tanta necesidad de aprender y por ello no hiciera tantas preguntas a su padre, entonces no estaría dándole el título de jefe, pues no necesitaría aprender de él ni recibir su guía.

Pero como el hijo necesita aprender y por lo tanto ser enseñado y dirigido por el padre, por eso concede a éste el título de jefe.

Por lo que de otro modo, se puede decir, que con el mismo trabajo que el hijo realiza por entusiasmarse (C), en querer saber y conocer todo lo que le rodea, está ofreciendo al mismo tiempo el Fruto de jefe (C), o de guía, a su padre, incrementando así su aspecto exterior de jefe (de C), el cual éste tiene debido a la atención y guía que el hijo le pide.

Pues sin esta petición de dirección del hijo hacia el padre, éste no necesitaría tener aspecto de jefe (C), ya que no tendría nada que dirigir.

Es decir, que con la demanda de guía del hijo, éste está creando la imagen de jefe de su padre. O sea que a mayor demanda, mayor será la imagen de jefe paterna. Y si no existiera esta demanda del hijo hacia el padre, la imagen de jefe del padre desaparecería, pues el hijo no necesitaría un jefe y con su actitud de no necesitar la guía del padre, no le estaría dando a éste su Esencia C y alimentándole con ella, es decir, dándole el aspecto de Jefe al padre, por ejemplo.

2- Y está dando su Fruto C a su madre en el espíritu. Es decir que el trabajar en producir entusiasmo e ilusión continua, por todo, del hijo, da ilusión y alegría a la madre, en su espíritu o identidad, la cual al ver al hijo tan alegre y entusiasmado, se alegra y se entusiasma ella también, profundamente en el espíritu. La comunicación alegre y entusiasta (C) del hijo hacia la madre, llena de alegría y de entusiasmo (C) el espíritu materno.

3- El Fruto C del entusiasmo que produce el hijo, lo consume él también, para seguir ilusionándose (C) por todo lo que le rodea, recibiendo continuamente nuevos estímulos.

Es decir, que el Fruto de una aventura no lo usa sólo para desarrollar todo lo vivido en ella, sino para producir otras nuevas diversiones. Ya que el niño no está sólo interesado en lo que encuentra en cada juego, sino en la acción de jugar y de tener aventuras, siempre nuevas y diferentes, casi sin importarle de qué tipo de diversiones o de juegos se trata, sino tan sólo el

jugar con lo que sea y con todo. Es decir, que no le interesa lo que descubre, sino la acción de descubrir, una cosa tras otra, lo cual es el impulso natural del niño, que le lleva a aprender lo que necesita saber en la vida.

LA NAVE EN EL BUEN RUMBO Y EL DESCANSO

Parece que de momento, todo encajaba.

En el exterior del taller de meditaciones de Fernandito, detrás de sus paredes y ventanas, la noche había llegado de nuevo a lo más hondo. Y él yacía otra vez dormido sobre su cuaderno escolar, lleno de páginas violadas por sus atrevidos pensamientos, con su arma de aire, el bolígrafo, ahora también descansando bajo el cuerpo sereno de su aventurero conductor y entre el zumbido del silencio nocturno. Había volado, andado, sudado, pedaleado, trabajado mucho hasta llegar a este nuevo lugar en su estudio personal. Pero como siempre feliz, aunque el sueño le cerrara los párpados ante el viejo día, para poder continuar el día siguiente.

LA PROTECCIÓN MAGNÉTICA NATURAL

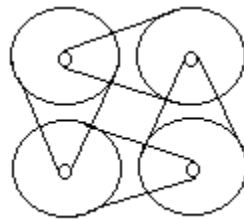
Poco más tarde, el nuevo día empezaba. Tras andar los primeros pasos por la acera de la calle, rumbo hacia algún lugar, alguien le gritaba: ¡Péinate, Fernandito!... Aunque él le respondía con una sonrisa realmente sincera, la cual reflejaba, que las palabras dirigidas en su contra no le habían hecho ni la más mínima abolladura ni efecto en su cabeza, llena de pelos largos abundantes y despeinados. Era tan feliz en su mundo de comprensiones interiores, que eso le protegía de todas las hostilidades hacia la inocencia amada y atendida por él.

Uno más en la familia, el cuarto

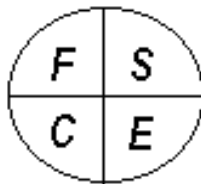
Aplicando las mismas fórmulas anteriores, Fernandito quiso incorporar una Esencia más. La siguiente era la E. Así que ya tenía un nuevo grupo de 4 Esencias: C, F, S y E.

DEL GRÁFICO DE ENTRONIZACIÓN AL UNITARIO

Primero dibujó el gráfico de entronización y después, el unitario.



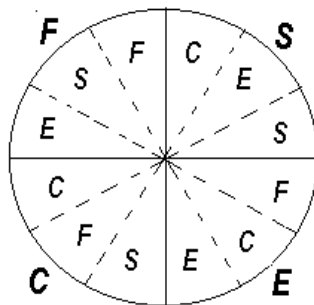
C está dentro de E al mismo tiempo que E está dentro de S y que S está dentro de F y que F está dentro de C y que C está dentro de E y así sucesivamente.



Y el gráfico unitario, con el que Fernandito ya estaba ante un mundo de 4 elementos, una estrella de 4 puntas, la e4.

EL NUEVO 3 LICENCIADO LLEGA AL MUNDO 4

Para comprender la naturaleza y la interrelación entre estas 4 partes, no tenía más que aplicar la misma fórmula anterior.



Cada elemento de la e4, era un mundo de tres elementos realizado, es decir, una e3, por lo

que cada uno de ellos debía de dividirse en tres partes. De modo que así aparecía el gráfico completo de la e4, con todos sus PG's y PP 's.

Comparando la e4 a una familia, se podía decir que había nacido el segundo hijo en su seno, transformándose de la e3 a la e4. Había llegado un nuevo elemento, una nueva Esencia: la E.

SU LLEGADA CAMBIA LA COMPOSICIÓN DE LOS DEMÁS ELEMENTOS Y EL TIPO DE CONTACTO ENTRE ELLOS

¿Cómo sería ahora la relación entre los miembros de la familia, si a éstos se les ha añadido uno más, pasando de ser tres a ser cuatro? Para saberlo tan sólo hay que aplicar la misma fórmula de la e3, pero esta vez en la e4.

El primer PP de cada PG, yendo hacia la izquierda, corresponde al físico de ese PG (F).

El segundo a la mente (S) y a la vez el trabajo o Función que realiza ese PG, ya que la mayor herramienta de trabajo humana, o de cualquier otro ser, es la mente.

El PP de la mente muestra los Frutos que cada PG obtiene que son consumidos por el mismo PG que los fabrica, el cual a la vez los da a consumir a los otros tres elementos o PG's, abasteciendo o alimentando así a una parte diferente dentro de la constitución de cada uno de ellos.

Es decir, o bien alimentando el cuerpo o la mente o el espíritu o las emociones de cada cual.

El tercer PP de cada PG define el tipo de emociones de ese PG y el cuarto PP situado afuera del mismo PG representa al espíritu o identidad de éste.

LOS PG'S PATRÓN

Los PP's que componen los PG's, de cualquier estrella o grupo de Esencias, están regidos por Esencias fijas que forman un patrón establecido que es el mismo en todos los PG's. Esta estructura común es la misma que se halla básicamente en el PGF de cualquier estrella, el cual es el PG patrón con cuya forma se ordenan los PP's de los demás PG's.

Esto es así puesto que como la Esencia F representa el aspecto exterior y material de las cosas, al fijarnos en el aspecto externo de cada Esencia estaremos en el terreno de lo externo, representado por la Esencia F, la cual nos ira presentando a las demás Esencias, tal como éstas se ven desde allí, es decir, tal como las vemos nosotros a través del mundo material a partir del cual todos estamos observando el universo del mundo que nos rodea,

Las Esencias del PG patrón F definen los sectores vacíos de cada PG que luego es llenado a su vez con otras Esencias, desplegando así un extenso abanico de información por cada elemento o PG.

EL PRIMER PP DE CADA PG

Es decir que en la e4 los primeros PP's de todos los PG's corresponden al sector o recipiente de la Esencia F que representa al cuerpo o el aspecto exterior de ese PG determinado. Aunque después éste se llene con otra Esencia, la cual definirá cómo es el cuerpo de ese elemento o PG en concreto.

...EL SEGUNDO.

Los segundos PP's de cada PG, corresponden al sector o recipiente de la Esencia S, la cual es la Esencia patrón. Aunque en cada uno de ellos caerá respectivamente una Esencia diferente, informando de como es la mente o la herramienta de trabajo, es decir, el trabajo que

cada PG realiza y el tipo de Fruto que fabrica.

...EL TERCERO Y EL CUARTO

El tercer PP de cada PG corresponde a las emociones (E) y el cuarto PP al espíritu (C) de dicho PG.

Como cada PG se compone de tres PP's, el cuarto es en realidad el primero del PG siguiente. Y con el mismo enfoque, cada PG está rodeado de dos PP's de la misma naturaleza o Esencia, situados antes y después de éste, justo en la frontera con sus PG's circundantes y en territorio de éstos. Es decir, que esos PP's representan a una Esencia que envuelve a todo el PG, pero que a su vez está ausente de éste.

Ésta es la perfecta definición del espíritu, algo que está ausente, en la lejanía (el cielo), pero que sin embargo lo envuelve y lo sostiene todo.

Y que por la ley universal de la entronización, el espíritu, a la vez de estar en lo más lejano, envolviéndolo todo, está también en el centro de nuestro mundo. Es decir en nuestro interior, en el corazón.

Por lo que al igual que estando en lo más lejano no se ve, al estar dentro de nosotros, tampoco lo podemos ver, pues ésa es la naturaleza del espíritu. Algo que no se ve en este mundo material, pero que sin embargo está presente moviendo todo el mundo material como su motor principal, es decir, hallerándolo todo.

Aquí Fernandito volvió a usar su nuevo verbo y palabra diseñado por él, formado por la unión de las primeras sílabas de tres palabras diferentes: hacer llevar y realizar...; ha-cer, lle-var y re-alizar. O sea: ha lle rar. Hallerar. Yo hallero, tú halleras, él hallera... etc etc...

La gestación de una nueva ciencia iba dando a luz sus primeras formas.

LA COMPOSICIÓN DE CADA UNO DE ELLOS

Así que aplicando la fórmula ya se puede describir la naturaleza de cada elemento de la e4, vistos a través del grupo familiar de 4 miembros.

EL PADRE (C):

1- Su cuerpo refleja un aspecto exterior C de jefe y motor del grupo, pues su primer PP que le da nombre al PG es la C.

2- Su mente es la F, pues su segundo PP es F, lo que indica que piensa en el trabajo y lo realiza con esfuerzo físico. Todo ello atributos de la F.

3- Sus emociones son S, indicadas por su tercer PP en donde se encuentra la Esencia S. Es decir, que viéndole de cerca y observando adentro de él, en su personalidad y sentimientos, vemos que se trata de alguien inteligente que sabe lo que hace. La inteligencia es otro atributo de la S.

4- Su cuarto PP es la E. Es decir, que su espíritu o personalidad profunda es E, es amor. Un ser lleno de emociones de amor hacia los demás.

LA MADRE (F):

1- Su cuerpo o aspecto exterior, es F, el hogar, el refugio. Pues su primer PP es F.

2- Su mente es S, pues la S es su segundo PP. Es decir, que con su intelecto (S), facultad comunicativa (S) y sentido de equilibrio y armonía, trabaja en la administración del hogar y en el hijo, pues éste es otro atributo de la S.

3- Sus emociones son de belleza y de atractivo, pues su primer PP es la E. Es decir, que aunque su aspecto exterior a simple vista fría y aparente pueda parecer el de alguien fuerte y a la vez desproporcionado, un poco brutal (F), sin embargo podemos observar que actúa con inteligencia y armonía (S).

Y cuando nos acercamos a ella nos damos cuenta de que en realidad se trata de un ser terriblemente atractivo y bello,...

4- Y cuyo espíritu o verdadera identidad es de jefa del grupo, es decir, de dadora de alegría, ánimo, espíritu, vitalidad, iniciativa, arranque, gracia, chispa, etc... Esto es así pues su cuarto PP es C.

EL HIJO (S):

1- Su primer PP es la S, por lo que su aspecto exterior es de S, es decir, de alguien que lo sabe todo. A él es típico que le digan cuando es pequeñito:

¡Mira cuanto sabe! Además de que cara al exterior al hijo le gusta aparentar que sabe, pues ésa es su meta y afán, el aprender todo lo que hay en esta vida a la cual acaba de llegar, para poder vivirla plenamente en el futuro. El hijo es otro de los atributos de la S.

2- Su segundo PP es la E, y éste indica en lo que está ocupado. El hijo trabaja con las emociones (E), atrae a los demás con su llanto y su atractivo, les transmite sonrisas y despierta sus sentimientos. Repartiendo así entre todos el Fruto E que él fabrica para ellos.

3- Su tercer PP es la C. Lo cual indica lo que hay adentro de él. Es decir, que mirando a un niño de cerca a los ojos, tras éstos vemos que es un jefecito, que tiene genio y temperamento, y que se trata de alguien entusiasta, alegre y emprendedor de todo juego y aventura nueva. Todo atributos de la C.

4- Su cuarto PP es la F, es decir, que su espíritu o identidad profunda es la de alguien que necesita una gran ayuda de los demás. Un gran estomaguito vacío. Una gran Nada. Que es capaz de llorar, chillar, patalear y hacer una guerra por conseguir de los demás lo que quiere. Todo esto son atributos de la F.

LA HIJA, O SEGUNDO HIJO (E):

1- Su primer PP es la E. Es decir, que su aspecto exterior o físico es atractivo y emocional, luminoso y risueño.

2- Su mente, su trabajo, es alegría, entusiasmo, por lo que da entusiasmo a todos. Pues su segundo PP es la C.

3- Su tercer PP es la F. Es decir, que tiene emociones potentes y es alguien personalmente fuerte y con resistencia física. Se suele decir que el segundo hijo es físicamente más fuerte que el primero.

4- Su espíritu es la S, el cuarto PP. Tiene una identidad de sabiduría en el terreno del espíritu. Es decir, por ejemplo, con un gran sentido moral. Ella (o él), es quien aporta el Fruto de la sabiduría (S) espiritual en el grupo familiar de cuatro miembros.

¿Quién da qué, cómo y dónde a quién en un grupo de 4?

EL PADRE (C):

1- Su segundo PP o PP del trabajo es la F, por lo tanto, él da el Fruto material (FRF) a todos, con el cual empieza a nutrirse él mismo en su propia mente o trabajo. Invirtiéndolo así en su taller, para poder seguir trabajando.

2- Su Fruto material lo da a la madre (a F) en su físico y aspecto exterior o circundante, suministrándole el alimento material que ella necesita y las partes físicas básicas que componen el hogar. El primer PP de la madre es F.

3- Al hijo (S), le da el Fruto F en su espíritu, en su personalidad. Educándole y moldeando su carácter. Pues el PP espiritual o cuarto PP del hijo es F.

A su vez, el trabajo del padre (F), enorgullece y da Fuerza (F) a la identidad del hijo, el cual, en su personalidad y en el espíritu, se siente fuerte frente al exterior, ante los demás, al saber que su padre es bombero, o es labrador, o es..., cualquier otra cosa.

Su espíritu se fortalece al sentir que su papá es fuerte. O sea, que la fortaleza paterna es la que fortalece el espíritu del hijo.

A su vez el papá le riñe (F) a veces por su bien.

La F en su forma o atributo de oscuridad, también está presente en el hijo, en su temor a la oscuridad, en su estómago (necesidad, vacío, oscuridad, nada...), más necesitado que los demás, pues es a quien más le hace falta crecer.

La F está reflejada también en los llantos, enfados, gritos y berrinches, que puede pronunciar el hijo, más que los demás si no le conceden sus deseos o caprichos insaciables y muchas veces inconcebibles, por la imposibilidad de hacerlos realidad.

Lo cual se trata de la F (oscuridad) de su personalidad de protestatario o revolucionario.

Y como hijo mayor es (espíritu, C) el que trabaja (F) más, con los hermanos pequeños, riñéndoles (F), protegiéndoles (F) y ayudando así a su padre en la Función educadora principal. Con autoridad, mando y orgullo (espíritu, C), proyecta a sus hermanos pequeños la figura severa (F) del padre, con su Función (segundo PP) de riña (F) paterna.

Y en este caso de la e4 (o familia de 4 miembros) a su hermana pequeña también. El hermano mayor es el reflejo del padre ante los demás.

Él va a comunicar al padre todas las travesuras que sus hermanos hacen o si dejan de hacerlas. O si éstos se portan bien o no.

4- A la hija, le da su Fruto F en sus Emociones (en su primer PP). Es decir que las fortalece.

Cuando ella por ejemplo se siente acosada por la agresión injusta del hermano mayor, entonces va a quejarse al padre, el cual le cura, le protege y le fortalece las emociones, que habían sido dañadas por el ataque agresivo de su hermano.

Le da fuerzas, por ejemplo, riñendo al hermano mayor, para que éste no ataque ni moleste a su hermana pequeña, ni la haga llorar más.

Es decir, para que no la altere emocionalmente.

Y la consuela, es decir, tranquilizándola, reparando y fortaleciendo sus emociones.

LA MADRE (F):

1- Su PP central es la S (el intelecto, la comunicación, el equilibrio, el alimento...). Ella fabrica el Fruto S (FRS), para sí misma y para los demás.

Con el Fruto S, alimenta primero su propio trabajo. Organizando, distribuyendo y administrando todos los suministros básicos del hogar.

2- La Esencia S, que a su vez representa al hijo está en su segundo PP que indica el trabajo. Por ello la madre trabaja creando al hijo dentro de sus entrañas. Está trabajando en la S, en su hijo.

El Fruto del trabajo S de la madre, lo recibe el hijo en su PP físico. Pues en el PG del hijo, la S se encuentra en su PP físico.

Y de hecho la madre ha dado al hijo todo su aspecto físico exterior. Le ha dado a luz, haciéndole nacer. Lo ha creado y criado.

3- Da su Fruto S a la hija en su espíritu, su identidad, su carácter, su forma de ser, su temperamento.

Dado a que otro atributo de la S, es el intelecto y el enseñar, por eso la madre enseña a la hija, le comunica su forma de ser, su carácter, educándole muy de cerca.

Igual como era el padre quien más formaba el carácter del primer hijo, pues la Esencia F, del trabajo paterno está en el PP del espíritu del hijo, sin embargo, el segundo hijo (o hija), está más formado en carácter por la madre. Pues la Esencia S del PP del trabajo de la madre, está en el PP del espíritu o del carácter, del segundo hijo (o hija).

4- En el padre, la Esencia S está en su PP de las emociones (del corazón). Por eso la madre con su Fruto S, le está alimentando emocionalmente, a través de su trabajo materno de elaborar el alimento, administrar y decorar el hogar, cuidar físicamente a los hijos y comunicarse armónicamente con el padre.

EL HIJO (S):

1- Su PP central es la E. Por eso él trabaja produciendo la Esencia E. Produce sonrisas, amor, emociones, con las cuales primero alimenta su propio arte, su trabajo.

2- A su hermano pequeño o hermana, le da su Fruto E en el aspecto físico exterior. Pues la E está en el PP físico del hermano pequeño o hermana.

Es decir que le ama, le hace sonreír, juega con él, le llena de emociones, de cariño, que marcan el aspecto físico exterior del pequeñito o pequeña.

3- Al padre le da su Fruto E en el espíritu. Pues la E está en el PP del espíritu del padre. Es decir, que el amor del hijo hacia el padre, llena a éste de E (de amor, de cariño, de emociones...).

Por ejemplo, haciendo al padre sentirse orgulloso y feliz, de ser jardinero, o de lo que sea el padre... o carpintero o labrador etc. etc.

A la vez que el amor (E) del hijo hacia el padre, ya de base, alimenta la ilusión, la iniciativa, la guía (C), del padre hacia el hijo.

4- A su madre, el hijo, le da su Fruto emocional en sus emociones mismas, pues la E de la madre, se halla en sus emociones o PP emocional.

Es decir, que el trabajo del hijo en hacer sus gracias, en ser cariñoso y en sus juegos, con su Fruto de sonrisas hacia la madre, llenan el corazón (las emociones) de ésta continuamente, la cual se siente feliz y dichosa al ver a su hijo jugando sonriente.

LA HIJA (E), (o hermano pequeño):

1- Ella fabrica la ilusión, la vitalidad, el dinamismo, la iniciativa, etc..., de todo el grupo, es decir: la Esencia C. Por lo que el Fruto de su trabajo, lo consume primero ella misma en su propia Función, es decir, en alimentar nuevas ilusiones, iniciativas, planes, proyectos, aventuras y alguna que otra travesura.

2- A su padre, le da el Fruto C en su aspecto físico y exterior, pues la C está en el PP físico del padre. Es decir, que a más proyectos ilusionados que la hija le presente, más aspecto exterior de jefe le estará dando al padre, para poder guiar a su hija.

A su vez, cuanto mayor sea la travesura de la hija, mayor será el enfado o el temperamento, que salga del padre para reñirla.

Y esto, el enfado, es otro atributo de la C. Lo cual muestra que es la madre quien por naturaleza está más acondicionada esencialmente a reñir al segundo hijo (o hija), y el padre más al primero. Pues el PP de la Esencia del trabajo (E) del primer hijo, está en el PP del espíritu del padre, mientras que el PP del trabajo del segundo hijo (o la hija), está en el PP del espíritu de la madre. O sea que el primer hijo puede provocar el enfado del padre, y la hija (o segundo hijo) puede provocar más el enfado de la madre.

3- A su madre le da el Fruto C en su espíritu, pues la Esencia C está en el PP del espíritu de la madre. Es decir, que el trabajo continuo en los planes y proyectos de la hija, alimentan el carácter entusiasta, alegre, ilusionado y emprendedor de la madre, que crece, a mayor sean los proyectos de la hija, en los cuales, la madre le puede ayudar.

4- El Fruto C, lo da a su hermano mayor en sus emociones. Pues éste tiene la Esencia C en su PP emocional. Es decir que con sus proyectos y planes, le alimenta emocionalmente en su amor y en su juego.

Y éste, a su vez, el hermano mayor, adorna decora y llena de luz, los proyectos e ilusiones de su hermano pequeño.

Por ejemplo, enseñándole a jugar con los juguetes con los que el hermano pequeño se ilusiona y por los que a veces se enfada y protesta hacia su hermano mayor, porque quiere jugar con ellos, pidiéndole así su ayuda y su atención.

EL CAMINO HACIA LAS ESTRELLAS

Fernandito quiso incorporar una Esencia más al grupo de 4 Esencias y pasar así a formar un grupo de 5 Esencias: la e5. Una estrella de 5 puntas.

Para ello debía de encontrar un nombre y descripción para la quinta Esencia, pues hasta ahora sólo tenía cuatro. Así que con este fin, intentó estudiar la constante de nacimiento, crecimiento y desarrollo de las primeras cuatro Esencias, para ahora poder descubrir la quinta Esencia, la quinta dimensión.

Así que volvió a ordenar, barajar, amasar y clasificar todos los conceptos atribuidos a las primeras cuatro Esencias. Y así, aplicando la misma fórmula de desarrollo, nació la historia de las Esencias, a través de la cual, apoyándose en una fórmula o leyenda básica de lógica natural y humana, Fernandito no sólo descubrió el nombre de la quinta Esencia, sino también el de todas las que le siguen.

La historia de las esencias

LA PRIMERA

1- En el principio estaba la Esencia creadora y halleradora de todo cuanto existe. O el creador, para los que creen en él. El espíritu, el motor, la iniciativa, la ilusión, el entusiasmo, etc. Esencia a la cual Fernandito llamó la Combinación, abreviándola con la letra C.

LA SEGUNDA

2- La C fue a poner su semilla en la Nada, en la oscuridad. Es decir que transformó la Nada, adquiriendo en ésta el poder creador, la fuerza de manifestación sobre la oscuridad. Por eso, la segunda Esencia, representa la Fuerza, y Fernandito la resumió con la letra F.

LA TERCERA

3- De la Nada nació el universo, en una combinación luminosa y asombrosa de luces y sombras de fascín. Era la creación, a la cual Fernandito denominó como la Esencia de la Sabiduría y la abrevió con la letra S. La mente plurielectroda, con más e infinita comparación y mezcla de interminable gama y variedad. Alcanzando un despliegue, actividad o abanico sin fin. Es decir, una actividad de pensamiento creador, mental, comunicativa o intelectual sin límites.

LA CUARTA

4- La creación, incluyendo a todos los seres que la componen, creció, buscando su mayor beneficio, luz, armonía, felicidad y bienestar. Y a esta cuarta Esencia la llamó: la Energía; y la abrevió con la letra E.

Fernandito simplificó aún más los conceptos atributivos de éstas primeras cuatro entidades Esenciales, para dar una forma inicial y abreviada a la historia de las Esencias que le diera el impulso y la ayuda necesaria para poder entrever y translucidar las primeras imágenes o formas que de las siguientes Esencias ya empezaban a llegar a su mente, dándose a conocer todas ellas, una tras otra.

De este modo, como tantas veces, escribió de nuevo la historia de las Esencias, en la cual por semejanza natural, al representar en ella el nacimiento del universo y el nacimiento de cualquier ser, ambas historias venían a ser la misma y además unidas entre sí por la ley de la entronización. Tal como indica la semejanza y el paralelismo existente entre el macrocosmos y el microcosmos. Entre el universo y el átomo.

Todos los distintos enfoques eran dignos de tener en cuenta, pues cada uno de ellos aportaba una valiosa e imprescindible información que completaba el significado de cada Esencia, dentro de la historia común o hilo natural que las unía a todas ellas como las partes indispensables de un mismo mundo o universo, decorándole y dándole vida como un maravilloso brillante y coloreado collar estelar, en el que está descrito y escrito tanto la

composición como la historia del mundo en el que vivimos, a la que Fernandito le llamaba la historia de las Esencias y que representaba una y otra vez de la siguiente forma:

LA PRIMERA

1- Nace el hombre: principio, espíritu, iniciativa. Y empieza a caminar: Acción: C.

LA SEGUNDA

2- Éste empieza a desarrollarse, a manifestarse, a expresarse, a esforzarse y a trabajar: F

LA TERCERA

3- Pero con fuerza bruta, no consigue lo que quiere, y se detiene a observar la naturaleza que le rodea, a aprender de ella y a actuar con calma y paciencia, con inteligencia: S.

LA CUARTA

4- De este modo, a través de las enseñanzas que la naturaleza da al hombre, éste sí que puede conseguir lo que de verdad quiere: amor, afecto, compañía: E.

LA QUINTA

5- Se obtiene una gran familia. La multiplicación de la especie humana. Una gran sociedad humana familiar. La familia crece y todos obtienen beneficios por ello. Cada cual recibe su don y virtud, su Función y sus Frutos. Se establecen unas normas familiares. Un plan de campaña. Unas normas y objetivo común a alcanzar. Por el cual brindan. Cada cual se siente feliz con el objetivo que la sociedad o familia humana le ha ofrecido.

A esta nueva Esencia, Fernandito la llamó: Objetivo; y la resumió con la letra: A. La primera letra del alfabeto, para indicar la primera meta más inmediata a alcanzar por la sociedad: la armonía, paz y bienestar común.

LA SEXTA

6- Ahora debes de ponerte a trabajar y esforzarte en tu respectiva Función o trabajo, dentro de la sociedad familiar en la que vives. Pues si la quinta Esencia era la fiesta, en donde recibes el título de tu Función y las enormes energías que necesitas para ejercerla, la sexta Esencia, entonces, se refiere al trabajo que debes de realizar en tu Función y con todas las enormes energías que se te ha dado para ello. Así que es la Esencia del esfuerzo, del sacrificio, del trabajo. Esencia que Fernandito abrevió con la letra: T (... de trabajo).

LA SÉPTIMA

7- Si has hecho bien tu trabajo, repentinamente, como vienen todas las sorpresas, obtienes los buenos resultados. El premio a tu esfuerzo realizado. Un obsequio físico, proveniente del colectivo material o familia que te rodea.

A esta séptima Esencia, Fernandito la llamó: V.

LA OCTAVA

8- La ayuda del colectivo material hacia ti, te lleva a sentir afecto, amor y cariño, dentro de ti, y hacia ese mismo colectivo o familia que te rodea. La cual ha reconocido y recompensado tu labor. Te sientes vivir en el amor, el arte, la música, la danza, el folklore, la religión, las leyendas, los cuentos, etc..., de tu familia, del colectivo que te rodea. A esta Esencia, Fernandito le llamó: O.

LA NOVENA

9- Al sentir la felicidad interior de la octava Esencia (O), el buen resultado de la labor realizada en la sexta Esencia (o Esencia T), ya ha llegado a su pleno desarrollo. Y ya te ha producido la máxima satisfacción interior o personal (O). Entonces es cuando te das verdaderamente cuenta, de que has hallado un método eficaz de trabajo. El cual, en la Esencia T (la sexta), aún estabas poniendo a prueba de modo personal en el colectivo. Pero que ahora ya sabes que resulta de verdad y por lo tanto, te comprometes a trabajar exterior y materialmente en su aplicación. Ya sabes con seguridad, que ese método tiene buenos resultados y que tan sólo hay que trabajar en ello junto a los demás en el colectivo.

A esta Esencia, Fernandito la llamó: I.

LA DÉCIMA

10- Igual que antes, como premio a tu trabajo personal (T), obtenías un obsequio del colectivo (V). Ahora, como premio a tu trabajo en el colectivo (I), obtienes un premio personal. Es decir, justamente al revés. Este premio personal que recibes, se trata de la Esencia 10. Es la paz y la armonía, la justicia, la hermandad o la Igualdad auténtica, en tu mundo interior o personal. Es decir, que como pago a tu trabajo de compromiso con el colectivo, obtienes el poder (por ejemplo, económico) necesario, para poder tener una familia básica, vital, armónica y pacífica. En la que te sientes a gusto en paz y feliz. O sea: en tu casa. En tu lugar personal, tu hogar, separado de la gran familia de la humanidad.

Fernandito llamó a esta Esencia N.

LA UNDÉCIMA

11- La onceava Esencia debería de ser el crecimiento de esta familia, hasta llegar al punto de mayor expansión posible, dentro del mundo determinado en donde se encuentra.

O sea, que en este caso, se trataría de la unión de todo el mundo en un solo país, cuyas normas y leyes fueran perfectas. En favor de la Igualdad de derechos y privilegios entre todos los seres.

A esta nueva Esencia, Fernandito la llamó: U.

LA DOCEAVA

12- ¿Cómo sería la siguiente Esencia? Para saberlo, tan sólo hay que continuar con el desarrollo de esta misma meditación. Vamos a intentarlo.

Este mundo ya ha crecido en perfección, ¿Cómo puede seguir evolucionando, si aparentemente ya ha alcanzado su meta evolutiva?

Hay que pensar que en un mundo de leyes perfectas, en algún cierto momento la gente se cansaría de tanta rigidez material circundante y que empezarían a buscar un escape natural.

Aun así: ¿Cómo huir de un mundo o país que llena todo el planeta? La única manera tal vez sería que cada cual se escapara hacia su mundo interior. De modo personal, en busca de la luz, la naturaleza, la libertad interior, la paz, el recreo, el entretenimiento, la afición, la Función, o el Fruto personal de cada cual y su propio disfrute.

A esta Esencia que es la luz interior, Fernandito la llamó la Esencia D.

LA TRECEAVA

13- ¿Qué sucede después? ¿Cómo hallar la siguiente Esencia? Para encontrar la respuesta seguimos con la historia de las Esencias. ¿Qué sucedería después de hallar la luz interior? Cada cual empezaría a manifestarla al exterior.

Ésta sería la Esencia número 12: la luz llevada de adentro hacia afuera. La Esencia del artesano creador, del artista, del sanador y del amor, considerando que el amar se trata del ofrecer tu Fruto máspreciado y personal a los demás.

Fernandito la llamó: B.

LA CATORCEAVA

14- ¿Y qué pasaría ahora? ¿Cómo se puede continuar la historia? ¿Qué más se puede decir o pedir, después de haber llegado a esta cima paradisíaca del amor?

Hay que pensar que esta meta alcanzada, es colectiva. Es decir, que aunque en la Esencia 12, se empezara a abandonar el colectivo artificial perfecto, sin embargo se continuaba en el colectivo, cada cual intentando conectarlo con su respectivo arte, naturaleza o luz personal e interior.

Pero el último reflejo del Fruto o la luz personal en el exterior, a través de la Esencia 13, plasmándolo en el resultado final de un colectivo de convivencia natural y perfecta, en el que existe un intercambio de luz, arte y amor interior, y donde todos se aman con un amor verdadero, limpio natural y personal..., eso ya se trata de la siguiente Esencia, es decir, la Esencia 14, o la selva natural armónica. El paraíso.

Si en la Esencia 12 (D) cada cual descubría su propia Función empezando a fabricar el propio Fruto y a disfrutar de él personalmente y en la siguiente Esencia 13 (B) se ofrecía o se daba a probar el propio Fruto a los demás, ahora en el siguiente paso de la Esencia 14, no sólo se da el propio Fruto, sino que también se recibe el Fruto de los otros, siendo ésta la cima o meta final de la acción de dar el propio Fruto como el pago que nos lleva así a poder obtener a cambio el Fruto (o amor) de los demás, el cual también deseamos y necesitamos.

Con lo cual nuestra manifestación personal en el mundo exterior llega a su meta máxima, a la obtención del mayor trofeo, que es el Fruto del prójimo o de los demás y el establecer con ellos una sociedad de armonía, amor mutuo e intercambio igualitario de Frutos entre todos.

Haciendo una nueva comparación, la Esencia 12 representaría por ejemplo el trabajar cultivando manzanas y el comerlas uno mismo. La Esencia 13 sería sin embargo el acto de ofrecer las manzanas a los demás para que las coman y la siguiente Esencia 14, representaría el recibir las naranjas que nos dan a cambio de nuestras manzanas.

Lo cual aún podemos ver más de cerca extrayendo de la profundidad meditativa el contenido informativo de este puñadito de lógica pura y Esencial y aplicándolo a nuestro mundo más externo, actual y cotidiano en el que todos nos encontramos diariamente.

Así podríamos decir también que el trabajar en tu Función y obtener el Fruto, producto o mercancía de tu trabajo realizado, es la Esencia 12. El vender tu producto en una tienda sería la Esencia 13, pues a través de ello estás ofreciendo tu Fruto a los demás. A cambio has obtenido el dinero que te permite ir a otras tiendas a comprar los productos que tú necesitas. Aquí ya estarías entrando en el terreno de la Esencia 14.

En cierta manera, la meta del trabajar en tu oficio y producir tu Fruto (Esencia 12) es el ganar el dinero que necesitas (Esencia 13), pues el objeto de vender tus productos en una tienda es el ganar dinero, para poder ir a comprar (Esencia 14) las cosas que necesitas.

Es decir, que el tener poder adquisitivo, o sea, el poder comprar, es finalmente la meta de nuestras acciones materiales.

Por lo tanto se trata de la última Esencia que determina la cima de nuestro recorrido material, es decir, la Esencia 14.

Pudiendo así decir que el fabricar nuestro propio producto es la Esencia 12, el venderlo es la Esencia 13 y el ir a comprar otros productos es la Esencia 14.

De este modo, podemos incluir la información de todos estos atributos obtenidos, enriqueciendo así el significado de éstas Esencias:

Esencia 12 (D): Fabricación y consumo o disfrute del propio Fruto.

Esencia 13 (B): La venta del propio Fruto o producto. El vendedor. El vender. El ganar dinero. El dinero. El amor. El amar.

Esencia 14 (Y): La adquisición de otros productos. El producto obtenido.

El comprar. La obtención o alcance pleno y total del mundo o universo material en el que nos hallamos. El ser atendido, amado o recibir el amor o el Fruto de los demás. La sociedad de consumo. El sistema económico, político y social.

A la Esencia 14, Fernandito la llamó: Y.

Si en este sentido de estudio continuamos desarrollando éstas meditaciones y fórmulas, podemos seguir hallando otros muchos más atributos tanto para éstas últimas tres Esencias, como para todas las demás. Aun así podemos dedicarnos a ello en otra ocasión después de haber expuesto algunas más de las siguientes Esencias en la historia que las define básicamente, para así más tarde ir llenándolas con más significados, a lo largo de nuestro estudio acerca de ellas.

LA QUINCEAVA

15- Una vez llegados a esta cima de perfección colectiva de la Esencia 14,... ¿Cuál es el siguiente paso a dar, aún hacia una mayor evolución? ...

De momento, sabemos por lógica, que si el último paso alcanza una cima en el colectivo, que el siguiente se dirigirá hacia el mundo individual. Ya que la montaña hacia el colectivo, ya no sube más arriba, por lo que si seguimos evolucionando, es decir, andando, no encontraremos más camino que el de descenso. Es decir, la senda que conduce de nuevo hacia el mundo personal, individual o interior de cada uno de nosotros.

Ya que la cima alcanzada en la Esencia 14, es una manifestación del espíritu (o amor interior) en la materia, la antítesis de ello, nos explicará un poco más de cómo es la siguiente Esencia.

Es decir, lo contrario, una manifestación de la materia en el espíritu. Y como otro de los atributos del espíritu (visto a través de la e2) es el mundo interior o el mundo individual o personal de cada uno. Entonces la Esencia 15, sería una manifestación de la materia en el mundo personal de cada cual.

Y dado a que después de cada meta alcanzada hay un principio, es decir, que no aparece instantáneamente una nueva meta obtenida, entonces en nuestra meditación ya tenemos una gotita más de información que nos describiría a la Esencia 15: es el principio de la

manifestación de la materia, en el mundo personal de cada uno. Y traduciendo este principio meditativo a un plano más terreno: la Esencia 15 es el principio de las pertenencias materiales, o del mundo personal material de cada cual, es decir que es el cuerpo físico de cada uno y el principio del hogar o casa, o territorio o nidito que cada uno empieza a tener. El trocito de materia privada y personal, de la que cada cual empieza a disponer.

En el paso evolutivo anterior, en la selva de la Esencia 14, todo era una comunidad natural. Ahora, en el siguiente paso evolutivo, en la Esencia 15, todos empiezan a disponer, cada cual, de su propio mundo terrestre respectivo, de un trocito de materia personal, de una tierra o materia que le corresponde a cada uno. Ahora, cada ser o habitante de la selva paradisíaca de la e14, empieza a adquirir o a formarse su propio terreno o materia privada y empieza a construir su propio hogar independiente.

Este principio de pertenencia material de cada cual, es la e15. Y a través de ella podemos empezar a dilucidar la siguiente Esencia: la e16.

A esta Esencia 15, Fernandito la llamó: P.

LA DÉCIMA SEXTA

16- Una vez adquirido tu hogar material, lo adornas, decoras y llenas de tu calor, brillo, cuidado, protección, guía, atención y luz personal. Ésta es la Esencia 16, tu voluntad, guía y mantenimiento sobre tus pertenencias materiales.

Y a esta Esencia, Fernandito le puso: G.

LA DÉCIMA SÉPTIMA

17- Más tarde, tu hogar y tierra cosechada, como Fruto de tu cuidado y atención hacia ella, empieza a manifestar su expansión, crecimiento, felicidad y plenitud. Como el florecimiento de la huerta a la que has cuidado o el embarazo de la mujer que te va a dar un hijo.

A esta Esencia Fernandito la llamó: M.

LA DÉCIMA OCTAVA

18- Después, la expansión llega a su total y máxima plenitud. Salen los Frutos del campo. Nace tu hijo, el cual es la e18.

Y a ésta le llamó: J.

LA DÉCIMA NOVENA

19- El hijo crece y obtiene el dominio de su cuerpo, adquiriendo sus primeras pertenencias materiales. A su vez, éste encuentra sus primeros amigos. Y con ello, al mismo tiempo, empiezan a su vez a crearse los primeros colectivos humanos, que son todavía como los grupos de niños que juegan en la calle, aún sin adultez ni conciencia totalmente formada ni desarrollada, sin conocimiento ni civilización, aún siendo niños y peleándose entre ellos, defendiendo emocionalmente sus pertenencias, como cualquier niño hace. Y enfrentándose cada grupo de niños contra las demás pandillas infantiles, también sin conciencia ni civilización, con emociones incontroladas. Peleándose por sus pertenencias y llegando a matarse unos a otros por ello. Creando así los enfrentamientos bélicos, siendo éste el principio de las guerras de la humanidad.

Fernandito llamó a esta Esencia: R.

LA VIGÉSIMA

20- El niño crece y adquiere su personalidad, obtiene el uso de la razón y empieza a comportarse de modo educado y civilizado. Aunque la adultez del niño o muchacho no aparece totalmente, hasta no llegar el principio de la Esencia siguiente, la Esencia 21. A esta Esencia, Fernandito la llamó: K.

LA VIGÉSIMA PRIMERA

21- Nace la hermandad, la democracia, la civilización, el verdadero colectivo humano. El ser humano adulto ya criado y formado totalmente, empieza a caminar por sí solo. Y a esta le puso: X.

LA VIGÉSIMA SEGUNDA

22- El hombre se encuentra con otros hombres y asienta los principios de la sociedad Igualitaria, libre, justa y democrática. Y ésta fue la Esencia: Q.

LA VIGÉSIMA TERCERA

23- La sociedad humana creada por el hombre llega a su cima de perfección. Esencia: L.

LA VIGÉSIMA CUARTA

24- Los hogares de ese mundo perfecto alcanzado, empiezan a llenarse de luz, de arte. Se empiezan a espiritualizar. Y a ésta le puso la Esencia: W.

LA VIGÉSIMA QUINTA

25- La luz, arte o espiritualidad personal de cada hogar, se empieza a manifestar al exterior. Y a ésta la describió como: Z.

LA VIGÉSIMA SEXTA

26- La luz o naturaleza personal interior, de cada hogar y de cada ser, está totalmente manifestada al exterior, y el mundo o sociedad humana, se ha transformado en un mundo natural de arte y de amor profundo que une a todos los seres. En un intercambio perfecto y natural. De nuevo hemos llegado a la selva armónica y paradisíaca. Ésta era la Esencia: H.

LA VIGÉSIMA SÉPTIMA

27- Y ahora todo vuelve a empezar. Todos los seres empiezan a evolucionar personalmente, descendiendo del paraíso (del colectivo), a la tierra (al mundo personal). Y el mundo terreno vuelve a nacer. Con miles de especies, de animalitos inquietos, por vivir, crecer, evolucionar y realizarse, alcanzando así la plenitud algún día. Fernandito llamó a esta Esencia: LL.

LA VIGÉSIMA OCTAVA

28- Cada ser cuida y da calor a su respectivo trocito de propiedad privada, disfrutando de su mundo, sociedad o familia creada por él y dirigiendo a los que pertenecen a ésta. Es el Rey. Y a esta Esencia la llamó: AC.

LA VIGÉSIMA NOVENA

29- El Rey atiende las peticiones de su pueblo, les escucha atentamente, se sensibiliza con ellos y les concede todas las necesidades y deseos posibles que estén a su alcance. Desea satisfacer y agradar a todos, y hacer fructíferos, prósperos y felices a cada uno de los habitantes de su pueblo.

Esta Esencia la atribuyó principalmente a la Reina pues es quien recibe más atención del Rey por su mayor proximidad a él.

Y a ésta le puso: AF.

LA TRIGÉSIMA

30- Como fruto principal de la unión entre el Rey y la Reina, nace el príncipe heredero de la corona. Sobre el cual, el Rey, debe de ejercer la autoridad paterna y ofrecerle una educación, o sistema de enseñanza, tanto a él como a los demás niños de su reino.

Ésta fue la Esencia: AS.

LA TRIGÉSIMA PRIMERA

31- El pueblo ya ha recibido las enseñanzas básicas necesarias y empieza a ejercerlas, manifestando su poder en la materia. Aun así, un exceso de énfasis o fuerza en el uso del poder adquirido, se puede traducir sin querer en la agresividad de la guerra de un pueblo contra otro, como dos animales salvajes que se enfrentan en la selva, o como los dos niños que se pelean en el patio del colegio durante el recreo. El pueblo ha recibido su formación básica, pero ésta aún no se ha completado y todavía no está formado como pueblo, aún no es un pueblo. Para ello deberá de recibir la última etapa de su formación en el curso (o Esencia o etapa...) siguiente.

Y esta fue: AE.

LA TRIGÉSIMA SEGUNDA

32- El pueblo, necesita espiritualizarse, formarse también hasta en los componentes más sutiles, hasta en el espíritu, para que así su formación sea completa. Para ello el pueblo debe de aprender que la agresividad y las guerras no son el camino correcto para conseguir lo que quiere, sino que se alcanza a través de la paz, el amor y la comprensión entre todos.

A esta Esencia Fernandito la llamó: AA.

LA TRIGÉSIMA TERCERA

33- El pueblo ya está plenamente formado, ya es un pueblo adulto, y empieza a caminar por sí solo, independiente, poniendo en práctica todo lo aprendido en su periodo de formación, buscando la paz, el amor, la Igualdad, la hermandad, la comunidad, la democracia, con todos los demás. El ser igual que los otros, el intercambiar con todos los Frutos respectivos de las respectivas Funciones de todos, de igual a igual, incluyendo el suyo propio. Reconociendo la misma imprescindibilidad para el colectivo, de las Funciones de todos por igual.

El pueblo acaba de salir de la selva y entrar en la civilización. Termina de salir de su periodo infantil y entrar en el de adultez, como pueblo adulto y dueño de sí mismo, que busca a los demás seres adultos o pueblos para reconocerles de igual a igual y establecer con ellos una convivencia social justa y democrática.

Y a ésta le puso: AT.

TOMA MUNDO, ESTE RAMO DE FLORES ES PARA TI

Más tarde, Fernandito, llenaría éstas mismas 33 Esencias primeras con más atributos que la naturaleza del mundo que le rodea le iba mostrando día tras día. Incluso continuaría con la lista, incorporando muchas Esencias más, tantas como las que quiso poner en su capacito de comprensión infantil o ramillete de flores estelares, que recogía feliz del enorme campo universal para regalar al mundo como el Fruto preciado de su trabajo personal y secreto.

¿QUÉ ES EN REALIDAD ESE FANTÁSTICO JUGUETE?

En su temprana inocencia, el aún no sabía que la máquina de las Esencias que estaba descubriendo con sus juegos meditativos, tal como él mismo la llamaría más tarde, se trataba del gran telescopio universal, en el que se representaba de modo gráfico y unido, tanto al espacio del universo como a su tiempo de evolución, definidos ambos por una sola fórmula natural, descrita por la historia de las Esencias que él ahora empezaba a escribir y a ordenar en su libreta de apuntes, sin ser consciente todavía de que eso se trataba del CENU que era el ADN del mundo, la fórmula central de la creación que se halla detrás y en lo más hondo de este universo en el que vivimos, creándole, moldeándole, sosteniéndole, cuidándole y llevándole hasta su mayor desarrollo y plenitud.

¿SERÉ YO ÉSE DEL MOMENTO PRECISO?

Él más tarde descubriría todas éstas cosas por sí mismo.

Sabiendo que la observación y el estudio de nuestro entorno nos habla de la existencia de la fórmula fija y natural del CENU y nos conduce a descubrirla para poder obtener los beneficios de su aplicación, en nuestra vida diaria.

Y que en cada ciclo evolutivo de la humanidad hay siempre un momento, que llega más o menos después de unos 15.000 años de evolución, en el que se descubre el CENU.

Hallando así finalmente que en este presente ciclo evolutivo en el que estamos ahora, acabamos de cumplir más o menos los 15.000 años y que por eso ahora por primera vez el CENU empieza a ser descubierto en nuestro mundo, a través de sus escritos, de estos estudios de Fernandito, para quien es un verdadero honor y placer el darlo a conocer a todos en nombre de la naturaleza, a través de sus textos de la historia de las Esencias y para el beneficio de todos los seres por igual.

Y como él mismo también diría más adelante:

Tomadlos con este fin y recibir un abrazo de Fernandito, de la naturaleza y de todos hacia todos.

LA ACTUACIÓN

Aunque, por ahora dejemos jugar, meditar, estudiar, descansar y soñar a Fernandito, para que sea él mismo quien comprenda todo esto en su momento.

Dejémosle desarrollar su trabajo en el que se hallaba totalmente activo, ilusionado y fascinado por saber lo que la naturaleza le iba a explicar acerca de la relación entre los miembros de una familia cuando él incorporaba un miembro más, pasando a formar ahora un grupo de 5 y teniendo ya para el nuevo componente un auténtico vestido esencial

interpretativo, que la madre naturaleza, como siempre había sacado del gran armario estelar y puesto en sus manos, para vestir una por una a las Esencias que ella en estos tiempos iba a presentar ante este mundo vestidas todas ellas con un bonito traje, para que todo el mundo vea lo bonitas que son.

Tal como desea hacer cualquier buena madre al presentar a sus hijos ante los demás. Para Fernandito era continuamente un verdadero placer y honor, el llevar a todos los hermanitos cogiditos de la mano, para conducirlos al escenario del mundo y presentarlos ante todos:

¡Ante ustedes, los hijos de nuestra madre naturaleza!, ¡Las Esencias!

Aunque en ese punto de su meditación él siempre se hallaba ante la feliz paradoja de preguntarse:

Pero..., ¿Dónde está el público?

Pues en realidad las Esencias son todos los seres existentes, ya que cada uno representa a una Esencia determinada y respectiva.

UN BESITO IGUALITARIO

La luz de la respuesta llegaba cuando él de nuevo empezaba a comprender que lo que mamá naturaleza le estaba pidiendo era en realidad que él presentara a todos ante todos, de modo que todos son al mismo tiempo, tanto actores como espectadores.

Pero ¿Cómo se podía hacer eso?

Siguiendo con la misma evidencia de los hechos, ese presentar de todos ante todos propuesto por la naturaleza, no podía ser otro más que el de un intento de poner a todos en contacto y comunicación, para que todos se conozcan, en las Funciones y Frutos respectivos y naturales que cada uno tiene y produce, para estimular así el que todos reconozcan la Igualdad de derechos y de privilegios de todos y la misma necesidad e imprescindibilidad de las Funciones y Frutos de todos ante todos y para todos por igual.

Eso debía de ser.

Lo cual en definitiva no es más que el intento de promover el intercambio igualitario o democrático de Frutos entre todos por igual, dentro de una organización Igualitaria, natural, sencilla y básica, con unos simples estatutos resumidos, que estén al alcance de la comprensión y de la práctica participativa de todos por igual.

Y para ello era necesaria una infraestructura social y política Igualitaria que pudiera apoyar y supervisar la acción Igualitaria del intercambio igualitario de Frutos entre todos.

Es decir que la naturaleza no estaba dando a Fernandito tan sólo la ciencia Igualitaria, sino también la práctica de la Igualdad. Y pidiéndole que no sólo diera la ciencia de la Igualdad a la gente, sino que también les condujera a su práctica.

LA PRÁCTICA DE LAS ESENCIAS

Todo esto Fernandito lo encontraría por sí solo más tarde. No sólo la fórmula científica del CENU o ADN de este mundo, sino además la fórmula política de la práctica Igualitaria, a la cual él mismo denominaría más adelante como la práctica de las Esencias, con unos estatutos concretos y unas actividades específicas o forma de la práctica, sostenidas por locales de reuniones, horarios y demás accesorios materiales, como los últimos rayos de la plena manifestación de lo que la madre naturaleza le estaba pidiendo hacer.

Fernandito pasó todo un proceso de entendimiento hasta captar el auténtico mensaje de la naturaleza, pues estaba totalmente en contra del crear cualquier secta extraña o grupo que con el tiempo degenerara en el único beneficio de unos pocos y en detrimento de los demás. Como ha sucedido a tantos grupos que basados en los principios igualitarios, tan sólo para obtener los votos y el poder necesario sobre el pueblo después se han desviado de esos

mismos principios de Igualdad, sometiendo a la gente en una terrible dictadura escondida tras un falso trajecito igualitario. El cual en este caso no habrá sido diseñado por los sastres de la Mamá naturaleza sino por otros con más oscuras intenciones.

EL TEMOR A LAS CRÍTICAS

Por esa cuestión a Fernandito le daba una enorme vergüenza y reparo el hacer lo que la naturaleza le estaba pidiendo. Y de hecho cuando lo intentaba ya le angustiaban los primeros rumores y comentarios que empezaban a girar en torno a él, nada más empezar su acción comunicativa, en los cuales oía algunas voces y comentarios en su contra:

¡No le escuchéis! ¡Lo que dice es mentira! ¿Y él que sabe?

¡Sólo quiere comeros el coco y manipularos, como cualquier otra secta!

Él se sentía tímido y se retraía cuando la gente pensaba eso de él y esa presión en su contra, casi le hacía desistir de su tarea. Al fin y al cabo no era más que un niño más como todos los demás.

¿Cómo podía hacer? Si desistía también se sentiría mal, pues eso era lo que realmente la vida, la naturaleza o su propio corazón le estaban pidiendo hacer.

Y además también comprendía que el desistir sería el dejar vía libre al crecimiento de la manipulación de las dictaduras sobre la gente de este mundo, por no impedirlo con el único medio posible para ello, que es la auténtica práctica Igualitaria.

¿Qué hacer? Le asustaba seguir adelante, pero tampoco podía retroceder.

EL ESTAR AHÍ

Finalmente él mismo también halló la solución, la cual era el seguir adelante con su ciencia y proyectos igualitarios, pero con cautela y equilibrio, es decir, tal como la vida o la naturaleza, o el Ahí, (tal como él mencionaría así a la naturaleza más tarde) se lo iban dando.

Es decir, sin dejar de ser él mismo, o de estar Ahí, tal como él también lo diría así después.

O sea, estando Ahí. Tomando lo que el que siempre está Ahí, es decir, el Ahí, le va dando en cada momento. Lo cual en definitiva él mismo también describirá luego simplemente como: el estar Ahí.

Él aún no sabía todas éstas cosas que más tarde llenarían su mente y su espíritu, pues todos estos conceptos aún no habían sido creados por él.

DEJEMOS HACER A LOS NIÑOS

Dejémosle seguir su camino y descansar como cada noche en su dulce sueño infantil. Dejémosle crecer a él y a todos los niños que son como él. Dejémosles pensar y ser ellos mismos. Dejémosles alcanzar con libertad a la flor de sus sueños que por sí mismos crearan algún día con sus manos, tal como Fernandito hizo también. Dejémosles descansar como cada noche, que mañana para todos ellos será un nuevo día de trabajo y también para Fernandito, el cual al levantarse de la cama se lavará la cara y se vestirá como cada mañana para seguir con su trabajo de estudio de las Esencias en el cual ahora estaba a punto de empezar con el desarrollo de la familia de 5 miembros, que era lo que le ocupaba y en lo que pensaba en este momento, preguntándose muy curioso:

¿Cómo será la familia de 4 si aparece un nuevo miembro?

Un nuevo nacimiento, el quinto miembro

Llegado a este punto, Fernandito se sentía satisfecho, pues ahora conocía el nombre de las Esencias que seguían a la cuarta.

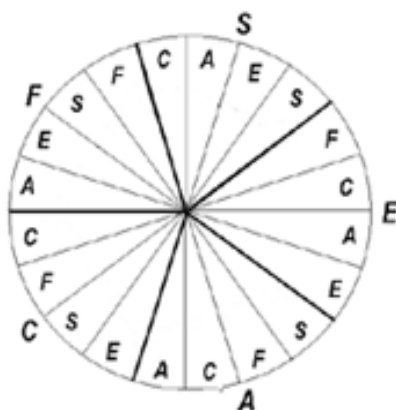
Ya podía seguir dibujando nuevas estrellas y nuevas fórmulas naturales, llenas de información. Más adelante continuará con esta historia de las Esencias ya empezada. Antes debía de elaborar lo que ahora tenía.

¿QUÉ NOMBRE PONDREMOS A ÉSTE?

Por ahora ya había hallado el nombre de la quinta Esencia, era la A, cuyo significado resumió en sus atributos principales, como por ejemplo: el ideal.

Es decir que el quinto miembro de la familia ya tenía una primera definición. Éste a su vez correspondía con el tercer hijo y representaba el ideal del hogar el que trazaba una meta, proyecto u objetivo, e intentaba perseguirla y llevarla cabo.

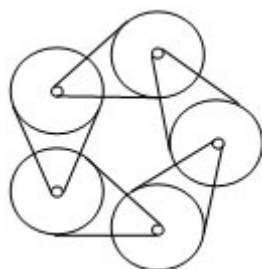
Aparecía el quinto miembro, el tercer hijo, nacía a su vez una Esencia más en la familia, la A, y a la vez toda la estructura de Esencias que componía antes a cada uno, ahora cambiaba completamente y había también entre ellos un intercambio de Esencias diferente al de antes.



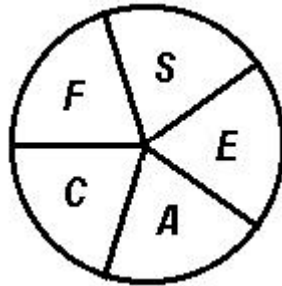
¿QUÉ CAMBIOS PRODUCIRÁ EN EL GRUPO?

O sea, que la relación entre ellos, ahora era distinta.

¿Cómo sería ésta?



Para saberlo, tan sólo se debía de aplicar la misma fórmula, pero con una Esencia más, la quinta, la A. Así que ésta sería la nueva composición de cada uno de ellos:



EL PADRE:

A en C: Su espíritu (C), realiza proyectos e ideales (A), como indica por ejemplo la típica exclamación paterna de: ¡Hoy nos vamos todos de excursión!

C en F: Su cuerpo físico (F), está espiritualizado (C). Es decir, que sirve a su familia materialmente, pero sin ningún interés por la materia, sino tan sólo, con un sentido de amor espiritual hacia ellos.

F en S: Su mente (S), es práctica, realista y material (F), para poder servir con ella a su familia.

S en E: Debe de usar su afecto (E), con inteligencia (S), para repartirlo entre todos por igual. Y no crear diferencias, al dar a uno más afecto que a otro.

E en A: Sus proyectos e ideales (A), están llenos de afecto (E), es decir que tienen como meta, el llenar a su familia de afecto, bienestar y cariño; todo atributos de la E.

LA MADRE:

C en C: Su espíritu (C), está lleno de ilusión, alegría e iniciativa (C).

F en F: Su cuerpo y pertenencias (F), es decir, su hogar (F), ofrece protección, abrigo, cobijo y comunicación a los demás (Todo atributos de F).

S en S: Su intelecto (S) y su alimento están llenos de equilibrio, de buena administración y de sentido de armonía y balance (S) entre todos. Por ejemplo, en la típica imagen de la madre sirviendo los platos en la mesa, dando a cada cual la justa porción.

E en E: Sus emociones (E), están llenas de amor, de afecto (E), hacia todos.

A en A: Sus proyectos (A), están llenos de ideales, de planes y sueños (A).

EL HIJO MAYOR:

F en C: Su espíritu, personalidad o carácter (C), está lleno de poder (F) y de pertenencias materiales (F). Tiene la personalidad (C) de ser el jefe (C) de la materia (F) que le rodea. Por

ejemplo, por ser el hermano mayor se siente el jefe de sus hermanos, el jefe del territorio y de todos los juegos y juguetes.

S en F: Su cuerpo, sus pertenencias y su poder, están llenos de inteligencia (S). Es decir, que por ser el mayor, es quien enseña (S), pues por eso tiene más experiencia y sabe más que los demás.

E en S: Su inteligencia y comunicación (S), están llenas de afecto y de sonrisas (E) hacia sus hermanos menores y hacia sus padres. Su intelecto (S) se comunica a través del afecto (E).

A en E: Su afecto y emociones (E), están llenos de proyectos e ideales (A).

C en A: Sus proyectos (A), están llenos de ilusión, de entusiasmo (C) y de dominio, (C) sobre los demás, para realizarlos.

LA HIJA:

S en C: Su espíritu (C) y entusiasmo (C), está lleno de afán de saber (S) y de comunicarse (S), con los demás.

E en F: Su cuerpo y posesiones materiales (F), están llenos de belleza, de atractivo y de dulzura (E). Por ejemplo, una niña atractiva y graciosa.

A en S: Su mente (S), está llena de proyectos y planes optimistas, de sueños a realizar en el futuro (A).

C en E: Su personalidad (C) es emotiva y sentimental (E). Tiene el espíritu, personalidad o ego (C), de ser atractiva y bella (E).

Además de tener una personalidad (C) atractiva (E).

F en A: Sus ideales, proyectos y planes (A), están llenos de problemas (F), pero a su vez de fuerza, poder, esfuerzo y seguridad final alcanzada.

EL HERMANO PEQUEÑO:

E en C: Su espíritu, ego o personalidad (C), está lleno de belleza y de armonía (de E). Tiene la belleza en sus actos (C, acción), por ejemplo en sus buenas (E) acciones (C); a diferencia de la hermana cuya belleza (E) estaba en su aspecto físico (en F).

A en F: Es decir, que su aspecto exterior físico (F) es optimista, generoso, libre, aventurero y cordial (A).

C en S: Tiene una forma de pensar (S) espiritual (C), con mucha personalidad, vida, acción y dominio (C) sobre los demás.

F en E: Sus emociones (E), están llenas de fuerza (F) y de poder (F).

S en A: Sus proyectos de aventuras optimistas y libres (S), están llenos de su intelecto (S) y análisis mental (S), es decir, que estudia sus aventuras (A) de modo mental (S). Las planifica, y éstas también están llenas de comunicación (S) y contacto con los demás.

¿Quién da qué a quién, cómo y dónde en un grupo de 5?

EL PADRE:

- 1- Fabrica la Esencia F para todo el grupo y la consume también él mismo.
Realiza el trabajo físico (F) y el esfuerzo (F) para mantener a su familia y se nutre a sí mismo en su propio cuerpo y taller, para poder seguir trabajando.
- 2- Da el Fruto F a la madre (es decir, a su mujer) en su cuerpo y en el exterior, dándole la materia que necesita, para mantener su cuerpo y su hogar.
- 3- Da el Fruto F a su hijo mayor en su espíritu (C), haciéndole sentir espiritualmente (C) fuerte (F), al sentirse orgulloso del trabajo de su padre. Es decir, que se siente fuerte espiritualmente, al sentir que su padre es panadero o leñador... o sea cuál sea su oficio.
- 4- Da su Fruto F a la hija en el ideal (A) de ésta. Es decir, en sus proyectos y planes. O sea que por ejemplo, ayuda materialmente (económicamente) a su hija, para que ésta pueda irse de excursión, o pueda estudiar en la universidad. Es decir, que le ayuda materialmente a realizar sus planes y proyectos.
- 5- Da su Fruto F a su hijo pequeño en las emociones (o sea, en la E).
El hijo pequeño se siente herido emocionalmente, por ejemplo, al no poder hacer las mismas cosas que hacen los hermanos mayores. Pues él es el más pequeño. Entonces el padre le consuela emocionalmente y le ayuda a hacer las cosas como sus hermanos, fortaleciéndole (F) así en sus emociones (E).

LA MADRE:

- 1- Fabrica la Esencia S para todo el grupo. La S, la administración, la atención, el cuidado, la armonización, el reparto de alimentos para todos, etc. Se nutre ella misma de la Esencia que ella misma produce, para poder seguir trabajando en la producción de S.
- 2- Da el Fruto S a su primer hijo, en su aspecto exterior o físico (F). Pues por ser el más grande de los hermanos, es el que más manifiesta la atención, cuidado y alimento de su madre.
- 3- Da el Fruto S a su hija en su espíritu. La madre educa (S) y forma el carácter (espíritu, C) de su hija, de modo servicial (S) y armónico (S).
- 4- A su hijo pequeño le da la S en sus ideales planes y proyectos (A).
Ayudándole mentalmente (S) a planificarlos y a llevarlos a cabo con armonía. Mientras que el hermano mayor y la hermana, planifican los proyectos ellos solos. Eso incita al hermano pequeño a querer planificarlos también por él mismo. Y por ello, para no ser menos que sus hermanos, su mamá le ayuda a realizar sus ideas.

5- Da su Fruto S al papá en su afecto (E). Es decir que apacigua (S) sus emociones (E) sedientas de amar. Armoniza, atiende y cuida (S) las cosas bellas (E) del padre. Por ejemplo, se peina y se arregla ella misma (se atiende: S), para agradecer al padre, siendo así a su vez, parte de la E (belleza, emociones) del padre.

EL HIJO:

1- Fabrica el Fruto E y lo consume él mismo para seguir trabajando en ello. Produce la belleza, el arte, el amor, las emociones, las canciones, las poesías, etc., es decir: la E. Y da su Fruto E a los demás.

2- Da su Fruto E a su hermana en su aspecto exterior físico. Es decir que el cariño y amor (E) hacia su hermana, llena a ésta de una bella apariencia, agradable y sonriente (es decir, que la llena de E).

3- A su hermano pequeño le da el Fruto E en su carácter (espíritu, C). Es decir, que por ejemplo, le educa conduciéndole a realizar buenas (E) acciones, (C: Acción).

4- Da su Fruto E al padre en sus ideales y proyectos, pues éstos le atraen le gustan y los ama, llenándolos de afecto, de belleza, de sonrisas.

Alimentándolos y estimulándolos así, con su cariño, por ejemplo, diciéndole: ¡Papá, llévame a la montaña!, o ¡Vamos a la playa!, etc. Etc.

5- Da su Fruto E a su madre en sus emociones, con su sonrisa. Es decir, que su cariño alimenta las emociones, sonrisa y belleza de la madre.

LA HIJA:

1- Fabrica el Fruto A (los ideales, los proyectos, los planes...), con el cual alimenta a los demás y a sí misma, para poder seguir trabajando en ello.

2- Con su Fruto A, alimenta a su hermano pequeño, en su aspecto físico exterior. Por ejemplo, en sus juegos, vistiéndolo a su hermanito de pirata y haciéndole interpretar el papel.

3- Con su Fruto A, alimenta a su padre en su espíritu (en su carácter, en su acción, C). Es decir, que por ejemplo, sus planes y proyectos (A), mantienen activo (C) al padre y alimentan el carácter o personalidad de éste.

4- Con su Fruto A, alimenta a su madre en su sentido de relax, de libertad, de expansión, de turismo, de vacaciones, de distracciones, de juegos (A).

Es decir que los planes, ideales y juegos de la hija ayudan a la madre a relajarse y a liberarse, por ejemplo de prejuicios, ya que la hija, con su inocencia no tiene en cuenta las barreras morales de su madre. Al igual que la hija anima (S) a su madre a descansar y a liberarse, por ejemplo, proponiéndole, unas vacaciones.

5- Da su Fruto A a su hermano mayor en sus emociones. Su libertad y optimismo (A), alimentan el amor de su hermano mayor, por ejemplo cuando decide espontáneamente peinarle, alimentando así su atractivo (E).

EL HERMANO PEQUEÑO:

1- Fabrica el Fruto C (la acción, el espíritu, el carácter... etc.) del grupo, con el cual se alimenta a sí mismo, para poder seguir fabricando más Fruto C.

Es decir, que como se dice, el hijo pequeño es el más activo de todos.

Corretea, juega y no para ni un momento.

2- Da el Fruto C a su padre en el aspecto exterior o físico. Es decir, que el continuo pedir cosas a su padre, transforma a éste en su guía. A más cosas que el hijo le pida, más el padre deberá de guiarle o ser su jefe, para poder conducirlo así, a las cosas que el hijo desea conseguir.

Es decir, que de este modo, el hijo está alimentando el sentido de líder (C) o de guía (C) del padre. A más cosas le pida el hijo al padre, más Esencia C (o sea, más don de mando y aspecto de guía o de líder) le estará dando.

Como es el más pequeño, es también el que más cosas desea conocer y hacer y por lo tanto, quien más estimula, la Función de guía o de jefe (C) de su padre.

Por otro lado, se puede decir también, que su Fruto C llena de acción y de autoridad el aspecto exterior físico del padre, por ejemplo provocando en su cara paterna el aspecto de jefe autoritario, que a veces, cuando no se canaliza se transforma en una cara de enfado, a causa del exceso de acción (del Fruto C) producido por el hermano pequeño: una travesura.

3- Da el Fruto C a su madre en el espíritu. Es decir, llena de acción el genio y temperamento (C) de la madre. O sea, que tal vez pueda recibir de ella alguna riña temperamental, debido a su exceso de acción.

Por otra parte, estimula positivamente (si se canaliza) la iniciativa, acción, genio, impulso vital, ilusión, ánimo y carácter de la madre.

Es decir, que estimula su espíritu, pues son todos atributos de la C (del espíritu).

A diferencia del efecto producido por su Fruto C en la madre, en el padre producía un aspecto de jefe (C) en el físico, en el exterior (o sea, en la F) mientras que en la madre, produce un efecto C, en el espíritu, en el interior (en la C), estimulando en ella su entusiasmo, su ilusión, que nace por ejemplo, al ver corretear a su hijo. O sea que el hermano pequeño da su Fruto C al padre en el exterior, estimulando su aspecto físico exterior de jefe (C), por ejemplo en la expresión de su cara con don de mando. Mientras que a su madre le da su Fruto C en el interior, estimulando su ánimo o ilusión.

4- Da el Fruto C, es decir que llena de acción (C) y de entusiasmo (C) los ideales y proyectos (A) de su hermano mayor. Por ejemplo queriendo intervenir, activamente, “al ataque” (C), en todos sus juegos (A).

5- Da el Fruto C, es decir que llena de acción, a su hermana mayor, en las emociones y belleza de ésta. Pues ella le persigue con su afecto maternal de protección, tras todos los activos correteos y muchas veces incontrolados, de su hermano pequeño. Y al provocar en ella un sentimiento maternal, despierta al mismo tiempo su belleza de mujer.

LA MÁQUINA SIGUE FUNCIONANDO

De momento, todo seguía encajando con la realidad. Y en este punto, Fernandito se volvía a preguntar:

¿Qué pasaría si aparece un miembro más?, por ejemplo un nuevo hijo, que podría ser la hermanita pequeña. ¿Qué cambios se producirían entonces en las relaciones esenciales entre

ellos? En principio, dejaría de ser un grupo de cinco miembros, para pasar a ser uno de seis, el cual estaría regido ahora por la e6. Para poder responder a sus preguntas, debía de aplicar la misma fórmula, pero incorporando una Esencia más: la T. La cual, según indicaba la historia de las Esencias, vendría a ser la Esencia de la severidad, el sacrificio, la austeridad, el esfuerzo, la concentración,... etc.

El desarrollo de la fórmula, le diría después, cómo es cada uno y cómo es la relación entre todos ellos. Los cuales habrán sufrido una nueva transformación interna, con la aparición del sexto componente. Igual que sucede siempre que un nuevo elemento se incorpora al grupo. Entonces la estructura de relación, comunicación o intercambio entre todos, cambia de forma. A la vez que cambia también la composición de cada uno de ellos.

EL AMOR DE MI QUERIDA MENTE MARGINADA

Fernandito volvía a mirar a su alrededor, tomando un pequeño descanso en su dictado natural. Reposando por un momento su mente, aún caliente tras la última teoría o pensamiento escrito, y observando su entorno ahora con sus emociones, reconfortadas por el último fruto de estudio obtenido.

El cual otra vez había encendido su afecto hacia todas las cosas y seres que llegaban a sus sentidos, comprendiéndolos mucho más y deseándoles lo mejor de todo corazón, a todo y a todos ellos. Una vez más la mente le había llevado a amar a los demás de igual a igual. Ante los abstraídos y sorprendidos ojos de Fernandito, por la paradoja del recuerdo de las pancartas sostenidas por algunos que con espíritu inquieto y agresivo prohibían usar la mente, por tratarse de algo maligno, junto a su experiencia real de la paz y el amor que la mente le aportaba a él.

Su propia experiencia era lo que valía, desde la cual, sereno y en paz observaba con compasión a la pobre entidad o Esencia marginada acusada de todos los males y condenada a la cruz, como se alejaba cabizbaja y triste, arrastrando los pies y llena de harapos, mientras recibía los desprecios e insultos de la mayoría: ¡allí va, miradla, cuidado... que por allí anda... la mente prohibida!

La mente prohibida. ¿La mente prohibida? – se volvía a preguntar Fernandito - ¿Quién prohíbe la mente? ¿Por qué? ¿Por qué está prohibido usar la mente?

En la generación de Fernandito, la mente se había transformado en el demonio de moda. A cualquiera le daba vergüenza el insinuar a los demás que había usado su mente para algo, era como los paños menores que nunca se debían ni siquiera que mencionar, si uno deseaba agradar o al menos ser aceptado por los demás. Incluso la palabra mente, sonaba mal al mencionarla y se evitaba el tener que referirse a ella o el nombrarla para cualquier cosa. Lo cual resultaba un gran problema, debido a que no había otra palabra sustitutoria de mente.

Así que ¿Cómo se podía decir entonces, que habías hecho un esfuerzo mental por haber preparado tus exámenes? Prácticamente no se podía decir y debías de esforzarte en buscar otros sinónimos de mente que no sonaran tan mal como mente, algo así como el decir por ejemplo que te habías estrujado los sesos o el cerebro preparando los exámenes, pues todo era mejor que el mencionar la palabra mente.

Aunque esto era motivo de numerosas confusiones pues se echaba a faltar un concepto claro, útil y necesario del código lingüístico: la palabra mente. Con la consecuente disminución del uso no sólo de la mención de la palabra mente, sino también de la acción o ejercicio de usar la mente, es decir, del pensar o razonar, acto básico, humano, vital y necesario como el beber y el comer, pero que entonces era marginado por ejemplo con la típica expresión de:

¡¡No te comas el coco tío!!

LA ILUSIÓN AL RESCATE

Aun así, un poco más adentro de todos estos pensamientos abstraídos y superficiales, Fernandito, continuaba sintiendo el calor regocijante de su última comprensión alcanzada, y a través de ella el intenso cariño y afecto hacia todo cuanto le rodeaba, mientras se preguntaba: ¿Podré aplicar mis teorías a todas esas familias y grupos de cosas de elementos de entidades y seres que me rodean? ¿Podré ayudarles ofreciéndoles el fruto de mi trabajo de estudio?

Y ¿Les servirá mi fruto dándoles a ellos el mismo estado de paz y de amor que siento yo hacia todos ellos?

LA FAMILIA DE FERNANDITO

Uno de esos grupos, podía ser el grupo al que pertenecía Fernandito, su propia familia de seis miembros compuesta por su abuelo Ignacio, su papá Fernando, su mamá María, su hermano David, su hermana Mayte y él, Fernandito. En su propio clan, él podía aplicar y comprobar el funcionamiento del nuevo grupo de seis Esencias que ahora estaba estudiando.

Y uno de esos seis miembros, su abuelo, moriría tres años más tarde. Eso supuso un gran cambio tanto para Fernandito como para los demás miembros de su clan familiar. Y el estudio de la relación de Esencias en un grupo de seis, le iba a mostrar algo de cuáles eran esas transformaciones sufridas tanto en el conjunto del grupo como en cada uno de sus componentes, tras la falta de uno de ellos, en este caso del abuelo.

LA MENTE Y LAS EMOCIONES SE QUIEREN

Por un lado, con la ayuda de la mente, Fernandito comprendía en teoría, que tipo de alteraciones iba a sufrir un grupo de seis al desaparecer uno de ellos. Y por otro lado, con sus emociones, él sentía la falta de su abuelo, y lo que eso supuso para todos. En este proceso, su mente y sus emociones no estaban reñidas, al contrario, el comprender la situación, le alimentaba las emociones, y éstas a su vez le alimentaban el deseo de comprender más lo que pasaba. Eran dos Esencias que se ayudaban mutuamente, la mente y las emociones.

TAMBIÉN HABLAN MAL DE SU NOVIA

Así que como la mente y las emociones andan juntas y según dice el dicho popular, muchas veces mal interpretado: ¡Dime con quién andas y te diré quién eres!, Fernandito notó que a las emociones, ya sea por andar con la mente mal vista o bien por otros comentarios o asuntos desconocidos, se le marginaba también.

El hecho de tener emociones era una vergüenza del que las manifestaba.

¡Será quejica! ¡Mírale como suspira porque ha perdido un botón de su camisa!, se podía oír susurrar a alguien. O: mira que tonto, ¡Cómo está de enamorado de su novia! El tener emociones era interpretado erróneamente como un sinónimo de el ser un pobre flojucha e inferior sin ningún tipo de valentía ni dignidad. O sea que se debían de esconder las emociones en el bolsillo si uno pretendía figurar ante los demás como alguien menos inferior, más liberado y con la posibilidad de también poder dirigir a los demás bajo su mando en cualquier tarea.

Esto era así, hasta el punto de que un día, un anciano del pueblo, confesó a Fernandito que para vivir con una mujer, no la debes de querer, es decir que no debes de tener emociones hacia ella, pues de este modo conservas la sangre fría para poder someterla bajo tu dictadura. Ni tanto ésta como otras afirmaciones similares igualmente o más equivocadas, consiguieron sacar la baba crédula de Fernandito, el cual se volvía a preguntar:

¿Quién prohíbe las emociones? ¿Quién prohíbe el que manifestemos el amor entre nosotros? ¿Quién prohíbe que nos amemos? ¿Quién prohíbe éstas dos Esencias del pensar (S), y del amar (E)...? ¿Quién nos prohíbe pensar y amar?, ¿Y por qué?

¡HEY! ¡PERO SI HAN ARRESTADO A TODA LA PANDILLA!

En vista de lo descubierto en su estudio, Fernandito se apresuró a revisar las demás Esencias que ahora él ya conocía, para ver si también se nos estaban prohibiendo. Empezó por la Esencia de la materia (la F).

¡¡Sí!!, ¡¡También está prohibida!! – exclamó Fernandito con sus manos en la cabeza -, ¡¡Pues no a todos se les conceden las facilidades y los derechos para poder tener las pertenencias materiales básicas y vitales que necesitan para su subsistencia!! ¿Quién prohíbe entonces la F?

¿Qué otra Esencia falta de esas cuatro primeras? ¡Ah sí! ¡Ésa era!: La C, el ser, el espíritu, la identidad etc... ¿Estaba también prohibida la C?

No a todos se les concede el don de ser algo, ya que lo del ser (la C), está tan solicitado, que a causa de los que desean ser mucho más que los demás, muchos no alcanzan a ser lo justo y natural que cualquier ser pueda ser, pues los que quieren ser mucho más que ellos se lo impiden.

Es decir, que la C estaba igual de censurada que las demás Esencias.

Como un Doctor de mundos, Fernandito ausculto el nuestro, a la Tierra, y repasando las demás Esencias una por una comprobó que con todas ellas sucedía lo mismo que con las cuatro primeras. Todas estaban, maltratadas, perseguidas violadas y prohibidas:

La afición (la A): no a todos se les concede el derecho de tener una afición.

La autoridad (la T): no a todos se les respeta su autoridad en el uno o el otro tema que cada cual domina.

La libertad (la V): no a todos se les concede el derecho de ser libres.

La fantasía (la O): no a todos se les concede el derecho de soñar.

La fidelidad (la I): no a todos se les concede el derecho de confiar en ellos mismos.

La Igualdad (la N): no a todos se les concede el derecho de la Igualdad.

Etc. Etc. Etc... y así con todo el resto de las Esencias.

¿QUÉ PASA?

Pero entonces – se volvía a preguntar Fernandito - ¿Qué está pasando con las Esencias? ¿Quién o qué las está prohibiendo?

Para averiguarlo, con calma y en silencio, escuchó, observando todo el alboroto y revuelo que había entre las Esencias. Y a través de la nube de polvo que levantaba el gran jaleo, intentó ver, que tipo de lobo, persona o entidad, las asustaba, perseguía, atemorizaba, confundía y las ponía en pánico de aquella manera. Desde la distancia adecuada conveniente, Fernandito vio un lobo, el cual se acercaba a cada Esencia con la actitud inocente de Caperucita Roja, silbando y disimulando, como si no estuviera interesado en la Esencia a la cual se acercaba. Y cuando ésta menos se lo esperaba le pegaba un zarpazo y se la llevaba

entre sus dientes, asustando a las demás Esencias que huían despavoridas ante lo sucedido y ante la llegada de otros lobos, para capturar más Esencias, los cuales incluso se peleaban entre ellos para quitarse de las fauces, el uno al otro, las Esencias que cada cual había capturado, produciéndose con ello aún un mayor alboroto.

¡SORPRESA!

Fernandito se asombró cuando mirando la cara del lobo, vio que el lobo, o los lobos tenían unos ojos, una boca y unas manos igual que las suyas. Y descubrió sorprendido que no eran lobos sino hombres, exclamando para sí mismo:

¡Hey!, ¡Pero si somos todos nosotros! ¡Los seres humanos!

Cada cual intentando quitar las Esencias a los demás y acaparándolas para sí mismo, en una terrible guerra bajo mano y continua, camuflados tras perfectos trajes de caperucita roja con sonrisa. Maltratando así las Esencias de la naturaleza para conseguirlas y destrozando la que no se pueda conseguir, sólo para que no caiga en manos de otro. Haciendo ver primero que no deseamos ser más que los demás, que no queremos tener Ego, que incluso consideramos el Ego como algo feo. Pero al estar ante el Ego más grande, con posibilidad de adjudicárnoslo, lo atrapamos rápida y vorazmente, erigiéndonos con él sobre las cabezas de los demás, a quienes tratamos entonces como inferiores a nosotros. O fingiendo que no estamos interesados por la posesión de la materia, y a la mínima oportunidad pegamos el zarpazo, y ¡¡Zas!! Nos hacemos propietarios de la materia que posiblemente no nos corresponde tener toda a nosotros, por ser excesiva.

¿Quién nos ha visto entonces y quién nos ve luego?, como dice el dicho popular.

Con las demás Esencias sucedía lo mismo.

Todas atacadas, robadas y maltratadas por el ser humano, por el lobo de la humanidad, que todos tenemos dentro, no conformándonos sólo con asaltar las Esencias de la naturaleza, sino que además, nos enfrentamos, en una guerra a menudo oculta y bajo mano, para arrebatárnoslas los unos a los otros.

¿QUÉ BENEFICIOS APORTARÍA LA SOLUCIÓN?

Así que Fernandito acababa de encontrar la causa del revuelo entre las Esencias: el enfrentamiento entre los seres humanos.

Y ahora se volvía preguntar: ¿Qué pasaría si en vez de enfrentarnos para quitarnos unos a otros la Esencias,... empezamos a amarnos y a compartirlas de igual a igual?

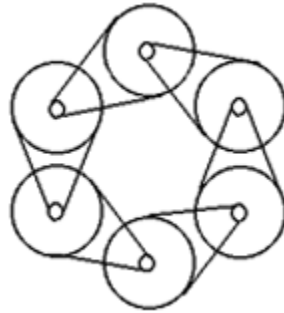
¿Qué beneficios obtendríamos de ello? ¿Y cómo serían estos beneficios?

Se empezó a dar cuenta que las fórmulas de las Esencias que había estado estudiando hasta ahora, respondían a sus preguntas. Mostrándole no sólo la forma y tipo de bienestar concreto y específico que se produce tanto en el conjunto de cualquier grupo de convivencia, como en cada uno de los elementos o individuos que lo componen, cuando éstos viven en armonía y se aman. Sino mostrándole también, el tipo de problema concreto y específico que se produce tanto en el conjunto como en cada uno de los componentes, cuando entre ellos se inicia cualquier tipo de enfrentamiento.

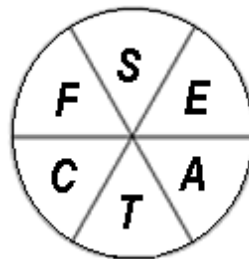
Todo esto, en vista de que cada vez más tomaba la forma de ser una fuente de solución para los grandes problemas que acosan a la humanidad desde ya hace mucho tiempo, requería por ello, de un trabajo de estudio minucioso, el cual se debería de seguir paso a paso, como hasta ahora, recogiendo gota tras gota de la sabiduría que la naturaleza le daba día tras día, y que Fernandino recibía sobre las palmas de sus manos juntas y hacia arriba, en actitud de protección hacia el mayor tesoro que él podía recibir y dar a los demás.

Uno más, el sexto

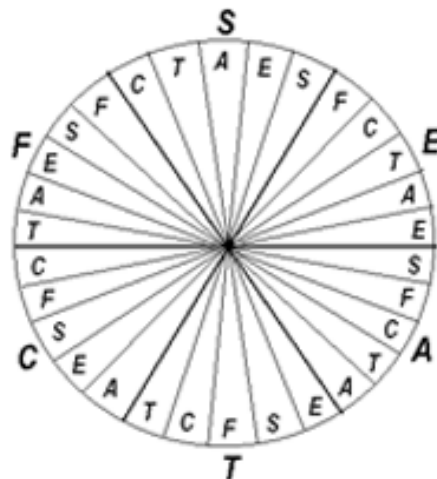
El papá y la mamá están contentos, han traído un nuevo ser al mundo, el cuarto hijo. Sus hermanos esperan impacientes para poderle ver en torno a su cuna.



Los familiares se preguntan:
¿A quién se parecerá?, ¿Cómo será?, ¿Qué cualidades tendrá?, ¿Cuáles serán sus mayores obstáculos a vencer a lo largo de su vida?,
¿Cuál será su profesión, y sus Frutos a dar a los demás?, etc. etc.



Muchas de esas preguntas ya se pueden empezar a responder a través de las fórmulas naturales de las Esencias, añadiendo ahora una Esencia más, la T, la cual representa al nuevo componente del grupo.



EL PADRE:

Tiene la T en la C: Genio, carácter y acción (C), autoritaria (T).

Tiene la A en la T: Su severidad (T), puede ser muy grande (A) y a su vez con un sentido optimista y generoso (A), es decir, tras el orden y defensa de los derechos de todos por igual.

Tiene la E en la A: Su sentido de bienestar y de justicia (A), está lleno de emociones y de amor (E), hacia los demás.

Tiene la S en la E: Reparte su afecto (E), con inteligencia (S).

Tiene la F en la S: Su trabajo (S), es material (F).

Tiene la C en la F: su aspecto exterior (F), es de jefe (C).

LA MADRE:

Tiene la C en la C: Su carácter (C), es activo y con temperamento (C).

Tiene la F en la F: Poder (F), sobre la materia (F). Es la dueña del hogar, de la tierra.

Tiene la S en la S: Su comunicación (S) y forma de pensar (S) y de trabajar (S), es armónica (S), suave (S), con servicio hacia los demás (S), inteligente (S) y pacífica o apaciguadora (S).

Tiene la E en la E: Sus emociones (E), están llenas de amor (E) hacia quien le rodea.

Tiene la A en la A: Sus proyectos, planes e ideales (A), están llenos de generosidad y de optimismo (A).

Tiene la T en la T: Su esfuerzo y sacrificio (T) es continuo y constante, laborioso y permanente (T). Lo cual se refleja en la resistencia (T), manifestada en el instinto materno. O en el esfuerzo del parto.

EL HIJO MAYOR:

Tiene la F en la C: Su espíritu o carácter (C), es fuerte (F). Incluso para llorar (F) o protestar (F), cuando quiere conseguir algo. A su vez se puede decir que tiene el genio (C) más poderoso (F), de todos.

Tiene la S en la F: Su mente (S), es práctica y realista (F). Y se comunica (S), a través de la materia (F).

Tiene la E en la S: Piensa (S) cosas bonitas (E) y las comunica (S).

Tiene la A en la E: Sus emociones (E), están llenas de ideas y proyectos (A).

Tiene la T en la A: Sus proyectos están llenos de esfuerzo, sacrificio y severidad (T).

Tiene la C en la T: Su esfuerzo y sacrificio (T), está lleno de espíritu, de carácter, de genio, de personalidad y de acción (C).

LA HERMANA:

Tiene la S en la C: Su acción y su espíritu (C), están llenos de comunicación y de inteligencia (S).

Tiene la A en la S: Su mente (S), está llena de proyectos y planes (A).

Tiene la T en la E: Sus emociones y belleza (E), están llenos de trabajo y de esfuerzo (T), Por ejemplo, en el cuidar su atractivo.

Tiene la C en la A: Pone acción, temperamento e iniciativa (C), en la realización de sus proyectos y juegos de esparcimiento (A).

Tiene la F en la T: Se esfuerza y trabaja (T) de una forma realista y práctica (F).

Tiene la E en la F: Es atractiva (E) físicamente (F).

EL HERMANO PEQUEÑO:

Tiene la E en la C: Tanto su personalidad (C) como su acción (C), son bellas y emotivas (E). Un ser emocional, capaz de realizar buenas acciones. Sus acciones son movidas por un impulso emocional.

Tiene la A en la F: Es generoso y proyecta (A) realizaciones materiales (F). Goza de cierto relax, crecimiento o fortuna material.

Tiene la T en la S: Su esfuerzo (T) se centra en el estudio (S) y en la comunicación (S).

Tiene la C en la E: A su vez tiene emociones (E) muy activas (C) y llenas de identidad (C), de personalidad (C).

Tiene la F en la A: Su aspecto exterior (F) es optimista y alegre (A).

Tiene la S en la T: Es exigente (T) en su comunicación (S).

LA HERMANA PEQUEÑA:

Tiene la A en la C: Espíritu (C) aventurero y juguetón (A).

Tiene la T en la F: Su esfuerzo y sacrificio (T) es material (F). A la vez de que tiene un aspecto de alguien que se esfuerza, pudiendo ser autoritario (T).

Tiene la C en la S: Mental y comunicativamente (S) activo (C). Es el que más piensa y el que más habla.

Tiene la F en la E: Es muy golosa (E) y le gustan los placeres (E) materiales (F) Es afectiva y heroica.

Tiene la S en la A: Las aventuras (A), estimulan su mente (S), pensando en ellas y planeándolas. Y a través de sus aventuras y juegos (A), se comunica (S) con los demás.

Tiene la E en la T: Su esfuerzo y sacrificio (T), está lleno de emociones, de belleza y de amor (E) hacia los demás.

¿Quién da qué a quién, cómo y dónde, en el grupo de 6?

EL PADRE:

- 1- Fabrica la materia (F), con la que se nutre a sí mismo en su mente (S) y en su trabajo (S).
- 2- Da su Fruto F a la madre, colaborando materialmente (F) con el hogar. Es decir, que le da su Fruto F en la materia.
- 3- Da su Fruto F al hijo mayor en su espíritu (en la C). fortaleciendo (F) su espíritu, personalidad, ego y auto confianza (C).
- 4- Da su Fruto F a la hija mayor, reforzando (F) su capacidad de esfuerzo (T).
- 5- Da su Fruto F al hijo pequeño en sus ideales, proyectos y juegos (A), fortaleciéndolos (F) y apoyándolos materialmente (F).
- 6- Da su Fruto F a la hija pequeña en sus emociones (E), fortaleciéndola (F) emocionalmente (E) y consolándola.

LA MADRE:

- 1- Da su Fruto S a sí misma para nutrir su mente (S) y su función (S).
- 2- Da su Fruto S a su hijo en su cuerpo (F), alimentándole y educándole (S).
- 3- Da su Fruto S a su hija en su carácter (C), formando (S) su personalidad (C).
- 4- Da su Fruto S a su hijo pequeño en su capacidad de sacrificio (T), educándole (S) en su modo de esforzarse (T).
- 5- Da su Fruto S a su hija pequeña en sus aficiones y juegos (A), enseñándole (S) a jugar y jugando con ella.
- 6- Da su Fruto S al padre en sus emociones (E), equilibrándolas (S), apaciguándolas (S) y atendándole (S) emocionalmente (E).

EL HIJO:

- 1- Da su Fruto E a su hermana físicamente (en la F), produciendo en ella la emoción (E) que la llena de sonrisas (E) y espontaneidad que alimentan su belleza (E).
- 2- Da su Fruto E a su hermano pequeño en su personalidad (C) y en su acción (C), llenando de afecto, de belleza y de emoción (E) todas sus acciones.

3- Da su Fruto E a su hermana pequeña aportando cariño, afecto (E) y ayuda para solucionar sus problemas (T).

4- Da su Fruto E al padre en su A. Amando (E), su sentido aventurero (A) en el cual le apoya. Por ejemplo en una proposición del padre para ir de vacaciones.

5- Da su Fruto E a la madre en sus emociones (E), amando la sonrisa, cariño y el amor de madre, aumentando éste y la belleza (E) materna.

6- Da su Fruto E a sí mismo en su propia Función y mente.

LA HIJA:

1- Da su Fruto A a su hermano pequeño en su forma exterior (F), dándole un aspecto de bonachón y complacido (A) por su hermana mayor, la cual le concede algún que otro pastelito y le da la sopa, ayudando así como un juego (A) a su madre, dando de comer al hermano pequeño y haciendo engordar y crecer (A) su cuerpo (F).

2- Da su Fruto A a su hermana pequeña en su carácter (C), llenándolo de alegría y optimismo (A).

3- Da su Fruto A a su padre, alegrándolo (A) en su esfuerzo y sacrificio (T).

4- Da su Fruto A a su madre, apoyándole y motivándole en sus proyectos, ideales, aficiones y planes de esparcimiento (en la A).

5- Da su Fruto A a su hermano mayor, en las emociones (E), alegrándole emocionalmente con su optimismo (A).

6- Da su Fruto A a sí misma animando su propia mente y Función.

EL HIJO PEQUEÑO:

1- Da su Fruto T a la hermana pequeña, en la F. Esforzándose (T) en ayudarle a solucionar los problemas (T) materiales (F).

2- Da su Fruto T al padre en la C (en el espíritu), provocando en él un carácter (C) de esfuerzo (T) en la acción (C).

3- Da su Fruto T a la madre en la T, ayudándole (T) a concentrarse (T) en su trabajo materno y exigiéndole (T) perfección (T).

4- Da su Fruto T al hermano mayor en la A (en sus juegos y proyectos). Limitando su exceso de optimismo al planear una aventura, o controlando que no haga trampas cuando juega a las cartas o a la oca.

5- Da su Fruto T a su hermana mayor en la E (en las emociones) ayudándole a esforzarse (T) y a superar sus llantos (E) y demás disgustos emocionales (E).

6- Da su Fruto T a sí mismo, alimentando su propio trabajo, mente y Función.

LA HIJA PEQUEÑA:

- 1- Da su Fruto C al padre en su aspecto exterior (en la F) de jefe (C) material (F) de la familia, al ser quien más necesita su guía y se la pide más que los demás, por ser el miembro más pequeño de la familia.
- 2- Da su Fruto C a su madre en el espíritu (en la C), animando e ilusionando (C) con su acción (C), el temperamento y carácter (C) de la madre.
- 3- Da su Fruto C a su hermano mayor, en su mente y en su comunicación (S) El cual piensa (S) cómo enseñarle (S) y ella habla (S) animada y entusiasmadamente (C) con él, activándole (C) en el estudio (S).
- 4- Da su Fruto C a su hermana en sus emociones (E), dirigiéndola (C) en su afecto y atractivo (E), pudiendo ésta sentir celos (exceso de acción en las emociones) hacia la pequeña, en el caso de que no canalicen bien estas Esencias.
- 5- Da su Fruto C a su segundo hermano en la A, animándole (C) en sus proyectos y planes (A), participando, activándolos (C) y guiándole (C) en ellos.
- 6- Da su Fruto C a sí mismo para alimentar su propia Función C.

ANTES DE IRSE EL ABUELO

C - EL ABUELO

Cuando éramos 6, el primero del grupo era el abuelo, pues era el más mayor de todos. Así que encarnaba la Esencia C. Fue el iniciador del grupo y a la vez su espíritu.

F - EL PADRE

El siguiente era entonces mi padre, la F, la protección, el cobijo, el hogar. Desde luego, sí que se podía decir que él caracterizaba el hogar ocupando su centro: el sillón (F), o típico trono casero.

S - LA MADRE

Quien venía siguiendo el orden de la historia de las Esencias era la S que le correspondía a mi madre.

Ella se sentía bien con la Esencia del primer hijo, pues era jovial y le gustaba aprender. Algo así como una hermana mayor y más ante la presencia de su propio padre, que era el abuelo.

Con esta posición de ser la S se trabaja en la E (emociones). Y de hecho era peculiar el verla llorar (E) muy a menudo durante esta época.

E – FERNANDITO

Después venía yo que era la E. En la posición de la hija mayor. Me sentía emotivo y sentimental hacia los demás y deseaba agradar, trabajando en mis ideas (A), llenando los cuadernos de notas y apuntes.

A – DAVID

El siguiente era mi hermano David. Él personificaba la Esencia A, siempre con aspecto risueño y bromista (A). Aunque también exigente con los demás, pues su trabajo era la T, mostrándolo en alguna que otra rabieta.

T – MAYTE

Y por último llega mi hermana Mayte, en la posición de la Esencia T. Las enfermedades y dificultades que presentó al nacer reflejan la Esencia que representaba. Además de su esfuerzo y capacidad de superación (T) empleado por ejemplo, en sus estudios de ballet.

Bueno, en fin, éstos eran ellos, mi familia de 6, antes de irse el abuelo

DESPUÉS DE IRSE EL ABUELO

Cuando él se fue, pasamos a ser 5, y éstas fueron las nuevas Esencias que nos correspondieron entonces a cada uno:

C – EL PADRE

Mi padre pasó, de ser la F a ser la C (el jefe) del grupo.

Así que su apariencia se activó, saltó del sillón y se puso a hacer cosas, yendo de aquí para allá. De repente su trabajo se hizo físico (F: el trabajo de la Esencia C) pues antes era más mental (S: el trabajo de la Esencia F). Esto en primera instancia debió de agotarle físicamente, pues no estaba acostumbrado a ello, al menos hasta que pasó un tiempo en su nueva Esencia C, el suficiente como para poder habituarse a ella.

F – LA MADRE

Mi madre que era la S pasó a ser repentinamente la F, es decir que cayó súbitamente de regreso a su Esencia materna original, saliendo de su sueño infantil y apareciendo en la realidad, en la cual ella era la madre de la familia.

Así que su trabajo en alimentar las emociones del grupo (E, trabajo de la Esencia S), pasó a ser un trabajo mental de comunicación y de administración (S, trabajo de la Esencia F). ¡Ah! y dejó de llorar tanto.

De hecho, fue entonces cuando empezó a nacer en ella la idea de poner una tienda de lanas y de confección de trajes, la cual llevó a cabo poco después. Esto le debió de agotar intelectualmente, pues no estaba acostumbrada a este trabajo mental de la Esencia F, ya que en el anterior grupo de 6, antes de que el abuelo se fuera, su trabajo como Esencia S, era emocional.

Con el tiempo, ella también se habituó.

S – FERNANDITO

El siguiente en el turno era yo, y mi cambio fue el de pasar de ser la Esencia E a representar ahora la Esencia S del grupo. Mi trabajo como E era idealista y alegre (A, trabajo de la Esencia E), lo cual se reflejaba claramente en los textos que empecé a escribir en esa época en la que éramos 6, pues entonces mis ideales (A) estaban especialmente estimulados dentro de mi imagen emocional (E) externa.

Al irse mi abuelo, súbitamente mi trabajo se transformó en emocional (trabajo de la Esencia S), y de hecho así fue. En aquella época mis emociones crecieron, me sentía más sentimental, y el trabajo externo de estudio en mis ideas (A), el escribir los textos, disminuyó mucho, frenado ante algunos impedimentos circunstanciales, y sobre todo porque mi necesidad de entonces empezó a ser más emocional, sentía una gran necesidad de tener emociones y aparentemente menos interés externo por el estudio de mis ideales (A).

Cuando era la E, tanto mi aspecto exterior o material, como mi acción física, estaban dirigidos hacia un mundo circundante lleno de sentimientos y de emociones, al cual yo quería ir y en el que quería estar. Ir hacia las emociones producidas por mi entorno y estar en ellas, sintiendo el cariño de mi familia hacia mí y el mío hacia todos ellos.

Eso me llevó a hacer mi mochila para viajar solo, algunas veces, a mi ciudad natal, graznando como los patitos del estanque que van tras su mamá, a reunirme con gente de mi familia con quienes sentía un fuerte lazo afectivo.

Del mismo modo sentimental, iba hacia los demás familiares, y gente añorada y querida tanto en mi recuerdo, como de mi entorno. Quería estar en las emociones del exterior, del prójimo, del mundo e iba hacia ellas.

Aunque en el exterior yo era la E (las emociones) de nuestro clan familiar, sin embargo, yo estaba trabajando en mi ideal (A, trabajo de E), escribiendo y estudiando mis ideas y teorías, de un modo bastante intenso.

Después del cambio, al pasar a ser la S del grupo, externamente empecé a querer comunicarme (S) con el exterior, con la gente que me rodeaba, quería escucharles, oír sus

ideas y razones, observar sus formas de vida, aprender de ellos, pensar como ellos y vivir como ellos.

Antes, siendo la E, yo trabajaba mis ideas (A), las cuales quería repartir por todo el mundo que me rodeaba.

Y ahora, sin embargo, al ser la S, quería recibir yo las razones (S) ya establecidas o asentadas (S) de mi entorno, de mi prójimo, de quien estaba frente a mí, reconociéndolas y aceptándolas, del mismo modo como yo hubiera querido antes, en mi etapa de E, que aceptaran mis ideas (A). Quería comunicarme (S) con los demás, con el mundo, e iba hacia ello, hacia el vivir con ellos aceptando las formas del pensar popular y poniéndolas en práctica como uno más y de igual a igual, junto con todos.

Pero dentro de mi necesidad externa de comunicación (S), estaba mi trabajo activo en las emociones. Personalmente me había vuelto más emocional (E). Externamente quería comunicación (S), pero en mí mismo estaba trabajando en las emociones (E), en el afecto, en el amor, en dar mi cariño (E), a quien me rodeaba, a todos. Y esperar a que éste fuera aceptado y reconocido.

Cuando éramos 6 yo quería dar a los demás mis ideales (A), y esperar que esos fueran aceptados. Cuando éramos 5, aunque mis ideales continuaron vivos dentro de mí, yo quería dar mi amor (E) a los demás, y esperar que éste fuera aceptado.

Y sin embargo cuando éramos 6 yo quería recibir el amor (E) de los demás y cuando éramos 5 yo quería recibir la conducta (S) de los demás.

Casi justo al revés. Casi como dice la expresión: ¡El mundo se puso casi patas para arriba! Y digo casi, pues la Esencia A y la Esencia S no son la misma.

La primera (la A) son los ideales, y la segunda (la S) son los ideales ya alcanzados, realizados y establecidos, como pudieran ser las leyes que rigen la infraestructura social.

Fernandito se extendió en el estudio de los cambios Esenciales producidos en él mismo, con el cambio familiar. Pues cada cual conoce mejor que nadie lo que sucede en su propia vida. Y éste era el modo de comprobar con más certeza, que estas fórmulas de Esencias funcionan, dando la información correcta, para conocerse mejor a uno mismo, a los demás y a la naturaleza que nos envuelve. Y haciendo exclamar de nuevo a Fernandito, llenó de alegría:

¡¡Yuuuuju!! ¡¡Esto marcha bien!! ¡¡Antes del cambio yo era el amor al estudio y después era el estudiante del amor!! ¡¡Puedo asegurar que era así, pues se trataba de mí mismo, sé que fue así!! ¡¡Gracias mamá naturaleza!!

¡¡Gracias por tus enseñanzas!!

A saber qué tipo de Dios o de entidad estaba inspirando a Fernandito sobre su cabeza y guiándole a escribir sus textos. Si éste existía, Fernandito no era consciente de él, ni le conocía. Pues todo lo que escribía, era fruto de su trabajo de estudio sobre sus propias teorías y meditaciones.

Aun así, Fernandito se sentía admirado por el mundo, el universo y la naturaleza maravillosa que le rodeaba. Y que él poco a poco iba descubriendo, paso a paso, huella tras huella de tinta sobre su camino de papel, hacia la luz de la respuesta que brillaba ante él, a través de una selva de preguntas y deseos de conocer, mirar y aprender.

Con su sonrisa, expresaba su agradecimiento hacia el mundo, universo o naturaleza en el que todos estamos, hallerados y cuidados por ella.

Y exclamaba con su mirada:

¡Gracias madre naturaleza! ¡Gracias, precioso y maravilloso mundo universo!

¡Gracias por tu ley natural y perfecta con la que nos mueves a todas las cosas y seres, hallerándonos hasta el final! ¡Te quiero!

¡Te queremos!

¡Perdona a quienes te han insultado y ofendido! Perdónales precioso mundo universo nuestro, ellos no querían hacerlo, sólo estaban un poco nerviosos.

Y ayúdanos con tu ley natural, a amarte y a aceptarte, igual como tú nos amas y nos aceptas a nosotros, como un hermano, de igual a igual.

Gracias hermano mundo, gracias hermana naturaleza, por ser una madre tan próxima a nosotros, por ser una madre hermana. Recibe un abrazo mío y de todos tus demás hermanos.

Suponiendo que arriba de la cabeza de Fernandito, hubiera un Dios o entidad guía dirigiendo sus escritos, Fernandito lo concebía así, no como un Dios jerárquico sino como un Dios hermano.

Es decir, que este Dios naturaleza ya no estaba arriba de Fernandito, sino a su lado, como un hermano. Y tenía un cuerpo físico igual que él.

Pues tal como Fernandito sentía, se preguntaba: ¿Cómo se puede amar intensamente a alguien, hablar y comunicarte con él, abrazarle y darle todo tu ser, si éste no está en tu mismo plano, no tiene un cuerpo físico igual que tú, y no es un ser como tú e igual que tú, es decir, un hermano?.

Por eso, entre el amor que Fernandito sentía por ese supuesto Dios naturaleza y el amor que sentía hacia todos los demás seres, no había ninguna diferencia. No podía haberla, en el caso de que quisiera seguir amando intensamente a ese supuesto Dios naturaleza, pues para ello debería de amarle exactamente igual que a todos los demás, ni menos ni más que como un hermano más, no había otra manera.

Fernandito era de los del capuchón y el caminar sereno y veloz, que andaban diciendo:

Hermana Luna, hermano Sol, hermano gato, hermano perro, hermano árbol hermano padre, hermana madre, hermano abuelo, hermanas estrellas, hermano Dios naturaleza, hermano río, hermanos peces, hermanas flores, hermanas hormigas, hermanas piedras, hermana hierba, hermana música etc...

Era un hermano, que no sólo al supuesto Dios hermano naturaleza, sino a todos sus hermanos por igual, les agradecía el amor de todos ellos hacia él, igual que él amaba a todos ellos por igual, con un os quiero continuo, expresado con su sonrisa y su mirada, como la real fuente de inspiración para poder meditar y escribir sus textos.

El amor hacia todos por igual. Dando su Fruto a todos, el Fruto de su Función, dándoles su trabajo de estudio, sus fórmulas naturales, igual como él recibía de ellos también sus Frutos los Frutos de sus respectivas Funciones, con la misma imprescindibilidad y necesidad de ellos, con la que ellos también recibían su Fruto, sus meditaciones, sus escritos.

Así vivía Fernandito, el intercambio de Frutos o de Esencias, no sólo con los miembros del clan familiar al que pertenecía, sino también con todos quienes le rodeaban, es decir: con todos los seres y cosas.

De todos modos él también formaba parte de la básica célula familiar.

Y ésta, igual que todos los grupos de los cuales él y todos pertenecían de una u otra manera, también estaba regida por las fórmulas de las Esencias, las cuales Fernandito ahora estaba estudiando, habiendo llegado por ahora a la Esencia que pasó a encarnar él mismo, cuando su grupo pasó de ser 6 miembros a ser después 5. Y así continuó su estudio:

E – DAVID

Después de mí viene mi hermano David. Él correspondía a la Esencia A antes de morir el abuelo, y después pasó a ser la Esencia E.

De repente su trabajo que era sacrificado, sufrido y exigente, pasó a ser más alegre, optimista y jovial. Pasó de un trabajo T (trabajo de la Esencia A) a un trabajo A (trabajo de la Esencia E).

Su aspecto externo en el mundo optimista en el que estaba, aun desempeñando su sufrido y esforzado trabajo, paso a ser ahora el aspecto de alguien que se desenvuelve en un mundo emocional, desempeñando un trabajo optimista y jovial.

Sin embargo ella que antes alimentaba el sentido de sacrificio y de esfuerzo de mi madre, ahora pasaba a alimentar su espíritu, su ilusión su ánimo.

Algo así como si Mayte, con el cambio pasara a espiritualizar el sufrimiento de mi madre y a transformarlo en iniciativa, acción y fuerza vital.

Lo cual indica, que en los momentos en los que se presentaba un exceso de éstas Esencias, podría representar que en éstas determinadas circunstancias Mayte era quien más hacía esforzar y sacrificar (T) a mi madre. Y después, ella también, era quien más la podía hacer enfadar (C). Cuando antes, quien más la podía hacer enfadar era mi abuelo, su padre, pues éste le daba su Fruto F en el espíritu (C), y sin embargo ahora era Mayte quien la hacía enfadar más, alimentando su espíritu, aunque no con el Fruto F como hacía el abuelo, sino con un Fruto C, que Mayte producía después.

Antes Mayte alimentaba mis ideales y después siguió alimentándolos. Tanto antes como después activaba y alimentaba las emociones de David, lo cual producía un acercamiento entre ambos.

DAVID

David que desde su aspecto jovial (A), antes alimentaba con su esfuerzo (T) a la ilusión y ánimo (C) de mi abuelo, después pasó a alimentar el ánimo (C) de mi padre, pero ahora con un aspecto emotivo (E) y a través de un trabajo más idealista (A) y relajado que antes.

Por otro lado, él, que con su exigencia y sacrificio (T) presentado de modo desenfadado (A) alimentaba los proyectos (A) sacrificados (T) de mi madre, ahora desde su nuevo aspecto de un sentimental sonriente (trabajo A en cuerpo E), y enfocando sus ideas y proyectos desde su aspecto emotivo, pasó a alimentar tan sólo los proyectos e ideales (A) de mi madre que ahora se manifestaban en ella con una mayor definición, con menos obstáculos, y en un nuevo cuerpo o estructura más estable (F).

David que había sido hasta entonces el productor de Esencia T (capacidad de esfuerzo y sacrificio) del grupo, ahora pasaba a ser el productor de Esencia A (alegría y optimismo) para todos. Su Fruto cambio como la noche en el amanecer de un nuevo día, iluminando su tristeza con una sonrisa.

Él, antes alimentaba el espíritu de mi abuelo con su Fruto T y después pasó a alimentar el espíritu de mi padre pero con su Fruto A (con sus ideas y proyectos). Lo cual presentándose con excesos podría representar que antes, David era quien más podía hacer enfadar a mi abuelo, mostrándole un sentido de esfuerzo, sacrificio o preocupación innecesario o excesivo.

Y sin embargo después David era quien más podía hacer enfadar a mi padre, pero no con su cara preocupada, seria o exigente que es como hacía enfadar antes a mi abuelo (con la T) sino con un exceso de planes y proyectos optimistas (con la A) que irritaban a mi padre, por considerarlos irrealizables.

Él, que antes alimentaba el sentido de sacrificio (T) de mi padre, después pasó a alimentar su espíritu. Lo cual descanalizado (o con excesos) muestra que antes David con su aspecto serio, era quien más podía hacer sacrificar o preocupar a mi padre y que sin embargo después era quien más le podía hacer enfadar, pero ahora con un aspecto optimista.

Antes, él alimentaba los proyectos e ideales (A) de mi madre, con su Fruto T, es decir exigiéndole con esfuerzo, que ésta trabajara en sus ideales y proyectos.

Después seguía alimentando los proyectos de mi madre, pero esta vez no con exigencias (T), sino con optimismo y desenfado (A).

Antes él alimentaba mis emociones con su Fruto T, y después pasó a alimentar también mis emociones, pero ahora no con severidad (T), sino con alegría (A).

Y antes que alimentaba con su autoridad (T), las necesidades de seguridad y de protección (F), de Mayte, ahora sin embargo seguía alimentando su mismo terreno del aspecto exterior (F) pero con optimismo (A).

EL PADRE

Y en cuanto a mi padre que hasta entonces había estado produciendo el alimento mental y comunicativo (S) del grupo, ahora de repente había cambiado de máquina en la fábrica de Esencias vitales de nuestra familia, pasando a fabricar la Esencia F (la materia), y a distribuirla entre todos nosotros, dándola a cada cual en un aspecto respectivo diferente.

Antes él daba la Esencia S (comunicativa y mental) al abuelo en sus emociones, alimentando éstas con el contacto que establecía hacia él.

Después pasó a alimentar las emociones de Mayte, pero no con la Esencia S de antes que ahora él ya no fabricaba, sino con la Esencia F, es decir, dando seguridad y protección a Mayte a través de las emociones de ésta.

Antes él daba la S a mi madre en el plano físico, es decir, poniéndole unas leyes (S) y dándole unas enseñanzas (S) de organización material.

Después siguió alimentando el plano físico de mi madre, pero no con la S, con consejos de administración material, sino con un trabajo más físico (F).

Esto se reflejó en la ayuda física (F) de mi padre en la tienda que entonces puso mi madre.

Antes mi padre alimentaba mi espíritu, mi ánimo, mi ilusión, (C) con sus consejos y enseñanzas paternas, que aunque a veces se presentaban como severas riñas hacia mí, sin embargo no dejaban de estimular mi genio y temperamento (todo atributos de C) a un mayor o menor grado, dependiendo de la situación del momento. Lo cual era en definitiva, el alimentar mi espíritu, ilusión y ánimos de hacer cosas, o bien a favor o en contra de él, o sea, o bien queriendo hacer lo que él me decía, o bien haciendo todo lo contrario, por intentar demostrarle lo que yo era capaz de hacer. Pero el caso o el resultado por ambos caminos era el mismo, él alimentaba mi C (mi iniciativa, mi impulso vital, mi genio, mi temperamento, mi ilusión, mi ánimo etc.), con los consejos y enseñanzas (la S) que él me daba, aunque algunas veces éstos sonaran a riña.

Después, él siguió alimentando mi espíritu (C) pero no con sus consejos (S), sino con sus hechos (F).

Sin embargo, quien recibía después la riña verbal (S) ya no era yo, sino David, y no de mi padre sino de mi madre. Pues ésta es quien daba entonces la S en el espíritu (C) a mi hermano David.

Mi padre daba primero a David la S (los consejos paternos) en su sentido del sacrificio (en su T). Es decir, intentando estimular con sus palabras (S) el esfuerzo de David en hacer las cosas.

Después ya no alimentó la capacidad de esfuerzo de David, sino sus ilusiones y proyectos (A), y no dándole consejos (S), sino con sus hechos (F), con su ayuda material (F), por ejemplo.

Antes alimentaba con sus consejos (S), a la activa comunicación, mente y trabajo de Mayte.

Después pasó a alimentar sus emociones, pero no con consejos (S), sino dándoles protección y seguridad (F).

LA MADRE

Mi madre que antes era la productora de emociones (E) del grupo, después pasó a producir los consejos y las enseñanzas (S) para todos.

Antes ella alimentaba emocionalmente a las mismas emociones y sentimientos de mi padre. Contagiándole lo que sentía por ejemplo.

Después ella pasó a alimentar también las emociones de mi padre pero ya no con sus propias emociones (E) sino ahora con sus consejos y enseñanzas dirigidas hacia él.

Antes me alimentaba emocionalmente (E) a mí, en el plano físico (F), estimulando con sus

emociones a que yo intentara tener un buen aspecto físico, es decir, a vestir bien por ejemplo.

Después pasó a alimentar también mi aspecto físico, pero ya no tan emotivamente (E), sino ahora más intelectual o mentalmente, es decir, con sus consejos y enseñanzas (S).

Antes ella alimentaba con sus emociones (E), el espíritu, ánimo, y genio (C) de David. Pudiendo provocar en él alguna rabieta (exceso de C), en el caso de que las emociones de ella hacia él fueran demasiado fuertes, por ejemplo a través de algún llanto dirigido hacia él.

Después ella siguió alimentando el espíritu ilusión y genio (C) de David, pero ya no con sus emociones (E) sino ahora con sus consejos (S) maternas.

FERNANDITO

En cuanto a mí, yo que antes alimentaba con la A (ideales, proyectos) a todo el grupo, ahora con el cambio, pasaba a ser el productor de emociones (E) para todos. De hecho fue entonces cuando las circunstancias me presentaron un par de percances, lo cual pudo ponerles emocionales debido al modo como se desarrollo todo en ese momento.

Es decir, que de repente, sí que estaba produciendo la E activamente para todos.

Antes, yo alimentaba con la alegría de mis ideales (A), a la capacidad de esfuerzo (T) de mi abuelo. Y alimentaba con la A a mi padre en sus mismos ideales y proyectos, es decir, siendo yo la fuente de éstos para él.

Después, yo pasé a alimentar también los ideales y proyectos (A) de mi padre pero esta vez a través de las emociones (E).

Antes yo alimentaba con mis ideales (A), a las emociones de mi madre, y se sentía emotiva cuando le hablaba de ellos.

Después yo seguía alimentando sus emociones, pero esta vez con mis propias emociones (E).

Antes yo alimentaba con mis ideales (A) a la seguridad y el aspecto exterior (F) de David, el cual se veía influenciado y protegido por ellos. De algún modo los imitaba, manifestándolos en su aspecto externo.

Después yo seguía alimentando el aspecto exterior (F) de David, pero ahora dándole un Fruto emocional (E), por ejemplo, el cariño (E) de hermano hacia él, lo cual le daba seguridad y le hacía sentirse protegido por mí.

Antes yo alimentaba a mi hermana en su espíritu (C) con mis ideales (A). Y después yo seguía alimentando su espíritu con mis emociones (E). Lo cual bien canalizado, es decir, sin excesos, indica que primero con mis ideales y después con mis emociones, yo siempre he estimulado el espíritu (C, ánimo, ilusión, vitalidad, iniciativa etc...) de Mayte.

Pero en los momentos de descanalizaciones he sido yo también quien más la ha podido hacer enfadar, al menos durante el tiempo en el que hemos convivido juntos en nuestra familia.

Como una de tantas familias que llenan nuestro mundo, en las cuales también existen otras personas que encarnan las mismas Esencias pero que sus circunstancias son diferentes, con otro tipo de cambios. Como el que supuso para nosotros el fallecimiento del abuelo.

Por un camino interno

LAS DEMÁS FAMILIAS

Para todos esos otros grupos de convivencia las Esencias también tienen mucho que contar, tal como han hablado de mi propio grupo.

Y si con un sólo cambio, tan sólo, con el desaparecimiento de uno de los miembros, ya sucede toda esa gran transformación interna en todos los miembros de una familia, imaginaros lo que sucedería cuando en un grupo de convivencia, se van dos y viene otro, o se va uno y vienen dos más, o... etc., todo el trastorno o revuelo interno de Esencias que se produce en todos en ese momento, creando nuevos ideales, nuevos sentimientos, nuevo modo de pensar y de comunicarse, nuevas enfermedades o nuevas curaciones de enfermedades pasadas, o nuevo aspecto exterior, nuevo espíritu etc. etc.

El estudio de las Esencias ayuda, a que cada grupo conozca mejor a sus componentes, y a corregir cualquier tipo de anomalía, avería o enfermedad, que se produzca en uno o en otro, en un determinado momento. Conociendo la causa, y la solución, que se trata siempre del Fruto respectivo de uno u otro miembro del grupo, que la persona enferma necesita tomar en ese momento para sanarse.

Aplicando esta misma fórmula de Esencias que se refiere al paso de la e6 a la e5, se puede obtener más información en relación al cambio que aconteció en mi familia... Aunque eso lo desarrollaré más adelante, dejando este ejemplo inicial como una primera muestra del gran torrente de Esencias que está corriendo, cambiando, variando, influyendo, saltando y bailando continuamente en el alma de cualquier grupo de convivencia, afectando y transformando momento tras momento y de modo interior a cada uno de los miembros que lo componen.

Y actuando en la mayoría de los casos de forma oculta e invisible, sin que nadie sepa ni sea consciente de por dónde le ha venido esa alegría (Esencia A) o esa acción (Esencia C) o ese sentimentalismo (Esencia E) o esa lucidez mental (Esencia S) etc. etc., en un momento dado en el que de repente se ha sentido alegre o triste o activo o sentimental.

TRABAJANDO ALIMENTAMOS A LOS DEMÁS AUN SIN SABERLO

Aunque en los tiempos del abuelo, mi hermano David alimentara los ideales (A) de mi madre con su sacrificio personal (T), no indica con ello que externamente, de un modo visible y ante los ojos de todos, David se sacrificara (T), intentando hacer que mi madre desarrollara su afición (A) a pintar cuadros, trayéndole un lienzo cada día y obligándola a sentarse ante él y pintar.

Sino que el simple hecho de que David estuviera en su habitación, habiéndose ido mi madre de compras, si él estaba esforzándose haciendo ejercicios de kárate, en ese mismo instante en el que David se sacrifica en su contorsión gimnástica, mi madre en la tienda ve una cajita de pinceles y se dice a sí misma:

¡Mira! ¡Lo voy a comprar para empezar a pintar hoy mismo un cuadro!

Es decir que David no ha estimulado ni externa ni conscientemente a que mi madre se decida a pintar, él estaba en su habitación haciendo deporte, y posiblemente no sabía ni siquiera a donde estaría mi madre en ese momento, ni mi madre sabía lo que estaba haciendo David.

Pero sin embargo, por una vía interna e invisible, el simple hecho de que David empezara a esforzarse haciendo sus ejercicios físicos en su habitación ya hacía que a mi madre en la tienda, le entraran ganas de comprar unos pinceles para pintar un cuadro.

Cuando David hacía gimnasia estaba trabajando en la Esencia T (el esfuerzo) estaba fabricando T, y la estaba dando a mi madre en la A (aficiones). Él hacía su función en el grupo familiar, trabajaba en la T (se esforzaba) y entonces daba T a todo el grupo, no sólo a mi madre. A cada cual le daba la T en su respectiva parte donde cada cual tuviera su T. Es decir, que a mí me daba la T en las emociones (en la E), al abuelo le daba la T en el espíritu (en la C), a mi padre le daba la T en su esfuerzo (en la T), a Mayte le daba la T en su cuerpo (en la F) y a mi madre le daba la T en sus aficiones (en la A), por ejemplo estimulándole a hacer el esfuerzo (T) de comprar unos pinceles para pintar un cuadro.

LA ACCIÓN INTERNA DE LAS ESENCIAS

Todos estos estímulos y transmisión de Esencias de unos a otros se realizan siempre de modo oculto, invisible e inconsciente para muchos.

Algo así como las tuberías subterráneas que abastecen de agua a todos los hogares. Éstas no se ven, pero sin embargo existen y están activas día y noche, igual que los canales internos por donde las Esencias circulan continuamente de uno a otro de los seres que forman cualquier grupo de convivencia.

Formando un entramado como el circuito de cables de cualquier aparato eléctrico, cada cual con su color o Esencia correspondiente, y con su respectiva Función y Fruto que dar a los demás, igualmente necesario e imprescindible para el conjunto de todos, y por lo tanto para el buen funcionamiento del aparato eléctrico, o del grupo de convivencia.

LOS AHÍTAS

Igual como el electricista conoce los circuitos internos de cada aparato eléctrico, con todas sus conexiones y cables por donde circula la electricidad y el fontanero conoce todo el entramado de tubos ocultos y subterráneos por donde corre el agua, el Ahíta conoce los conductos por donde las Esencias viajan de uno a otro miembro de cualquier grupo.

A través de las fórmulas de las Esencias sabe el lugar (el Ahí) en donde a cada Esencia le corresponde estar en cada grupo (por eso se llama Ahíta) y puede corregir cualquier alteración en la marcha normal y natural de las Esencias en cualquier grupo, contribuyendo así a la mejoría de éste.

Exactamente igual que el electricista dedica su tiempo al estudio de los circuitos eléctricos, y el fontanero al estudio del entramado de tuberías, el Ahíta estudia las fórmulas de las Esencias.

TODAS LAS FUNCIONES SON NECESARIAS

Tanto la Función del electricista, como la del fontanero, como la del Ahíta, como cualquier otra Función, es igualmente necesaria e imprescindible para el buen funcionamiento del conjunto de la sociedad humana.

Ninguna de éstas profesiones o Funciones, ni siquiera la del Ahíta, tiene más derechos o privilegios que otra, sino que son todas iguales, igualmente vitales para todos.

Al igual que lo son todos los seres que forman la sociedad humana, el universo y la existencia, todos igualmente necesarios e imprescindibles para cada uno y para el conjunto de todos.

Todos, desde las piedras hasta el ser humano pasando por las estrellas, astros, plantas y animales que componen el universo, todos hermanos, todos iguales, todos igual y absolutamente necesarios e imprescindibles, sin la excepción de ninguno de ellos, ni siquiera del insecto más pequeñito o piedrecita más diminuta.

FERNANDITO Y LOS DEMÁS AHÍTAS

Así pues, Fernandito nombró Ahíta en su código lingüístico personal, al que estudia las Esencias, por poder nombrarlo, estudiarlo y referirse a ello de alguna manera. Y esto es lo que él hacía, estudiar la Esencias. Así que él mismo era un Ahíta y consciente de que seguramente habían otros muchos Ahítas como él, repartidos por todo el mundo, a los cuales, aunque él aún no los había visto, estaba deseoso de conocerles para empezar a trabajar juntos en el trabajo de Ahíta. Él sabía que juntos podían ayudarse mutuamente y alcanzar así realizaciones conjuntas, en equipo, tal como se debe de enfocar cualquier trabajo Ahíta, hacia el exterior, hacia el colectivo, hacia el trabajo en equipo con los otros, con los demás Ahítas, para así juntos poder aplicarlo en beneficio de todos por igual. Ésta debería de ser la meta de cualquier Ahíta, ¿No? Y por lo tanto de Fernandito también. Así que tras todas estas ilusiones internas, que por momentos le absorbían, deteniendo su escritura, Fernandito continuaba su estudio.

LOS AHÍTAS AL RESCATE

Las Esencias, tienen mucho que decir a la madre que se queja de su hijo exclamando:...
¡¡Ay!! ¡¡Qué niño más travieso!!

Explicándole así cuáles son las Esencias que le conectan con él y a causa de qué Esencia y a través de qué miembro del grupo, la determinada Esencia que le une con su hijo, en un determinado aspecto y momento, se ha descanalizado, produciendo su enfado hacia el pequeño y afectando con ello en uno u otro sector, tanto al pequeño como a ella como a cada uno de los miembros que forman el grupo.

Y por lo tanto, explicando también cuál sería la forma de corregir esta avería y dirigirse de un modo más armónico hacia su hijo, antes de que el desequilibrio o descanalización de Esencias crezca más, produciendo con ello un mayor destrozo en todos.

AVERÍA LOCALIZADA Y REPARADA CON UN CUENTO

Si el tercer hijo de una familia de 6, está llorando en su habitación, evidentemente se puede decir que tiene un daño emocional.

El gráfico de la familia de 6 miembros, la e6, nos dirá qué Esencia alimenta sus emociones.

Como veremos, se trata de la C (la ilusión, la acción...). Pues en la e6, el PGA que representa al tercer hijo, tiene la C en el sector de las emociones.

Era domingo y el niño quisiera haber ido de excursión a la montaña con los amigos. Pero les ha dicho que él no iba. Sin saber porqué, de repente se había sentido desanimado (sin Esencia C) y por eso ya no tenía el impulso para ir de excursión, aunque lo deseaba. Por eso lloraba, pues sus emociones que antes le producían el deseo de ir a la montaña, ahora estaban impedidas por falta de acción. Es decir, que había dejado de recibir la acción (C) que alimenta sus emociones.

Pero... ¿Qué miembro del grupo le abastecía de Esencia C?

Vemos que es la hermanita pequeña (el sexto miembro) la encargada de alimentar de C (de acción) a las emociones de su hermanito anterior. Pues la C está en el sector del trabajo del PGT que representa a su hermanita pequeña.

Y... ¿Por qué la hermanita no daba la C a su hermano?

